

LA MIGRACIÓN EN LA REESTRUCTURACIÓN ECONÓMICA ACTUAL

Jorge Isauro Rionda Ramírez¹

SUMARIO:

El presente trabajo de investigación plantea un modelo teórico-explicativo del problema a tratar: el cambio de los patrones migratorios ante la reestructuración económica y el reordenamiento institucional. Parte de considerar los antecedentes más inmediatos así como las referencias y trabajos de investigación de mayor valía para el fin perseguido. Su marco teórico se fundamenta en una visión sociológica estructural-funcionalista del problema donde los cambios sociales se explican por la reestructuración económica y el tipo de relaciones está conforme a la propia dinámica de acumulación capitalista que le caracteriza, así como del reordenamiento institucional que implica la desregulación. Así, se retoman como supuesto de investigación el resultado de algunas otras investigaciones realizados por autores diversos, de tal forma que estos son marco referencial del desarrollo del modelo.

Este trabajo considera que el fenómeno migratorio para el caso de una economía como la mexicana, periférica, con un capitalismo incipiente de reciente industrialización, y en el marco de la integración económica, los patrones migratorios responden a la lógica del orden institucional y de la reestructuración económica, que en su fase posfordista observa rasgos de singularidad. Se concibe que en el mundo capitalista hay relaciones centro periferia, donde el capitalismo monopolista emana de las naciones industrializadas y es el seno de las grandes corporaciones industriales monopolísticas, al que se identifica como centro, y las naciones que quedan inscritas en un orden de proveeduría y contingencia del capitalismo central, en abierta subordinación del centro que se denomina centro.

PALABRAS CLAVE:

- Migración
- Posfordismo
- Patrones migratorios
- Integración económica
- Relaciones centro - periferia

¹ Profesor investigador del Centro de Investigaciones Humanísticas de la Universidad de Guanajuato.

INTRODUCCIÓN

Hoy día, ante el contexto de la liberalización económica y comercial. Los flujos no sólo de mercancías sino de personas, son un elemento cada vez más representativo de las relaciones internacionales entre las naciones. El llamado proceso de Globalización imprime su sello característico al tipo, volumen y áreas de expulsión-atracción de la migración.

Las relaciones norte-sur, este-oeste son reflejo de las asimetrías existentes entre las naciones en el desarrollo ante un nuevo orden internacional. La migración de trabajadores en el ámbito internacional obedece a los mercados laborales de los países circunscritos en una región socio-económica determinada. México se ancla en la región de América del Norte y esto supone la inclusión de la economía nacional a la regional.

Existen aproximadamente 11 millones de mexicanos actualmente residentes en la Unión Americana. De éstos se estima que una séptima parte son oriundos del Estado de Guanajuato. Se habla de aproximadamente un millón de guanajuatenses, la mayoría varones jóvenes adultos, que contribuyen con la economía del país huésped (anfitrión por incidencia) y que por otra parte envían un promedio aproximado de 200 dólares mensuales al terruño (una localidad guanajuatense). La derrama económica de las remesas familiares, su efecto en el desarrollo rural, agrícola, pecuario y terciario es abundante y su significado social toca muchos aspectos que son interés de la acción pública. Por ello resulta necesario el desarrollo del presente artículo, puesto que mediante este se puede evaluar el grado, dimensión, diversidad y aspectos críticos y relevantes del problema a tocar. Aparte, contribuye a enriquecer el bagaje documental y acervo informativo para apoyar las labores de docencia, investigación y acciones de organismos no gubernamentales.

Como objetivo primordial se desea dejar planteada la dinámica del fenómeno de estudio, así como la consistencia de lo que es el problema del saber, y los cuestionamientos que de él se derivan, que son fundamento del presente esfuerzo de investigación.

A su vez el trabajo procura demarcar cuáles son los actuales patrones que presenta la migración y distribución espacial de la población con base a los procesos de reestructuración económica y reordenamiento institucional de la década de los 80 en adelante (Escobar, et al., 1996; Chinchilla y Hamilton, 1996).

El problema de estudio se circunscribe en el desarrollo económico, especialmente en un entorno de integración económica al bloque de América del Norte, y la inminente participación de intereses extranjeros, que implican que con la penetración de transnacionales se subsumen las directrices de la migración y distribución espacial de la población a la lógica de reproducción capitalista.

Aquí se retoman las tesis de Cota y Rodríguez (1999) que sostiene que:

“... la restructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”

De forma conjunta con la propuesta de Aragonés (1999) donde:

“... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”.

El esfuerzo radica en velar los elementos que son motores del cambio de la conducta observada en la demografía de la región de estudio a causa de un cambio infraestructural ocasionado desde 1984 a la actualidad, y los rasgos que esto presenta bajo la lógica inherente de la dinámica de acumulación capitalista en su actual materialización en el nuevo orden y especialización internacional del trabajo.

Antes de ingresar al objeto de estudio de este trabajo se debe establecer la existencia de tres esquemas de producción con base a su estilo organizacional: el esquema de producción artesanal, el de producción rígida y el de producción flexible. Estos son propios de los siglos XIX, XX y XXI, donde la producción artesanal es la primera forma de producción industrial capitalista y es un esquema de producción generalizado en el siglo XIX. Aproximadamente a inicios del siglo XX surge la revolución científica fordista – taylorista, y es desde los años 60 que de forma incipiente los esquemas modernistas de inicios de siglo van transitando a la revolución de la producción flexible.

Por otra parte es bueno precisar que en el tiempo un esquema aparece para subordinar al anterior, por decir, actualmente los tres esquemas se utilizan, pero esto tiene que ver principalmente con el tamaño de la empresa, que se define a su vez por el número de empleados. De tal forma que las grandes empresas utilizan procesos flexibles en la producción, mientras que las medianas siguen bajo esquemas propiamente fordistas, las pequeñas, micro y empresas familiares utilizan con gran predominio esquemas de manufactura propiamente artesanales. No obstante, en una red de relaciones industriales los tres esquemas conviven. El fordismo subordinando al esquema artesanal, y el flexible subordinando a ambos.

También se debe tomar en cuenta la dicotomía que existe entre naciones capitalistas centrales y las periféricas. De este modo si se habla de fordismo, hay que denominarlo como central y periférico, puesto que no obstante siendo básicamente el mismo esquema, adquiere características especiales que le singularizan entre naciones de alta industrialización y desarrollo autónomo y consistente, con respecto a las naciones de industrialización incipiente, dependiente y desarticulado.

Para el caso de las naciones del capitalismo periférico como es el caso de México, se debe ver en el esquema actual globalizador cómo se conjuga lo viejo con lo nuevo y lo interno con lo externo, los procesos de sincretismo donde la suma de las partes multiplica que es la sinergia del sistema, por tratarse de factores incluyentes; así como

de cierta hibridación al conjugarse elementos excluyentes que al restar dividen creando la entropía del sistema. Con ello se puede entonces singularizar los casos y distinguirlos digamos entre la post modernidad en México con respecto a Chile o en Japón.

Aparte, es importante ver la evolución del proceso de integración económica a partir de los años 80, que fundan las bases o inicios de lo que surge la post modernidad.

Destaca en esto la llamada *reaganomía*, la caída del bloque soviético y el término de la guerra fría en 1989; así en la década de los ochenta, bajo el liderazgo anglosajón estadounidense como inglés, se propone para la humanidad un esquema de regulación económico al que nombran neoliberalismo. Un nuevo orden económico internacional basado en el modelo de la “producción flexible”, que consiste en separar las fases de la producción de su concadenamiento sistemático de tipo fordista a círculos de calidad donde el aprovechamiento de la eficiencia por fase productiva es el más alto.

Otro objetivo es relocalizar en nuevas geografías los procesos intermedios de producción de un sistema de producción para aprovechar las ventajas competitivas que otorgan los mercados regionales y locales de los factores productivos con base a su escasez o abundancia (elasticidad de la oferta) y la intensidad con que se usan en cada fase de la producción (demanda).

El proceso de globalización y las políticas librecambistas se basan en llevar a la esfera mundial la experiencia de la cuenca oriental del pacífico durante las dos primeras décadas de la pos guerra. Producción flexible, que tiene como una de sus principales estrategias administrativas la relocalizar las plantas productivas ubicadas en el primer mundo en nuevas geografías periféricas (producción compartida). Hay quien considera que esta es una nueva expresión del imperialismo (Braverman, 1984). La reubicación de las plantas productivas en su forma financiera se expresa como la canalización de fuertes montos de inversión a las naciones en el capitalismo periférico vía inversión extranjera directa (IED), que es causa de que muchas de estas economías se les considere naciones de reciente industrialización (*Newly Industrialized countries* o NIC's, por sus siglas en inglés), entre las que está México, que dentro de las naciones del tercer mundo crea una polaridad entre las naciones de reciente industrialización y las menos desarrolladas.

La relocalización geográfica de los negocios lleva una nueva geografía económica. Los centros tradicionales de desarrollo cambian de hemisferio y las áreas que son las zonas de sustento al desarrollo, pierden gradualmente su papel ante nuevas que emergen con peso creciente en las fuerzas de la industrialización.

Por lo anterior descrito se tiene que el **objetivo general** de la presente investigación radica en demostrar cómo una nueva geografía industrial es causa de que se afecten los patrones tradicionales que presenta el fenómeno migratorio. La preocupación de este estudio está precisamente en descubrir cuál es la expresión nacional, regional y local de este proceso en México, en especial el occidente del país, durante la segunda mitad del siglo XX, en especial a partir de los 80 cuando se inicia la re estructuración económica.

Se parte de la comprensión de los causales del desarrollo económico, en el que se inscriben los fenómenos demográficos del país con base a la **hipótesis de trabajo** que afirma que el nuevo orden institucional y la re estructuración económica post fordista (conformación de las relaciones sociales de producción), subsume los flujos migratorios internos, lo cual responde a la lógica de un tipo específico de régimen de regulación - acumulación históricamente determinado que, esta marcado como el tránsito del fordismo al post fordismo (re estructuración económica), es decir, donde la prominencia de los esquemas de producción rígida se debilita ante la cada vez más generalizada producción flexible dentro de las grandes corporaciones empresariales. El nuevo orden institucional (que el régimen de regulación post fordista implementa en una economía capitalista de carácter periférico al capital transnacional monopolista), ocasiona el cambio de la base económica en materia de desregulación y apertura económica que son el principal condicionante que explica el cambio observado en los patrones migratorios.

El post fordismo en este trabajo es una fase que se refiere al uso generalizado o dominante del esquema de producción flexible automatizado, que viene a sustituir o subordinar los esquemas de producción rígida y la maquinización, y donde el tamaño de la empresa en una red de conexiones empresariales inscribe en la esfera de las grandes empresas y corporaciones industriales la flexibilidad productiva, y los esquemas productivos rígidos subordinados a los primeros corresponden a empresas medias y pequeñas, y finalmente en subsunción a los dos primeros esquemas queda la producción manufacturera artesanal propia de micro empresas y empresas familiares (changarros). En la cúspide domina la economía de la post organización propiamente la economía de la información.

La intensidad del factor capital, aumenta según el tamaño de la empresa que a su vez se define por su número de empleados, a mayor tamaño mayor composición técnica del capital (razón capital/trabajo). Los esquemas intensivos en capital subsumen a los intensivos en trabajo.

La comprensión del proceso migratorio y sus patrones en el país, ante la implementación de políticas post fordistas en materia de regulación y competencia económica, externalidades de la función social de producción y apertura comercial, es vital para el diseño de políticas que la administración pública debe realizar para inducir el desarrollo social por el causal que se desea como viable ante los problemas y retos que afronta la nación.

De lo anterior se deriva un **objetivo secundario** del estudio: identificar cuáles son los nuevos patrones migratorios en su expresión local, ante un nuevo orden económico institucional instrumentado como parte del esquema internacional de producción compartida globalizador, de tal forma que sirva como marco de referencia para la comprensión real del problema en el diseño de políticas públicas de aplicación social, especialmente demográficas.

Esta investigación aporta conocimientos sobre el problema tratado y contribuye a llenar el vacío existente en los estudios sobre el tema con información relativa a las

implicaciones de la re estructuración económica y su relación con los problemas migratorios (interna e internacional), con ello procura dar directrices para el desarrollo de políticas encaminadas a incidir en el problema en cuestión.

El problema de estudio se circunscribe al desarrollo económico, especialmente en un entorno de integración comercial y económica del país al bloque económico de América del Norte, y la participación determinante de intereses extranjeros, lo que implica que con la penetración en México de empresas trasnacionales se subordinan las directrices de la migración y la distribución territorial de la población a la lógica de reproducción capitalista pos fordista.

El esfuerzo radica en descubrir los elementos motores del cambio en el comportamiento territorial de la demografía debido a un cambio en tanto en el orden institucional administrativo como en estructura económica de un esquema con apertura así como los rasgos que este presenta en el contexto de la acumulación capitalista y su materialización en un nuevo orden y una nueva especialización internacional del trabajo como nuevo tipo de relaciones industriales de tipo pos fordista como régimen de regulación.

En el contexto de la actual apertura económica como marco en que se dimensiona el fenómeno de estudio se manifiesta un nuevo orden en la estructura económica internacional con un elemento migratorio propiciado por el componente económico y que, como dice Carlos Marx es “*determinante en última instancia*” (Aragónés, agosto de 1999). Así la migración y la distribución territorial de la población en el ámbito internacional, nacional y regional es uno de sus resultantes.

El fundamento teórico de este fenómeno (la migración) aún es ambiguo y está enajenado por tesis decimonónicas y del siglo XX, y prejuicios pseudo científicos tales como el malthusianismo, el darwinismo social, la fisiocracia y los teóricos del desarrollo sustentable, así como el funcional estructuralismo.

CAPÍTULO I: LAS PRINCIPALES TEORÍAS SOBRE LA MIGRACIÓN Y LA DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

1.1 Principales teorías en materia de migración

En este capítulo se revisan las principales tesis y corrientes del pensamiento científico que tocan al fenómeno de la distribución territorial de la población y la migración, de tal forma que sirva de marco referencial, conceptual y teórico previo al desarrollo del modelo hipotético deductivo que se presenta en el siguiente capítulo. Es meramente descriptivo en la presentación de las teorías, corrientes y programas de investigación. No obstante, destaca la problematización teórica del inicio que es lo pertinente del mismo.

En estos estudios dominan por una parte los trabajos de corte funcional antropológico, que plantean casos de estudio a nivel empírico personal de la población objetivo (los migrantes), que son generalizables como rasgos tipificables de la misma, cuyas

inferencias delinear patrones que definen presentan las variables de estudio. Por otro lado, están los trabajos sociológicos, que parten de información de segunda mano a nivel censal y muestral, y que infieren rasgos de tipicidad en base a acercamientos de normalización de rasgos que comparte la mayor parte de la población distribuida por segmentos delimitados por las desviación estándar.

Ambos enfoques son concluyentes pues las aseveraciones científicas sociológicas a nivel macro, son contrastadas con las experiencias de vida levantadas a nivel micro y antropológico. Y ambos parten de la inferencia científica.

También están los trabajos de corte estructuralista, que dan una explicación causal meramente economicista, con peso explicativo categórico de las variables económicas para explicar los procesos sociales. Paralelo a este enfoque viene los trabajos funcionalistas, más propios de teorías legalistas, institucionalistas y que revisan las regulaciones estatales en materia de mercados y competencia, externalidades de la producción, eficiencia económica, manejo y acceso a la información, y esquemas organizacionales. En cierto sincretismo, sino hibridación, está el enfoque funcional estructuralismo que constituye su análisis incorporando a un mismo cuerpo teórico razones de peso infraestructurales con superestructurales, articulando de forma ingeniosa la conexión y sentido (lógica) entre las explicaciones causales y sus expresiones en la problematización social. Muchas veces, este tipo de estudios llegan a planteamientos inconsistentes y eclécticos, otros tantos si logran sintetizar de forma sustancial su modelos hipotético deductivos de los que parten para su comprensión de los fenómenos de estudio.

Hay varias disciplinas que aportan a la comprensión del problema como son la sociológica (propiamente demográfica) y la economía, así como los estudios instrumentalistas de los geógrafos con aportaciones de georeferencia y localización territorial de los problemas de interés.

Es entonces que la comprensión de la problematización teórica del fenómeno de estudio es multidisciplinaria, y parte de acercamientos metodológicos distintos, en mucho excluyentes. Algunos estudios dan peso categórico a unas variables, ya sea estructurales, o bien funcionales, otras tantas solo estudian expresiones parciales de problemas más complejos.

Los trabajos aparte deben ser aterrizados a las situaciones que viven las distintas regiones del mundo, donde destaca Latinoamérica, por lo que el programa de investigación latinoamericana es importante en este estudio, así como territorializadas a su sui géneris regional, inscritas a nivel nacional y local.

También hay que resaltar aquellos estudios que inscritos en cierta oficialidad de instancias de la administración pública, como son los trabajos de CONAPO, o de los COESPOS, aportan algunas investigaciones que lejos de su sesgamiento institucional, muchas veces no demeritan por su rigor científico (destacando muchos trabajos del INEGI o de las áreas de investigación de Universidades, principalmente).

El sustancial problema de todos los acercamientos y planteamientos teóricos, es que aún no hay una debida comprensión de las expresiones post fordistas periféricas a nivel social. En mucho porque aún esta abierto el debate en torno a si se puede hablar propiamente de un post fordismo, y de existir, que rasgos le tipifican, y por otra parte que los estudios siempre ven de forma parcial la forma en que se combina lo viejo con lo nuevo y lo externo con lo interno, de tal modo que la inclusión del país a un esquema de producción compartida debe analizar los procesos de hibridación y de sincretismo que pueden dar una visión más equilibrada de los problemas de estudio, de una forma que indiquen las sinergias como las entropías propias de procesos de inclusión / exclusión de la forma en que interactúa lo viejo con lo nuevo, y lo externo con lo interno, en torno a una variable de estudio.

1.2 Las leyes de la migración de Ravenstein

Este es un trabajo que centra su atención en la migración que Inglaterra presenta a los Estados Unidos de América. Ravenstein concibe algunos principios a los que da peso categórico elevándolos a la calidad de leyes de la migración algunos de los cuales son corroborados por estudios empíricos y tienen validez actual, estos son:

1.2.1 Migración y distancia: La tasa de migración entre dos lugares esta inversamente relacionado con la distancia entre los mismos. Los migrantes que se desplazan grandes distancias tienden a ir de preferencia a uno de los grandes centros comerciales e industriales.

1.2.2 La migración por etapas: Normalmente se producen corrientes migratorias en las que los habitantes de un país tienden a moverse, primero a las ciudades más cercanas y finalmente, gravitarán en dirección a la ciudad de mayor crecimiento.

1.2.3 Corriente y contracorriente: cada corriente importante de migración produce una contracorriente compensadora.

1.2.3 Las diferencias urbano – rurales en las propensiones a migrar. Los nativos de las ciudades tienden a migrar menos que los de las zonas rurales”.

1.2.4 Tecnología, comunicaciones y migración: las corrientes migratorias tienen una tendencia interna a aumentar con tiempo, como resultado del aumento en los medios de transporte y de un desarrollo de la manufactura y del comercio.

1.2.5 Predominio del motivo económico: las leyes malas y opresivas, los fuertes impuestos, el clima adverso, el entorno social y desagradable, y aún la coacción, son elementos producen corrientes migratorias, pero ninguna de ellas puede compararse en volumen con la que surge del deseo inherente en la mayoría de los hombres a mejorar en el aspecto material”.

Lo importante del trabajo de Ravenstein es que es el primer esfuerzo con rigor y seriedad científica que toca el problema de la migración, aparte enuncia razones de peso estructural para explicar el por qué del fenómeno. Asimismo, con este autor se aprecia

una explicación de las razones de expulsión de las zonas de origen y las razones de atracción de las regiones de destino. Actualmente las razones de tipo de estructural son las que más pesan para explicar el fenómeno, sin discriminar aquellas de corte funcional.

1.3 El planteamiento de W. Arthur Lewis

Este autor no hace una teoría exprofesamente sobre la migración, trata de establecer el vínculo entre la elasticidad de la oferta de trabajo con base a la acumulación capitalista, para el caso de la abundancia de la mano de obra casi ilimitada, y el sustento de un tácito congelamiento del salario que es la base para que la reinversión de los beneficios y rentas de los empresarios y rentistas, necesariamente causarán la ampliación del esquema reproductivo capitalista, lo que ocasiona un crecimiento sostenido del la frontera de posibilidades de producción de una economía que presenta una casi perfecta elasticidad de la oferta de trabajo (Lewis, 1954).

1.4 La teoría de la migración de Lee

El trabajo de Lee es relevante puesto que el hace mención de cuáles son los causales de la migración. Concibe el fenómeno migratorio como un lazo entre un punto de origen y otro de destino intermediado por una serie de obstáculos a superar. Obstáculos físicos, políticos e institucionales, principalmente, aunque también están las limitaciones de corte cultural tales como el idioma y la etnia.

Cita como principales factores que influyen en la decisión de migrar los siguientes aspectos:

1.4.1 Factores asociados con el área de origen lo que considere de carácter negativo por ser fuerzas de rechazo, en caso de ser fuerzas de retención son de naturaleza positiva, y existen aquellas neutrales que no influyen en la decisión de migrar.

1.4.2 Factores asociados con las áreas de destino, los cuales también son calificados como positivos, negativos o neutros.

1.4.3 Obstáculos intervinientes como son las restricciones de transporte (costos) y otros tanto que tengan relación con la “fricción” de migrar los cuales también son de tipo afectivo-emocional como es el apego al “terruño”, el anhelo creado respecto al lugar de destino, entre otros más.

1.4.4 Factores personales los cuales dan peso relativo a los anteriores factores aquí citados y que tienen relación con el grado educativo, el contexto social y cultural, nivel de ingreso, riesgo corrido por la decisión de migrar, entre los principales a considerar.

Lee crea tres hipótesis fundamentales en materia de la migración:

A) Volumen de la migración el cual varía directamente con la diversidad socioeconómica dentro de un área específica; con la diversidad de población, inversamente con la dificultad de superar los llamados obstáculos intervinientes, y la tendencia es que tanto el volumen como la tasa de migración tiendan a aumentar con el tiempo.

B) Corriente y contracorriente: la migración se da dentro de corrientes bien definidas, y por cada una de estas corrientes se tiene una contracorriente que se conforma de los que originalmente migraron y con el tiempo por cuestiones normalmente atávicas regresan al lugar de origen. La magnitud de la contracorriente esta directamente relacionada con la preponderancia de los factores negativos en el lugar de origen.

C) Lee por su parte identifica algunas características a reseñar de la población migrante. La migración es selectiva, no es causalidad sino tiene una causa de ser por lo que el flujo migratorio no se compone de una muestra al azar. Los migrantes que son atraídos por factores positivos en el lugar de destino suelen estar “positivamente” seleccionados. Estos son considerados de mayor calidad que el resto de migrantes en general. Los migrantes, que por otro lado, son atraídos por factores negativos en el lugar de origen suelen ser “negativamente ” seleccionados” y bajo el mismo sentido son una muestra de menor calidad que el resto de migrantes. En esta tesitura entran los migrantes que van a los Estados Unidos por causa de problemas políticos, sociales, económicos o en la búsqueda de una mejor calidad de vida, como es el caso de la mayor parte de los trabajadores mexicanos de corte ilegal.

Actualmente los investigadores llaman fuerzas de atracción a lo que Lee llama factores positivos, y fuerzas de rechazo a lo que nombra como factores negativos.

Un factor determinante específico de la migración se puede considerar como “positivo”, “negativo” o “cero” (neutro) en áreas de origen y destino de acuerdo a su grado de desarrollo general.

Existen algunas restricciones importantes a este enfoque, uno de ellos es el llamado “falacia ecológica” que hace referencia a las graves asimetrías y disrupciones existentes entre las áreas geográficas en materia de geografía económica y política. Todaro quien concibe que la tesis de Lee no arroja luz sobre cuáles son los llamados factores positivos en el lugar de origen y en el de destino son cuantitativamente los más importantes para los diferentes grupos, tampoco especifica cuáles son los llamados factores intervinientes disgregando entre los más relevantes y los de menor relevancia.

Por otra parte es importante concebir que califica como migración negativa a aquella que normalmente proviene de lugares en conflicto bélico, subdesarrollo y pobreza, creando un prejuicio no propio para calificar a este tipo de población como migración no deseada, mientras que califica favorablemente los factores de atracción de los países ricos llamándoles “positivos”, lo que puede tener vínculos euro centristas y etnocentristas a favor de las naciones desarrolladas, lo que fácilmente puede nutrir una retórica xenofóbica no deseable.

1.5 La teoría del movimiento de Alonso

Este es un modelo que no toca en sí al flujo migratorio de las personas entre dos áreas geográficas, sino que toca al flujo de mercancía en general. Trata de medir el flujo de unidades de un grupo a otro. En el caso de la migración los grupos se componen de la población existente en las regiones geográficas. En este enfoque se establecen conceptos claves para las teorías modernas como son los factores que intervienen para hacer a una región de rechazo o de atracción. Con esto, hace mención que la tesis de Alonso y Lee se complementan, formando ambas una teoría más sistemática y general de la migración. Por otra parte, con el enfoque de Alonso se establecen los modelos cerrados sociométricos, los cuáles viene a ser una de las aportaciones más importantes del autor al estudio migratorio. Con esto se tiene un modelo cuantitativo de los flujo de migración que no solo es capaz de establecer el sentido de la migración sino su magnitud y el grado en que cada variable involucrada en el modelo afecta al monto de la migración.

1.6 Planteamientos en base a la desigualdad regional

Este trabajo parte de la hipótesis de Myrdhal sobre la causación circular acumulativa” la que ofrece una explicación regional del desarrollo desigual, en especial entre las llamadas zonas rurales y urbanas, que propone algunos determinantes de la migración de la mano de obra rural – urbana.

Esta tesis es relevante por que concibe la razón de concentración no solo de gente sino de los negocios con base a la localización de la inversión tanto pública como privada, en especial en actividades de manufacturas y servicios, actividades propias del modernismo. En esto las zonas concebidas como urbanas concentran las actividades industriales lo que da lugar a economías de aglomeración externas que tienden a atraer y concentrar tanto el factor productivo capital como trabajo.

En este enfoque el comercio es relevante puesto que la desigualdad en los términos de intercambio entre las regiones urbanas industriales y las agrícolas se favorece a las primeras. Establece con base a criterios de competencia imperfecta en ambos tipos de mercado la razón por la cuál las áreas de alto nivel de composición técnica del capital atraen capital de las regiones intensivas en fuerza de trabajo, así como el fenómeno colateral de la concentración capitalista de la fuerza de trabajo, atraída por la creación de empleos urbanos. Aparte existen otros elementos que refuerzan estas fuerzas como es el sistema de precios de los factores, costos, por citar los principales.

1.7 El enfoque histórico-estructural

Este enfoque sostiene, similar al planteamiento marxista, que los cambios en la distribución de la población tienen que ver con cambio históricos estructurales. Especialmente en la estructura productiva.

Este enfoque da una explicación con base a la desigualdad existente entre un esquema de agricultura tradicional de autoconsumo y no excedentaria, con respecto a la

agricultura comercial. Donde existe un despojo sistemático de esta última sobre la primera.

Los campesinos, como fuerza de trabajo son proletarizados a la vez que progresa la mecanización. Los campesinos que son reclutados por a economía comercial bajo la fórmula de un salario perciben un valor mucho menor al que producen. Esto implica la precarización de su nivel de vida conforme siga avanzando la agricultura comercial. A raíz de esta continua depauperización, los campesinos son expulsados a otros mercados laborales con tasas salariales superiores a las que perciben en sus áreas de origen.

El salario industrial urbano de hecho se sostiene gracias a la baratura de los productos agrícolas y al depauperio del salario de los campesinos. El desarrollo industrial se da a la par del empobrecimiento del campo, lo que es una base estructural para explicar la migración del campo a las ciudades. Desde luego que esto se da en un proceso histórico.

Lo interesante en este trabajo es cómo la sustitución de cultivos tradicionales por cultivos comerciales es el marco explicativo de la migración. Lo cual es una innovación dentro del enfoque marxista del que parte la acumulación originaria, descrita por Carlos Marx.

Como queda claro sigue la tradición marxista que Marx describe en la Acumulación originaria dentro de los legajos de El capital, adecuándolo a un acercamiento actual, latinoamericano y bajo las nuevas tesis del capital monopolista de Harris Braverman (1984), uno de los principales autores del marxismo revisionista norteamericano que son una fuerte inspiración para los trabajos de la sociología del trabajo latinoamericanos.

Este enfoque tiene un carácter más normativo que los planteamientos anteriores, quizá por ser un enfoque de fuerte influencia marxista, propio del estructuralismo historicista.

1.8 Teoría de la Dependencia

En los años 70 en América Latina surge bajo fuerte influencia marxista la llamada teoría de la Dependencia. Este enfoque sostiene la existencia de un mundo dividido entre naciones desarrolladas (centro), y las economías periféricas o capitalismo periférico, donde destaca la vocación primaria de estas últimas respecto a la especialización industrial de las economías del centro donde las asimetrías son una característica destacable en sus relaciones económicas (comerciales y financieras). El sustento del desarrollo del capitalismo central depende en suma de la expoliación que haga del capitalismo periférico, este último es el soporte de la acumulación del primero. El desarrollo es un subproducto del desarrollo. Esta tesis no trata directamente a la migración como problema central, pero en el enfoque de Singer (1973) se observa la relación del desarrollo urbano industrial de la economías latinoamericanas, y por tanto la migración rural – urbana. La migración internacional es efecto de las asimetrías existentes entre el desarrollo y el subdesarrollo y es un mecanismo por el cual se perpetúan las relaciones de desigualdad económica.

1.9 La nueva teoría de la migración de la mano de obra

Dentro del enfoque neoclásico surge la llamada teoría de la migración de la mano de obra (Stark, 1991). Es una especificidad de la teoría neoclásica que solo toca a los migrantes por razones de trabajo y parte de una explicación centrada en las diferencias salariales entre dos regiones, pero considera la expectativa de vida como elemento de capitalización. La elección racional y las expectativas racionales establecen un modelo de conducta del migrante con base a concebirlo como racional y con un amplio conocimiento de las distintas remuneraciones que obtendría en distintos trabajos, así como considera los llamados costos de oportunidad. Concibe a la migración como una estrategia familiar que no solo procura la maximización de los ingresos sino la minimización del riesgo en un esquema agrícola, como una alternativa de contingencia ante un posible siniestro o situación adversa. Introduce el concepto de la privación relativa que parte de comparar los niveles de ingreso entre diferentes hogares. Según este enfoque, entre más regresiva sea la distribución del ingreso, es más proclive la probabilidad de que en los hogares pobres migre uno de sus miembros por razones laborales. Lo interesante es que contrario al esquema de Arthur Lewis y en sí del esquema neoclásico, la nueva teoría de la migración presta atención a la distribución del ingreso. Esta tesis fue diseñada con base al estudio de la migración rural en el campo Mexicano.

Las limitaciones es que como modelo económico discrimina muchas otras influencias que nutren la decisión de migrar y solo toca a la mano de obra, por lo que es más un estudio de mercado laboral que social.

1.10 Las redes de migración

Parte de definir a las redes como las relaciones interpersonales que vinculan a los migrantes con parientes, amigos o compatriotas que permanecen en el país de origen. Para el caso de la migración en México se habla de redes de consanguinidad. Las redes es en si una estrategia económica que tiende a aminorar los riesgos y los costos de migrar. La consolidación de este tipo de redes se facilita la migración y de hecho abre canales para la migración, prueba de ello es que los migrantes comparten en muchos orígenes y destinos geográficos similares. De hecho se concibe a estas redes como una forma de capital social en el sentido de que se trata de relaciones sociales que acceden a bienes de relevancia económica, como es la información, empleo, salarios, rentas, alojamiento, contactos (Massey, et al. 1987). Las redes son el componente importante para que el fenómeno migratorio se perpetúe por si mismo. Por otra parte, las redes son un vínculo entre el enfoque micro que procura explicar las razones por las cuales un individuo decide migrar, y el nivel macro de los determinantes estructurales.

I.11 El enfoque de sistemas

Los sistemas son espacios que se caracterizan por la asociación relativamente estable de una serie de países receptores con un número determinado de regiones de origen (Arango, 2000). Los principales autores son Kritiz, Lim Zlotnik (1992).

Este enfoque se aplicó al caso de las migraciones en África por Akin Mabogunje, es un enfoque muy completo y sociológico de la migración y quizá sea de ex profeso una teoría de la migración con fuerte peso de consistencia y coherencia teórica.

Se habla de asociaciones, relaciones, vínculos y conexiones entre diferentes espacios y variables sociales, culturales y económicas las que construyen un contexto complejo para el estudio de la migración, destaca el manejo de las instituciones aparte de los actores del fenómeno para su enfoque causal. Se trata de sacar un análisis de todo el sistema general, la complejidad del estudio hace difícil categorizar las llamadas influencias determinantes de las condicionantes, y las conexiones trascendentales de las incidentales, así como de las meramente accidentales.

Los trabajos se han quedado en plano meramente descriptivo y su análisis implica un enfoque multidisciplinario, por lo que se puede afirmar es un estudio aún en construcción.

La complejidad referida implica involucrar un sinnúmero de influencias y variables que hacen de los planteamientos acercamientos a la realidad compleja muy diversos, lo que implica que las investigaciones requieran una complejidad que solo ha llegado a la descripción del fenómeno.

1.12 El programa de investigación en América Latina sobre la movilidad poblacional.

En general los trabajos se pueden dividir en dos grandes grupos. Los acercamientos al problema migratorio con base a trabajo de campo, donde el estudio en sí es un caso generalizable del resto de la población de estudio donde las especificidades del caso permiten comprender los patrones generales en que se manifiesta el fenómeno de estudio. A este tipo de trabajos se les puede considerar como de investigación antropológica, y son de corte funcionalista.

Por otra parte, existen los trabajos que parten de fuentes indirectas tales como son los documentos generales censos y encuestas, que hacen inferencias estadísticas respecto a los patrones de las variables de estudio, y se valen de acercamientos sociométricos para establecer los parámetros que tipifican los sentidos y magnitudes de interacción entre las mismas variables explicativas con respecto a la explicada. A este tipo de planteamientos se les nombra sociológicos y son de tipo estructuralista.

En el siguiente esquema (cuadro 1.12.1) pueden verse cuáles son los rasgos que estos autores estipulan como panorámica general del análisis de la movilidad territorial en América Latina.

Cuadro 1.12.1

PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA							
1. Tópicos principales y/o preguntas principales	2. Tipo de movilidad territorial que se estudia	3. Perspectiva teórica	4. Disciplina dominante	5. Unidad de análisis	6. Fuente principal de información	7. Técnicas de análisis	8. Años en que se inicia y marco institucional

	preferentemente						principal
Demográfica: Descripción del fenómeno demográfico. Mejoramiento de datos básicos y desarrollo de medidas demográficas apropiadas	Migración neta	Escasa teoría y conceptualización de las variables demográficas	Demografía	Agregados: áreas demográficas	Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc	Técnicas demográficas	Década de los cincuenta en adelante en Celade y posteriormente en organismos nacionales de algunos países
De la teoría de la modernización: ¿Por qué migra la gente? Características de los migrantes en el lugar de destino	Migración hacia las grandes ciudades, que se supone es preferentemente rural - urbana	Paso de la sociedad "tradicional" (rural) a la moderna (urbana)	Sociología	Individuo	Encuestas y entrevistas, preferentemente a migrantes en el lugar de destino	Descriptivo: análisis multivariado simple	Década de los sesenta, diversos organismos incluidos Celade y centros universitarios y no universitarios de los países
De la economía neoclásica: ¿En qué medida la migración responde a factores económicos? (Diferenciales de salarios, empleos, etc.)	Migración rural - urbana. Migración entre ciudades administrativas	Las personas se trasladan como consecuencia de una decisión racional que toma en cuenta los costos (económicos principalmente) y las utilidades entre distintos lugares	Economía	Agregado (flujos migratorios) y/o individuo	Datos censales y otras fuentes indirectas	Análisis econométricos: regresión múltiple y ecuaciones simultáneas	Década de los sesenta a la actualidad, centros universitarios principalmente

<p>Histórico estructural: Reconstrucción del cuadro histórico en que ocurren los procesos migratorios, propiedades estructurales de las áreas de origen y destino de la región y los países y la migración, estilos de desarrollo y forma de movilidad territorial; desarrollo capitalista, estructura de clases y migraciones. Enfoque funcional estructuralista: que parte de comprender los problemas sociales desde el punto de vista que sostiene que los cambios que el avance tecnológico hace en los proceso productivos, es la principal razón de que las organizaciones tengan procesos internos de re estructuración con base a las nuevas funciones, de este modo, las relaciones sociales de producción y las relaciones industriales varían a las nuevas expresiones del los regímenes de producción que se articulan en una estructura económica que define los distintos modos de producción y la propia formación</p>	<p>Migración rural - urbana, recientemente otros tipos de migración permanente y temporales</p>	<p>Teoría de la dependencia centro/periferia, colonialismo interno</p>	<p>la Sociología, economía y ciencia política</p>	<p>Clase social y/o grupo socioeconómico. En los estudios empíricos la mayor parte de las veces se trabaja en áreas geográficas. Algunos estudios combinan unidades a nivel agregado y a nivel individual</p>	<p>Datos censales y otras fuentes indirectas y entrevistas; estudios de campo</p>	<p>Descriptivo de causalidad social; análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos</p>	<p>Década de los setenta en adelante, Flacso, Comisión de población y desarrollo; Pispal, centros universitarios de los países</p>
<p>Se estudia la migración interna como internacional de una región desde el punto de vista de comprender que esta es causada por la re estructuración económica y su comprensión es inherente a su lógica de desarrollo.</p>	<p>Corriente neo institucionalista. Funcional estructuralismo.</p>	<p>la Sociología, Demografía y Economía</p>	<p>El municipio y la región.</p>	<p>Datos censales, encuestas de empleo y otras fuentes documentales.</p>	<p>Sociometría, econometría, Descripción de causalidad. Sustento de lo supuesto con bases empíricas. Deducciones lógicas corroboradas por inferencias estadísticas. Investigación indicativo-normativo - sugestivo - propositiva.</p>	<p>Década de los noventa. Nace principalmente por investigadores del INESER (Universidad de Guadalajara), como escuela característica.</p>	

Página 16

social.								
---------	--	--	--	--	--	--	--	--

Como puede verse en el cuadro anterior, los esfuerzos tienen disciplinas distintas, parten de fuentes diferentes y se plantean interrogantes diversas. En materia de migración tanto interna como internacional, así como la distribución geográfica de la población se agrega el siguiente cuadro 1.12.2 que enuncia las características que están tomando los esfuerzos de investigación.

Cuadro 1.12.2

PANORAMA DE ANÁLISIS DE LA MOVILIDAD Y LA DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL EN AMÉRICA LATINA							
1. Tópicos principales y/o preguntas principales	2. Tipo de movilidad territorial que se estudia preferentemente	3. Perspectiva teórica	4. Disciplina dominante	5. Unidad de análisis	6. Fuente principal de información	7. Técnicas de análisis	8. Años en que se inicia y marco institucional principal
<p>Económico - demográfico e Histórico estructural funcionalista: Descripción del fenómeno demográfico y distribución espacial de la población. ¿Por qué cambian los patrones migratorios y la distribución territorial de la población? Planeación económica de demográfica de políticas públicas</p> <p>Enfoque funcional estructuralista: que parte de comprender lo relación existente entre los mds de producción en una estructura económica con los patrones que distribuyen la territorial de la población.</p>	<p>Migración neta: un enfoque rural - urbano. Modelos de industrialización y migración a ciudades administrativas. Migración interna e internacional y migración temporal y definitiva. El cambio de patrones migratorios y su efecto en la distribución espacial de la población</p> <p>Se estudian los patrones de la distribución territorial de la población con su nexo en la lógica reproductiva de un esquema económico históricamente determinado. Es un enfoque regionalista que procura determinar la causación como los procesos que observan los patrones y su cambio ante la re estructuración económica..</p>	<p>Escasa teoría y conceptualización de las variables incluyentes. Transición demográfica en la construcción posmodernista</p> <p>Corriente neo institucionalista. Funcional estructuralismo.</p>	<p>Economía</p> <p>Sociología, Demografía y Economía</p>	<p>Agregados: áreas demográficas</p> <p>El municipio y la región.</p>	<p>Censos estadísticos vitales: algunas encuestas ad hoc</p> <p>Datos censales, encuestas de empleo y otras fuentes documentales.</p>	<p>Descriptivo de causalidad social; modelos abiertos y cerrados. En estos últimos análisis multivariados simples y complejos (regresión múltiple, trayectorias, etc.), análisis históricos</p> <p>Sociometría, econometría, Descripción de causalidad. Sustento de lo supuesto con bases empíricas. Deducciones lógicas corroboradas por inferencias estadísticas. Investigación indicativo-normativo - sugestivo - propositiva.</p>	<p>Década de los noventa en adelante en Centros Universitarios en los Estados Unidos y en México</p> <p>Década de los noventa. Nace principalmente por investigadores del INESER (Universidad de Guadalajara), como escuela característica.</p>

Los anteriores planteamientos procuran revisar los trabajos hasta ahora realizados en el estudio de la movilidad y distribución territorial de la población. Ahora están tomando relevancia teorías de corte económico funcionalista tales como son el neo

institucionalismo, el neo estructuralismo, los neo schumpeterianos, y el mismo esquema de producción flexible que sirve de marco explicativo a los fenómenos sociales y económicos tratados. La flexibilidad laboral y la tecnología polivalente son procesos que también poseen fuerza explicativa de la causalidad del fenómeno de la movilidad poblacional, ante estos nuevos planteamientos surgen a su vez nuevas inquietudes e interrogantes de investigación, que representan retos importantes a tratar para comprender una de los principales rasgos de la llamada pos modernización.

1.13 México: nuevos retos, nuevos planteamientos

Los principales investigadores que abordan el tema del cambio de patrones migratorios y la distribución territorial de la población en México son los siguientes con sus respectivas teorías y logros. En estos desarrollos se tienen como principales líneas de investigación en torno a la distribución espacial de la población las siguientes tesis:

Yates (1961) es uno de los principales teóricos que observan en los años 50 y 60 la concentración de la población en la zona metropolitana de la ciudad de México. Manifiesta de forma descriptiva cómo viene en aumento el monto de población en la ciudad de México.

Barkin y King (1970), desde el punto de vista físico geográfico de las cuencas hidrológicas, establecen una conexión entre los asentamientos humanos y la disponibilidad del agua como recurso aprovechable. Suponen un desarrollo urbano industrial supeditado a los mantos de explotación potable. Establece un enfoque histórico desde la posguerra de la evolución de las cuencas hidrológicas mexicanas, que explican en mucho el desarrollo regional del país. Parte en mucho de los desarrollos realizados por la comisión de Tepalcatepec (tierra caliente, Michoacán), al respecto desde su fundación en 1947. El trabajo tiene un carácter crítico propositivo pues sugiere posibles soluciones que las autoridades mexicanas para plantear soluciones viables a problemas del desarrollo regional de gran escala y con múltiples efectos.

Unikel (1976 y 1978) establece el primer estudio que aborda de forma seria el problema del crecimiento poblacional en las principales zonas metropolitanas del país, desde el punto de vista del urbanismo. Este estudio es muy serio y completo. Establece el marco conceptual, referencial y metódico de los trabajos que posteriormente trataron el cambio urbano.

Unikel, Garza y Chiapetto (1976), abordan el problema de la desigualdad económica y las asimetrías en el desarrollo que prevalecen en la geografía nacional, así como las disrupciones que ocasionan las políticas de conducción económica a nivel regional y demográfico, y en especial en materia de desarrollo urbano. Establecen los patrones del crecimiento urbano propio del esquema endogenista, la metropolización, la especialización económica de las ciudades en cuanto vocación industrial, la jerarquía urbana, el efecto de las finanzas públicas y sus expresiones regionales, los niveles de desarrollo comparativo entre los estados, así como abren como nueva línea de investigación la distribución espacial y movilidad de la población y su conectividad con los cambios estructurales en el desarrollo.

Es muy importante el trabajo que bajo tutela del Consejo Nacional de Población se hizo respecto al *Sistema de ciudades y distribución espacial de la población en México*, (1991) realizado con múltiples talentos de disitintos grupos de investigación. Su metodología es establecer los llamados centros gravitacionales de la movilidad de la población con base a la frecuencia en que ocurren los servicios de comunicación, especialmente las redes telefónicas (de 1988) son base fundamental de su metodología. La unidad de análisis es el municipio y según este estudio existen municipios que son claves para comprender los nexos que se establecen en los sistemas de ciudades. Las fuentes de información fueron censo de población hasta 1980 y censo industriales hasta 1985. Es un estudio comparativo de desarrollo regional en México, de lo que se derivan los principales patrones socio económico comparativo. Dentro de este acercamiento se establecen los patrones de la movilidad y distribución poblacional de los municipios.

El estudio define como occidente del país a Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Michoacán y Zacatecas. Basándose en el municipio como unidad de análisis se corroboró que existe una tendencia a una mayor concentración a las zonas urbanas tradicionales con rápido crecimiento, fenómeno estudiado por Garza (1999) y que bautiza como *crecimiento mega metropolitano concéntrico*.

Otros estudios que de forma tangencial tocan o aportan algunos estudios de interés referencial son Graizbord y Mina (1993), Ruiz Chiapetto (1993), Sánchez (1993), Rivera (1994), Aguilar y Graizbord (1995), Negrete (1999), Garza (1999) y Graizbord y Ruiz Chiapetto (1999).

Ruiz Chiapetto (1993) y Graizbord (1988) llevan a la palestra que predomina la migración de ciudades pequeñas y de tamaño intermedio a metrópolis y megalópolis. Garza (1999) y Negrete (1999) añaden que esta migración también representa una transferencia de mano de obra del sector manufacturero al sector servicios y menos importante desde la agricultura hacia estos dos sectores.

El cambio tecnológico en la producción es otro factor que influye en el fenómeno de estudio (punto de vista neoschumpeteriano), así como aspectos políticos enfocados a la descentralización son otro aspecto relevante para explicar la localización industrial.

Reyna (1991) es quien más destaca el papel de las políticas públicas en la movilidad y distribución territorial de la población, observando que la política no se orienta para incidir en este fenómeno, sino que la preocupación se desvía a otros parámetros demográficos. Propiamente habla de la Ley General de Población que toca este aspecto de forma tangencial y no le da la atención que merece la dimensión de este problema. De hecho afirma que las políticas públicas están orientadas a tocar otros temas de interés poblacional y no de forma ex profeso al tópico en cuestión. La autora incluso sugiere políticas de diseño *ad hoc* que influyan en el fenómeno de interés.

Por último, cabe hacer mención del trabajo de Gutiérrez, Cea y González (1998) que realizan un atlas de migración interna que parte de 1950 a 1990. Las fuentes son los censos generales de población y los lapsos de comparación son los patrones observados

de las décadas de 1950 a 1970 (que de hecho es el periodo que comprende el primer atlas de migración interna realizado por el Instituto de geografía de la UNAM), y de 1970 a 1980. Es un trabajo de tipo empírico y de bastante interés para las investigaciones en torno a la movilidad y distribución territorial de la población puesto que presenta de forma muy evidente tales cambios, sin embargo es un estudio de tipo descriptivo. No se plantea resolver interrogante alguna sino solo enuncia el cambio de patrones sin mencionar a qué responden estos nuevos patrones, menos aún llega a una enfoque crítico-propositivo. No obstante sus resultados dan un primer nivel de profundidad a la comprensión del problema y es de hecho un estudio que toca en específico la movilidad, desde centros expulsores (entidades federativas), a centros receptores (entidades federativas), el sentido de la movilidad a nivel nacional y estatal, y su magnitud. Así como contrasta los nuevos patrones descritos por la migración reciente (a partir de 1985), ante los correspondientes a la llamada movilidad y distribución tradicional (correspondiente al periodo de 1950 a 1985).

1.14 El punto de vista neoclásico

Lewis, (1954); Ranis y Frei, (1961); Harris y Todaro, (1970); Todaro, (1976); citados por Massey, (1991) parten de explicar la migración por efecto por los diferenciales regionales existentes en la remuneración al trabajo, mercado laboral y condiciones de empleo y costos económicos de la migración (costos pertinentes y de oportunidad). Parten de considerar que el principal móvil del migrante es maximizar su ingreso. Este acercamiento concibe al fenómeno migratorio como causa de la vinculación entre distintos mercados laborales diferenciados de forma geográfica. La relación oferta y demanda del factor productivo trabajo causan el nivel de remuneración a dicho factor. El diferencial geográfico en la remuneración es efecto a existir una situación distinta de los mercados laborales, este diferencial motiva que los trabajadores emigren de un área de bajo nivel salarial (con mayor elasticidad en su curva de oferta de trabajo) a las áreas de mayor nivel de ingreso (con mayor inelasticidad en la curva de su oferta de trabajo).

El planteamiento neoclásico parte de dos puntos de vista: uno a nivel macro y otro a nivel micro. La tesis macro es sistémica y considera que las naciones cuya elasticidad de la curva de la oferta de trabajo es alta tienen niveles salariales bajos, mientras que aquellas cuya curva de la oferta de trabajo es inelástica su nivel de cuota salarial es alto. Los flujos migratorios van de las naciones cuyo nivel de ingreso es bajo comparativamente a las naciones receptoras cuyo nivel de ingreso es superior.

El enfoque micro propio de los estudios de autores como son Sjaastad (1962), Todaro (1969, 1976) y Todaro y Maruzko (1987) (citados por Massey, et al., 1986) es un enfoque donde el individuo es una entidad racional que formula su decisión de migrar con base a criterios costo-beneficio. Aquí lo importante no es la diferencia existente entre las tasas de remuneración real presente, sino las expectativas futuras de percibir un ingreso superior al presente.

La población ante una perspectiva de oportunidad/riesgo diferencial entre distintos mercados laborales, visualiza expectativas diversas y toman una prospectiva en su

decisión de migrar. En esta toma de decisión están muchos componentes de atracción/expulsión entre distintas regiones.

1.15 La tesis de la nueva economía sobre la migración.

Contrario a la posición neoclásica considera como móviles de la migración las condiciones prevalecientes de diferentes mercados que guardan algún nexo, más allá del mercado laboral. La migración es un evento donde las unidades familiares procuran minimizar el riesgo relativo al nivel de ingreso familiar o para mejorar las condiciones de operación del capital que es patrimonio familiar.

Los principales autores de esta corriente son Stark y Bloom (1985) (citados por Massey, idem.). Parte de radicar la decisión no en un nivel individual sino de grupo. Personas relacionadas se vinculan en la decisión de cambiar de residencia y se apoyan mutuamente a través de redes (muchas veces consanguíneas o afectivas) para emigrar de una región a otra. Esta es una gran ventaja para quienes desean migrar pues aminoran los riesgos al colectivizarlos, aparte de que se tiene una aprobación y legitimidad de la comunidad ante una decisión de este tipo. Existen otros trabajos bajo este enfoque tales como son Stark y Levhari (1982), Stark (1984), Katz y Stark (1986), Lauby y Stark (1988), Taylor (1986) y Stark (1991).

Cita Massey (idem.; 11):

“A diferencia de los individuos, los hogares se hallan en una posición en la que pueden controlar los riesgos a su bienestar económico diversificando la ubicación de sus recursos, como el trabajo familiar...”

Las instituciones que vienen a incidir en la migración son los mercados asegurados de cultivos, los mercados a futuros, el seguro de desempleo, algunas prestaciones laborales y seguros ante riesgos laborales, los mercados de capital, entre otros más.

1.16 La teoría de los mercados duales de trabajo.

El principal expositor es Michael Piore (1979), no concibe la decisión a un nivel individual ni la evaluación del riesgo/oportunidad sino que parte de un planteamiento más sistémico y general. Relaciona la migración a factores de tipo estructural propios de las economías de escala.

Este enfoque parte de que:

“...la migración internacional proviene de las demandas de trabajo intrínsecas a las sociedades industriales modernas”.

Cita Massey (idem.) que Piore (1979) es quien más trabajo esta corriente. Este autor concibe que:

“... la migración internacional por una permanente demanda de trabajo migrante inherentes a la estructura económica de las naciones desarrolladas... la inmigración no es causada por factores de empuje en los países expulsos ... sino por sectores atrayentes en los países receptores...”

Según este enfoque los salarios reales son componentes del *status* social. La búsqueda de una remuneración real más alta es también la aspiración de las unidades familiares a un estrato más alto dentro de la sociedad. En las economías de bajo nivel de ingreso, con inflaciones reales el salario presenta un paulatino decremento en su poder adquisitivo. Las personas no sólo persiguen frenar y aumentar su nivel de remuneración, sino que por otra parte procuran sostener su *status* ante la inminente depauperización del nivel de vida que la inflación les ocasiona. El móvil no es meramente económico remunerativo sino psicológico, de prestigio. Las economías con alto nivel de ingreso y baja inflación presentan la ventaja deseada en el sostén del *status*, eso explica que sobre la decisión de emigrar pesen más los factores atrayentes de la región receptora que los factores expulsos de la emisora.

También está el aspecto motivacional en el sentido que un cambio de residencia obedece a superar la rigidez de movilidad vertical del mercado de trabajo en que se viene participando. La ventaja de adquirir un más alto *status* social por el simple cambio de mercado de trabajo es otro aliciente que explica la emigración.

El uso intensivo de los factores productivos capital y trabajo crean un mercado segmentado en una dualidad entre trabajadores que trabajan en sectores altamente intensivos en capital, los que poseen una situación laboral más cómoda ante los trabajadores que laboran en los sectores intensivos en fuerza de trabajo, que presentan una situación más precaria, comparativamente hablando.

Las naciones industrializadas presentan tasas de crecimiento demográfico cada día más bajas y la población económicamente activa se ocupa en los sectores intensivos en capital, de más alta remuneración, así como se trata de sociedades cuyo nivel de educación es alto. Esto explica que los sectores intensivos en fuerza de trabajo presenten una alta inelasticidad de su oferta de trabajo y la masa salarial representen un alto nivel de costo en sus procesos productivos. La dualidad existente en estos dos segmentos del mercado laboral es razón del reclutamiento de fuerza de trabajo migrante.

1.17 La teoría del sistema mundial.

En un enfoque más holístico la teoría del sistema mundial engarza los problemas locales, nacionales y regionales dentro de una lógica mundial, y en su nexo con un esquema donde las relaciones internacionales entre las naciones, librecambistas, autárquicas, bilateralista, conforman una estructura económica internacional que es la base de la comprensión de los problemas locales respecto al sistema mundial. Portes y Walton, (1981), Sassen, (1988) y Wallerstein, (1974) conciben este fenómeno como una consecuencia ineludible de la globalización económica y la estrechez existente entre los distintos mercados laborales por efecto del adelanto tecnológico y las comunicaciones.

Ninguna de estas posiciones teóricas es en sí excluyente del resto. Cada una revela distintos puntos de análisis, intereses de investigación, disciplina científica o grado de profundidad en el análisis. De un planteamiento nivel micro o de mayor agregación, de un planteamiento local, nacional o internacional, sistémico o aislacionista, cada una contribuye de algún modo a enunciar la complejidad del fenómeno de estudio y las distintas formas en que este es abordado.

Wallerstein (1974, citado por Massey, *idem.*) concibe una estructura internacional del mercado laboral que se viene desarrollando desde el inicio del mercantilismo en occidente en el siglo XVI (Portes y Walton, 1981; Petras, 1981; Castells, 1989; Sassen, 1988, 1991; Morawska, 1990; citado por Massey, *idem.*). Parte de un enfoque centro-periferia donde la anexión al esquema productivo propio de las naciones industrializadas del Atlántico Norte de las regiones no capitalistas como economías especializadas en la proveeduría industrial de las economías capitalistas causa la migración de la población de la periferia a las áreas del centro del desarrollo occidental.

Según este enfoque la migración es resultado de las asimetrías en el desarrollo capitalista surgidas a nivel mundial, entre economías industrializadas y subdesarrolladas.

El rompimiento de los esquemas agrícolas tradicionales por nuevos cultivos comerciales trae consigo un cambio de la tenencia de la tierra de usos de explotación basados en el usufructo y la herencia a cultivos de alta capitalización. En esta transformación de la agricultura las economías regionales suponen una especialización productiva que responde a los mercados mundiales, más que a los locales, así sucede consecutivamente con otros sectores primarios de la economía que se integran al mercado mundial con una especialización que responde a la demanda que presentan las economías industrializadas.

Un principio de población distinto hace que la situación de elasticidad de la oferta de trabajo en las naciones desarrolladas con respecto a las subdesarrolladas sea distinta, siendo más elástica en países periféricos al capitalismo central que en las industriales. La transición demográfica en los países periféricos llega con retardo y su edad promedio de población es menor, se trata de poblaciones en expansión numérica, joven, con economías cuyo desarrollo industrial incipiente y desarticulado, con bajo nivel de ingreso y de ahorro, es incapaz de generar los empleos que se requieren ante el aumento de la población económicamente activa. Colateralmente están las economías con alto nivel de ingreso y suficiente ahorro nacional como para financiar un fuerte monto de inversión pero donde la población crece con menor ritmo, lo que implica la necesidad de contar con migraciones de reemplazo.

La migración se da ante tales disrupciones geográficas del desarrollo capitalista. El desarrollo de las comunicaciones que en la mitad del siglo XX se da con especial énfasis y las políticas comerciales tendientes al multilateralismo, al parejo que se termina con el bilateralismo propio del periodo fordista (1903 –1980, aproximadamente, son el marco en el que se encuadra el fenómeno migratorio de las poblaciones periféricas al capitalismo central.

Por otra parte, existen componentes de corte institucional que favorecen este fenómeno como es el cambio de mentalidades propicias, las nuevas ideologías, la educación y nuevos valores que subsumen a los tradicionales gestan un morador proclive a cambiar de residencia ante la ventaja que puede representar el hacerlo. Se establecen lazos culturales entre las naciones.

Un orden ideológico comunicacional fortalecido por enormes redes de comunicación crea la occidentalización de las culturas indígenas periféricas lo que trae consigo ideologías globalizadas. Existen un etnocentrismo occidental y los valores éticos y estéticos favorecen a que la población local sea proclive a migrar ante la ventaja económica, social y cultural de hacerlo hacia una nación mas desarrollada en los parámetros de occidente.

El desarrollo capitalista mundial se administra desde algunos centros de población con peso gravitacional en el desarrollo regional, normalmente se trata de ciudades-puerto y ciudades-frontera, aunque existen otros más que mantienen fuertes vínculos con sistemas de ciudades articulados a un desarrollo más globalizador que nacional. Son unos cuantos centros urbanos con fuerte grado de integración ideológica y cultural hacia las áreas de fuerte dinámica económica capitalista occidental.

Los medios masivos de comunicación diseñada desde las naciones centrales transmiten valores y patrones de vida propios de sus sociedades lo que genera que las periféricas tiendan a identificar como patrones de desarrollo los parámetros de las sociedades occidentales capitalistas e imiten su estilo de vida y criterio de confort (Castells, 1999).

La perpetuación del movimiento internacional es un enfoque que afirma que el fenómeno migratorio, conforme adquiera mayores dimensiones se consolida genera fuerzas de perpetuación que garantizan se siga reproduciendo con base a su lógica inherente de desarrollo.

Dentro de la teoría del sistema mundial se suman otras teorías que le vienen a fortalecer, se describen a continuación cada una de ellas:

La teoría de las redes: existen lazos interpersonales que sostiene una sociedad grupal o sociedad red. En cuando estas redes crecen y se fortalecen los fenómenos de movilidad de la población se van fortaleciendo a través de lazos afectivos y consanguíneos que establecen los derroteros de la migración. Los primeros migrantes apoyan a los migrantes recientes en su trayecto estableciéndose polos de expulsión/atracción de población. La población migrante sigue los derroteros marcados por la experiencia migrante anterior y fortalecidos por las relaciones interpersonales, se hace tradición que moradores de una región geográfica migren a una localidad de destino previamente establecida por lo primeros migrantes: por decir, los migrantes del municipio de Yuriria Púndaro (Guanajuato) migran a la ciudad de Chicago (en su mayoría siguiendo los canales establecidos por sus paisanos oriundos del mismo terruño), o los de la ciudad de Sahuayo (Michoacán) quienes migran a Santa Ana, California. Así también se establece una distribución espacial de la población por connacionales del mismo lugar de origen,

por caso en Santa Ana, California viven en su mayoría personas de Sahuayo. Incluso crean barrios de lugareños del mismo origen, en la ciudad de México en la Delegación de Iztapalapa los Barrios se componen de personas en su mayoría del mismo origen regional del país. En la colonia la Purísima la mayoría de las personas son oriundas de Michoacán y el Occidente del país.

Las redes son una forma de capital social que favorece la migración al prorratar y disminuir los costos y riesgos de la migración, como servir de vínculo laboral entre el migrante y la industria que lo absorbe.

La teoría institucional: esta tesis postula que la migración tanto legal como indocumentada tiende a generar instituciones como a institucionalizarse. Genera intereses que se formulan en torno a intereses económicos fortaleciendo mercados laborales subrepticios y economía subterránea. Las nuevas instituciones muchas son incluyentes y otras tantas excluyentes. Muchas instituciones informales viene a favorecer a la economía legal por decir, la discriminación que se hace de la fuerza de trabajo ilegal favorece a que se estipulen remuneraciones por debajo de las formalmente establecidas, lo que capitaliza a los sectores económicos formales. No obstante las organizaciones obreras de los países receptores como son los sindicatos ven lesionado de algún modo sus intereses, lo que les hace mantener abierta beligerancia respecto a los trabajadores ilegales.

Causalidad acumulada (Myrdhall, 1957, citado por Massey, idem.): según este enfoque la migración genera fuerzas por sí misma que sostienen su desarrollo de tal forma que conforme el fenómeno adquiere prominencia se fortalece y genera fuerzas a favor de su continuidad.

La causalidad acumulada tiene al menos seis efectos que han sido identificados por distintos autores sobre la economía: la distribución del ingreso, la distribución de la tierra, la organización de la agricultura, la distribución regional del capital humano, el significado social del trabajo y la cultura (cita Massey los siguientes autores: Stark, Taylor y Yitzhaki; 1986 Taylor, 1992). Estos efectos son patentes tanto en la población expulsora como receptora. Toma modalidades *sui generis* a la situación socioeconómica de cada región. Consecuentemente se puede afirmar que estos efectos son causados por la migración de forma inminente.

La teoría de los sistemas de migración: esta tesis propone que por los mecanismos antes citados la migración tiende a consolidarse como un fenómeno prominente y perenne. Esta genera sus propias fuerzas de perpetuación y reproducción y viene a garantizarse su permanencia a largo plazo.

Las anteriores posturas no son necesariamente excluyentes, muchas son consistentes si se sabe dimensionar su nivel de explicación del fenómeno migratorio, no de forma ecléctica sino que pueden rescatarse elementos comunes y de convergencia teórica para el diseño de una propuesta más genérica y concluyente del fenómeno de estudio. Los modelos operan en distintos niveles de explicación por lo que debe buscarse

incrustárseles dentro de un mismo campo teórico para componer un planteamiento de mayor envergadura y comprensión cabal de la migración.

1.18 Procesos de migración interna e internacional

La migración interna es un cambio de residencia de la población a efecto de un móvil que tiene su explicación dentro de aspectos diversos, tales como económicos, sociológicos, antropológicos, laborales, por citar los principales. El peso que cada elemento de influencia tiene en la decisión personal de migrar es diverso, coyuntural y paramétrico. No se debe enfocar con peso categórico y genérico las razones causales de esta pues varían según enfoque de estudio, como situación económica, problematizaciones sociales, mercados laborales, entorno y crecimiento industrial, entre otros aspectos más.

La migración se da dentro de un contexto socioeconómico dentro de una formación social históricamente determinada, y es una razón geográfica de cambio residencial. Dentro de un entorno administrativo público, la diferencia entre la migración interna e internacional es aquella que se dan en geografías definidas dentro de límites nacionales (la primera), o bien rebasan las fronteras político – geográficas de las naciones (la última). Su proceso es observado en el tiempo y expresa diversos patrones en su movilidad. Patrones sociales, económicos y laborales.

La migración tanto interna como internacional tradicionalmente, al menos durante los primeros 75 años de la vigésima centuria, se caracteriza por ser del tipo rural – urbano. Dominantemente masculina y temporal, de grupos de población de extracción del sector primario y en edad joven, recientemente casados o bien solteros. Con un bajo nivel de instrucción. La principal razón es laboral. En el caso de la migración internacional, domina aquella emigración a los Estados Unidos de América, algunos programas tales como el Plan Bracero otorgan legalidad a los inmigrantes. En los lugares de recepción la mayor parte de los migrantes se ocupan en labores del campo, y los flujos migratorios crecen o decrecen en base al calendario agrícola de los cultivos.

En los años 80 con la re estructuración económica, la migración interna como internacional tiende cambiar de patrones socio económicos. Destaca ahora que es predominantemente del tipo rural – rural. Crece la participación de las mujeres y pasa gradualmente a ser de temporal a definitiva. Su extracción es de sectores secundarios como terciarios, donde los campesinos ya no son una cuota significativa sino representativa. El nivel de instrucción es más alto y su destino son los mercados laborales de tipo industrial – urbano. La suspensión de programas de migraciones de reemplazo y la celebración de tratados de cooperación económica e liberalización de mercados, aumento el monto de migrantes, la gran mayoría de forma ilegal. El ciclo agrícola ya no determina la temporalidad de la migración.

En el proceso de integración globalización, el monto de migrantes no viene en aumento en razón que su crecimiento es proporcional al crecimiento demográfico de las naciones. Lo tipificable es que en la re estructuración económica de corte post fordista, fortalece que la migración interna pierda terreno con respecto a la internacional y que en

las relaciones internacionales, según sea el hemisferio y geografía del desarrollo, se tiene una migración sur – norte para América Latina, y este – oeste para el caso de Europa. Sur – norte entre África y Europa y en Asia existe la migración continental a las islas de Japón, Filipinas, Hong Kong, entre las principales.

La re estructuración económica que diluye políticas proteccionistas y bilateralistas, a cambio de librecambismo y multilateralismo económico – comercial, crea una nueva localización de los negocios. En esta nueva geografía de la oportunidad económica, se establecen las orientaciones de los montos de inversión (privada, pública y externa), y es la causa de la localización de los principales mercados laborales. La migración interna obedece a la localización de los mercados laborales que se dan en las áreas con mayor nexo al desarrollo interno, como con los mercados internacionales. Desde luego el grado de apertura económica da grado a la manifestación y desarrollo de estos nuevos patrones migratorios, por lo que cada nación, región y continente tienen su propia sui generis al respecto. Incluso en la migración interna se observa que los patrones tienen expresiones locales donde existen similitudes como singularidades.

Migración Internacional

El interés sobre los tópicos sobre la movilidad de la población a nivel mundial tiene como antecedente más importante el simposium que organiza la UNESCO en 1985 en París, que en materia de migración centra su interés en analizar las contribuciones que los inmigrantes hacen en lo social y económico en las naciones los países receptores (Timur, 2000; 1 - 16).

Las líneas de investigación normalmente tienen cabida en el marco de las conferencias internacionales y simposio organizada por la UNESCO desde mediados de los años 50. Así por tanto citamos la conferencia de la Habana de la misma UNESCO en 1956 repunta los temas de la integración cultural de los pueblos migrantes. Estas son dos directrices que abren el mundo de la post guerra las líneas de investigación en materia de migración.

A partir del sustancial aumento a nivel internacional de las migraciones bajo contrato, como migraciones de re emplazo, la investigación se orienta a temas de educación y capacitación, para lo cual la UNESCO centra sus estudios en tal interés durante la década de los 70. Durante esta década se vino a abandonar lentamente la idea del retorno de los migrantes a su lugar de origen, por la posibilidad de la integración armoniosa de los inmigrantes con base a la educación, la capacitación y la profesionalización de la mano de obra, que posibilite su sana inclusión.

Así también, en esta década se reconoce la importancia social, demográfica, política y económica del fenómeno migratorio, y se quita el sesgo de verla como un problema.

Es en la década de los 80 la UNESCO vira sus esfuerzos en razón de comprender el balance de los movimientos migratorios prestando especial atención a los flujos entre e intra regiones. Estas nuevas tendencias son presentadas en dos volúmenes Internacional Migration Today publicada en 1988 por dicho organismo. Destaca la atención en los

flujos de migración temporal como parte de la implementación de los países industriales del esquema de producción flexible, con el manejo de tecnologías polivalentes que implican la flexibilidad en el uso de los factores productivos, especialmente del trabajo, lo que da pie a que los programas de instrucción, capacitación de la mano de obra haga de esta una mano de obra polivalente, con un contrato laboral temporal, y con incrustaciones dentro del proceso productivo que implican su ágil y libre movilidad, así como versatilidad. Las remesas familiares de este tipo de trabajadores son de especial atención en los estudios por el monto que alcanzan y lo que significan para el caso de las naciones periféricas al capitalismo central, proveedoras de mano de obra de las naciones industrializadas.

Estos migraciones de re emplazo de algún modo generan mercados alternativos receptoras de la misma pero son una mayor temporalidad, lo que origina que paulatinamente, la migración temporal transite a definitiva. Con tiempo esta última adquiere relevancia. La restricción de tipo institucional en materia de calidad documentada y de residencia, ante esta oportunidad laboral causa de alguna forma que se presente la fuerza de trabajo inmigrante de tipo clandestino.

Las políticas restrictivas de carácter unilateral para restringir el ingreso de mano de obra a largo plazo de alguna forma causan que vaya siendo cada día más relevante la inmigración con carácter indocumentada. Los acuerdos entre las naciones de migraciones de re emplazo en muchos casos son suspendidos y sustituidos por programas binacionales de tipo de industrialización, se cita el caso de México donde el “programa bracero” (1942 – 1964) se cancela a cambio de la implementación del programa binacional de industrial maquiladora de exportación (PIME), en la franja fronteriza entre México y los Estados Unidos, por medio de una zona franca.

“El decenio de 1990 ha sido testigo de una nueva ola de migración mucho más variada con nuevos tipos de migrantes, que van de los inmigrantes altamente cualificados a los solicitantes de asilo, pasando por migrantes irregulares, temporales y en tránsito. También se ha argumentado que muchas de estas categorías comienzan a confundirse entre sí, por lo que cada vez es más difícil hacer distinciones entre los distintos tipos de migrantes.” (Timur, op. cit.;7)

Al parecer estas nuevas formas de migración están relacionadas a los cambios estructurales que son parte de la flexibilidad de los procesos productivos en las naciones industrializadas. El proceso de globalización iniciado en los 90 vincula cada día más a economías nacionales donde los trasposos de población son más significativos. Por lo que el carácter de asilo, refugio y la recepción de población migrante, sobre todo la clandestina es un fenómeno creciente. Colateral a ello surgen actitudes sociales e incluso institucionales de xenofobia y exclusión de los inmigrantes, muchos de estos con base a prejuicios o a la condición de indocumentados. La discriminación se traduce en abuso y explotación de los migrantes, donde el tópico de interés esta en los derechos humanos de este tipo de población. El fundamentalismo cultural típico de la centuria del XIX en el que en especial destaca el eurocentrismo y el etnocentrismo chauvinista, es vitalizados de la intolerancia y surgimiento de movimientos de exclusión activa de inmigrantes tales como es el resurgimiento de del neonazismo.

Por otra parte, se observa que la composición de género de la migración también se modifica, las mujeres aumentan su participación en este fenómeno.

De aquí se puede desprender que al menos la agenda de investigación actual de la UNESCO sigue el enfoque de enmarcar el fenómeno migratorio como parte de la reestructuración productiva y la flexibilización de los procesos que se centran en el primer mundo, y la integración económica de economías periféricas al capitalismo central. Así como las expresiones y repercusiones sociales, culturales, laborales y de derechos humanos en un mundo que transita de una forma de explotación rígida a otro flexible: la post modernidad.

La UNESCO ahora adquiere las veces de un organismo “staff” en el diseño de políticas nacionales donde de cabida al fenómeno migratorio. La entidad individual del migrante es sustituida por el concepto de redes. Los estudios ahora observan el comportamiento de las redes de migración, no tanto en la persona del migrante. Puesto que las redes se consideran como centro de conocimiento que expliquen los causales del fenómeno, sus expresiones y se vislumbran las potenciales soluciones.

Surge la Red de estudios relativos a las migraciones en América Latina y el Caribe (REMIALC) a raíz de un seminario regional celebrado por la UNESCO en Santiago de Chile en octubre de 1988. “Esta red se ocupa de las repercusiones de la mundialización en las tendencias de la migración recientes y de los efectos de las iniciativas de integración económica, tales como el TLC y el MERCOSUR, en especial en lo concerniente a la naturaleza cambiante del mercado de trabajo, a la mayor flexibilidad de este mercado y a los nuevos tipos de migración.” (Timur, op. cit.; 13).

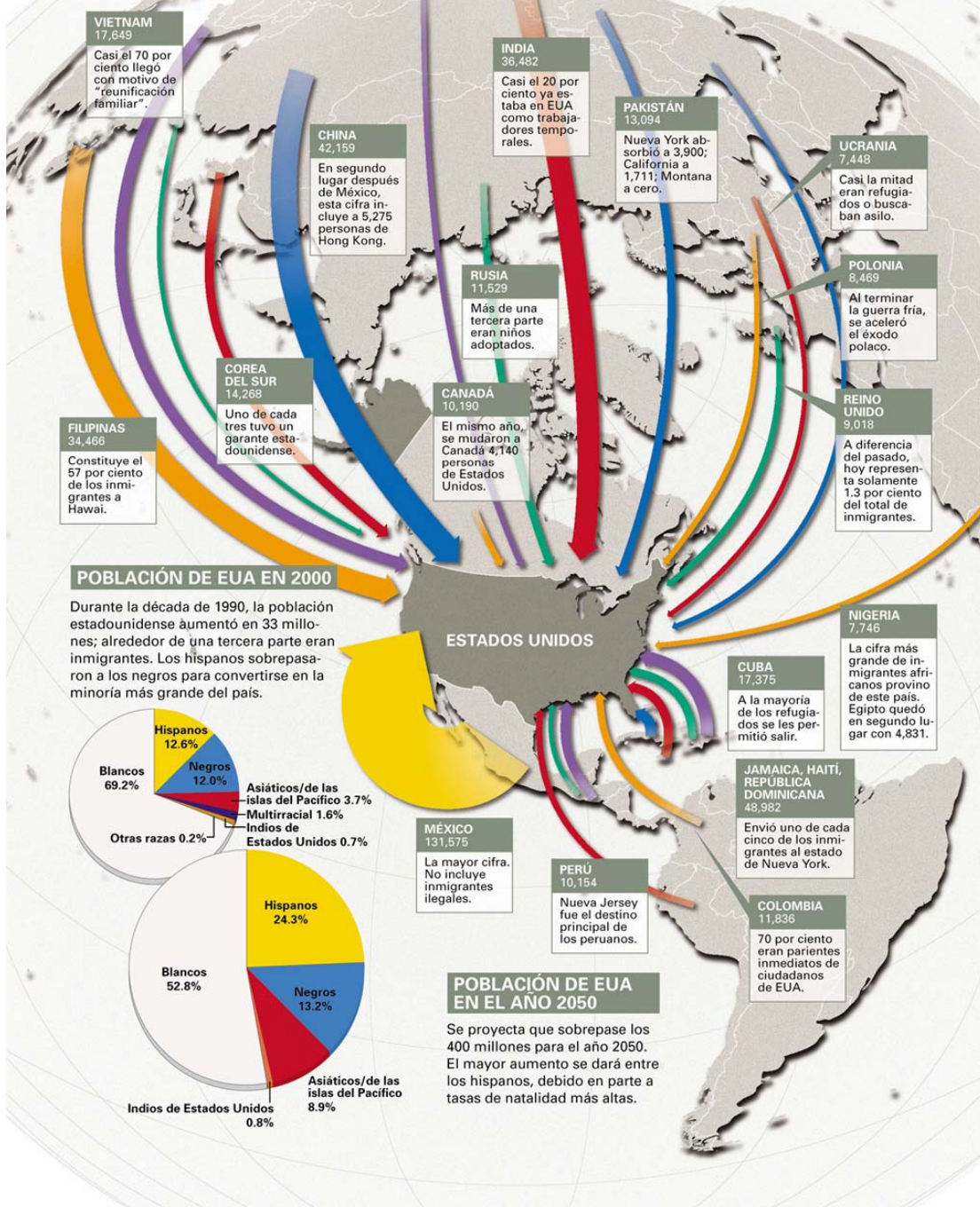
En el siguiente mapa derivado del censo de población estadounidense y publicado por la National Geographic se aprecia la magnitud del fenómeno inmigratorio en la Unión Americana como receptora de población mundial. Destaca la ancha franja que presenta México.

Nuevos estadounidenses: sus orígenes, sus destinos

¿Quién es inmigrante? Una persona que llega de un país a otro para obtener la residencia permanente. En 1998, el último año del que hay cifras disponibles, se otorgó la residencia permanente a 660,477 de estos

inmigrantes provenientes de 208 países (de los cuales se enlistan 19 a continuación). El grupo más grande viene de México, elevando las cifras hispanas a niveles sin precedente en el censo del año 2000. "El

suroeste atrae a cantidades enormes de hispanos, pero ellos han vivido en esa zona durante siglos —dice la demógrafa Rebecca Clark—. Después de todo, la colonización española comenzó antes de 1600."



Otra de las principales líneas de investigación en esta nueva agenda son los derechos humanos de los migrantes, en enfoque de género del fenómeno migratorio, la dimensión ética de la migración sobre todo en el manejo de la migración clandestina, refugiados o asilados, el marco institucional de las relaciones laborales, la formulación de instituciones supranacionales, a razón del marco de referencia que el grado de consolidación de la Comunidad Económica Europea, donde destacan los acuerdos multinacionales en el manejo de la cuestión laboral de los migrantes de la región y fuera de la región.

Otra línea es la migración y el desarrollo sostenido, los vínculos entre el conocimiento y las políticas públicas, principalmente. Este enfoque es muy importante puesto que establece la necesidad de vincular el quehacer público respecto al problema desde una comprensión científica.

Con lo anterior, se deja sentado las bases de las que parte el enfoque del estudio como sus principales antecedentes para pasar a revisar las principales posturas de la migración.

Se tienen enfoques que parten de un nivel de comprensión a nivel micro tales como es el punto de vista neoclásico que basa su enfoque en la racionalidad del individuo, o la de la nueva economía sobre la migración que se enfoca a la racionalidad que toma a la familia o el hogar como punto de referencia de la toma de decisiones. Las teorías del mercado dual y del sistema mundial son un acercamiento a nivel macro del problema. Conciben su enfoque en un nivel sistémico, con nexo ya sea al régimen de regulación o al de acumulación, o a ambos.

1.19 Teorías sobre la distribución territorial de la población.

En el diseño de teorías sobre la localización empresarial, es común que continuamente se de la confusión entre relocalización de los negocios y emplazamiento adecuado para el establecimiento inicial de una fábrica. En este sentido debe concebirse que ambos conceptos no son lo mismo, se refieren a problemas distintos y son dos tesis que abordan un mismo problema pero desde una óptica distinta: el problema de la distribución espacial de los negocios.

Los factores que influyen en la localización son diversos. De los que se puede enunciar como los principales causales la necesidad de disponer de mayor espacio, las diferencias de costes, de mano de obra o de otros factores productivos, la proximidad a los nuevos mercados, la infraestructura en comunicaciones y transporte, el cambio tecnológico, ventajas de tipo institucional administrativo o carga fiscal, entre las principales.

Como lo concibe Precado y Villarino (1992) Por otra parte, los factores que influyen en la localización no son estables (estáticos) sino cambiantes (dinámicos). Aparte, entran en juego numerosas restricciones de difícil interpretación: el cambio en la estructura económica internacional, el cambio en el clima institucional tanto externa como nacional y local, la política económica tanto en los países que albergan a la empresa,

como en aquellos que son origen/destino de sus insumos/productos, políticas tales como son las monetarias y su situación en base al ciclo económico, fiscales, cambiarias, laborales y salariales, así como factores de tipo más sistémico como es el ciclo económico juglar, especialmente en sus situaciones de despegue y retraimiento económico. Otros aspectos como son la evolución de los mercados, el cambio tecnológico, el cambio en el régimen de regulación y el nuevo tipo de relaciones industriales que competen a un tipo específico de función social del producción, como lo es el tránsito del esquema de producción rígida al flexible, entre los principales factores a considerar.

En materia de los trabajos de distribución industrial, dos disciplinas han contribuido fuertemente a este tipo de enfoques: la economía y la geografía. Las teorías aquí enunciadas partes de trabajos de ambos tipos de investigación y plantean el problema con base a las apreciaciones que economistas como geógrafos de distinto enfoque sostienen.

La mayoría de los trabajos tienden a ser de tipo deductivo en el método y determinísticas en el procedimiento, como lo sostiene Blowers. En materia de la localización industrial se tienen tres enfoques: una que parte de la postura de Weber, Hoover y Panader que se nombra teoría del mínimo coste. La cual parte del criterio de eficiencia microeconómica u optimización donde se trata de combinar los factores productivos a fin de obtener el mínimo coste de transporte.

Otro enfoque es el relativo a las áreas de mercado que trata de buscar una localización en la que una empresa acceda a su mejor mercado, con el objeto de lograr la máxima ganancia. Hoover, Palander y August Los.

El último grupo tiene como principales autores a Greenhut, Isard y Smith. Este tipo de trabajo conciben la localización industrial con base a criterios de coste – beneficio y en la sustitución de los factores con base a razones de costo de los factores donde existen una variación de los costes en el territorio y de los ingresos, en un mismo momento, que aparte concibe la decisión del empresario que se rige por parámetros de oportunidad – riesgo – amenaza.

En estas tesis esta otra que aporta un interesante enfoque que es la teoría de la producción, que integra la tesis de la localización al esfera de la producción.

1.20 Las teorías neoclásicas respecto a la distribución territorial de la población

Este acercamiento parte de concebir al hombre en su calidad de racional y con el manejo de discernir entre la información que le otorga el mercado respecto a los satisfactores y los sustitutos cercanos, así como las necesidades de este (*homo economicus*), y por otra parte, le concibe como creador y transformador de su realidad (*homo faber*) en un enfoque ergonómico.

La cuestión es que este tipo de acercamientos parten de criterios paretianos y de eficiencia económica, lo que los deja cautivos de las decisiones empresariales basadas

en criterios coste – beneficio, oportunidad – riesgo, por lo que son de tipo muy simplificador, en cuanto suponen restricciones muy limitativas si se contrastan con la realidad, así como son determinísticas al darle demasiado peso a las variables que concibe el modelo, discriminando otras influencias exógenas y de categóricas al suponer una razón predominantemente económica a la localización industrial.

1.21 La teoría del mínimo coste respecto a la distribución territorial de la población

Este enfoque es el primero que se tiene en materia de localización industrial. Se trata de establecer una envolvente que dé el costo medio total existente entre las diferentes empresas que operan dentro de una industria, y ver cómo el punto crítico mínimo queda por debajo a su situación inicial ante una relocalización industrial.

Es un enfoque comparativo que procura establecer la ventaja que representa reubicar las plantas productivas de tal forma que los costes promedio se aminoren por cuestión de ahorro en el transporte, almacenamiento, masa salarial, ventaja fiscal, entre los principales costes a tomar en cuenta.

El enfoque es con base al desarrollo de economías de escala que logran disminuir sus costes, gracias a incrementos de la escala productiva que permiten un mayor prorratio de los costos fijos. Con esta disminución se agranda el beneficio.

Es un planteamiento de corte comparativo pues supone una situación inicial respecto a otra, y de hecho la envolvente dice que se trata de un enfoque de largo plazo. Donde los factores son variables lo que limita mucho este enfoque pues no es claro en qué sentido estos pueden variar, favoreciendo o no la situación de costeo de la empresa.

1.22 La teoría de las áreas de mercado respecto a la distribución territorial de la población

Este es un enfoque teórico sobre la distribución espacial de la demanda y su efecto sobre la localización industrial.

Los supuestos de los que partes son los siguientes:

- a) Que el mercado único es un caso particular.
- b) Que los compradores están dispersos en un área de mercado.

“Por lo tanto, si un comprador tiene que elegir entre dos vendedores competitivos, tenderá a orientarse hacia el que esté más próximo; por eso, el productor tiende a acercarse al mercado tanto como le sea posible; en consecuencia, el punto de mínimo coste quedará distorsionado por este hecho...” (Precedo y Villarino, op. cit.). La idea es evaluar cómo afecta el precio de un producto la distribución espacial de la demanda del mismo, *ceteris paribus* el precio de los factores productivos y de los bienes sustitutos y complementarios, así como el ingreso de las personas.

“Para responder a este interrogante partió de un caso simple en el que dos empresas producían un mismo bien en un mercado lineal, donde el precio de venta del producto incluía los costes (fijos) de producción más el coste (variable) de transporte. A partir de aquí estableció que el límite entre las dos áreas de mercado consideradas, se situaría allí donde el precio de venta fuera igual para los dos productos, siendo indiferente para los compradores acudir a un lugar o a otro.” (Precedo y Villarino, op.cit.; 48. El entreparéntesis es propio).

Se esta forma, el límite de la extensión del mercado se traslada en el espacio según el equilibrio de precios logrado en cada caso. En este sentido el límite de la extensión del mercado no es un punto sino una línea al que se nombra “isocuanta”, la que viene definida por los puntos donde los precios de ambos productos son iguales. Donde el coste que una unidad adicional al mercado de un producto A es igual al coste de la unidad adicional al mercado de un producto B, siendo estos sustitutos perfectos, y produciéndose bajo una composición técnica del capital igual, por lo que los precios de ambos productos también son iguales con lo que se tiene que, la línea isotanta es precisamente los puntos donde los ingresos marginales de cada producto se iguala al costo marginal del otro, y donde el costo marginal del mismo producto es igual su ingreso marginal en la misma empresa.

Este enfoque, como lo es en sí todo el planteamiento neoliberal es bastante restrictivo, no obstante indicativo de la lógica del mercado entre los proveedores de la demanda, donde el mercado es comprendido como un concepto espacial.

1.23 Otras teorías: de la certidumbre a la externalidad de la producción respecto a la distribución territorial de la población

Como los anteriores enfoque, la ciencia económica y geográfica han incorporado al estudio otros aspectos de sumo interés, tales como costos adicionales por efecto de las regulaciones económicas en materia ecológica, y la ventaja de la relocalización empresarial que resuelva las restricciones ambientales de la producción.

No obstante en este tipo de acercamientos, el área de mercado y los costes del transporte y almacenamiento, embalaje y seguros no son nuevos elementos que se anexan a los planteamientos, sino también ingresan al mismo plano de análisis la toma de decisiones empresariales y la evaluación del riesgo.

Los estudios se van desarrollando a versiones más complejas y con pormenores más sutiles de análisis científico, no obstante, los dos planteamientos iniciales sobre criterios de costo – beneficio, y la de del área de la demanda, son en lo sustantivo las tesis que con precisión enmarcan el planteamiento más específico a las teorías sobre la localización industrial.

1.24 Migración, distribución territorial de la población, localización industrial e integración mundial

La comprensión del fenómeno tratado debe partir del hecho de que, en un entorno de competencia, los negocios de forma continua realizan mejoras e innovaciones de tipo organizacional y tecnológico, pero se puede afirmar que son los cambios en la tecnología que cambian los procesos de producción, por lo que los negocios tienen que cambiar su organización. El cambio tecnológico genera procesos productivos distintos por lo que es necesario un cambio organizacional que debe ser acompañado de cambios en el régimen institucional, que a su vez de cause y oriente la re estructuración económica. A razón de esto los patrones de muchas variables se ven modificados, en especial aquellos que corresponden a la migración y a la distribución territorial de la población.

En este sentido, tanto la movilidad como la residencia de la población se inscriben en procesos que tienen distintas influencias. Obviamente el cambio tecnológico es la base para comprender la obsolescencia prematura del capital, por lo que la implementación de tecnologías polivalentes viene a ser una estrategia para contrarrestar tal efecto. Las tecnologías polivalentes son propias del esquema de producción flexible, esquema que, conforme se va generalizando, involucra varias geografías dentro del proceso de producción.

Por lo que se puede decir que conforme irrumpen en el mercado de la tecnología aquellas que son polivalentes, los procesos de flexibilización de la producción se van generalizando. Una estrategia en el manejo de lograr procesos más eficientes en la producción es llevar las distintas fases de un mismo proceso de producción a distintas geografías donde por la densidad de los factores productivos y la intensidad en que dichos factores se utilizan, el proceso adquiere una mayor baratura, es decir, la zona geográfica le confiere al proceso ventaja competitiva (Teorema Heckscher – Ohlin – Samuelson).

La situación geográfica es una situación regida por distintos estados, por lo que el involucramiento de distintas geografías en el proceso de la producción, conlleva al parejo la transnacionalización de los procesos productivos. La cuestión es que en la geografía los estados nacionales se rigen en mucho por regímenes de planificación central con fuerte sesgo a la autarquía y al bilateralismo, como por naciones subdesarrolladas altamente bilateralistas y proteccionistas. Asimismo, en la propia geografía del desarrollo, la herencia de regímenes de administración pública de corte keynesiano fiscalista, hereda un abierto bilateralismo proteccionista. La inclusión de varias geografías en un proceso productivo enfrenta como inminente restricción el álgido proteccionismo y bilateralismo que existe en todo hemisferio.

La globalización es el procurar el involucramiento de toda geografía al proceso de la producción que otorgue una ventaja competitiva, ya sea por los costos, la superación de condicionamientos físico – naturales, restricciones de corte institucional – administrativo, entre otros.

La propuesta de las naciones ricas que ven a nivel macro una estagnación de sus economías, es que las naciones en desarrollo participen en procesos productivos de sus

empresas en una abierta transnacionalización, abriendo sus economías al exterior y procurando la integración. Esto es, admitan el librecambismo multilateralista.

Efecto de todo lo anterior es la relocalización industrial de fases del proceso productivo de las mercancías, donde el capital adquiere la forma de IED, y se materializa en empresas maquiladoras con filiales en todo el mundo. La aparición de este tipo de empresas con procesos productivos muchas veces distintos a los imperantes en la región receptiva, requiere que haya distintas relaciones industriales, muchas de las cuales no encajan en el orden institucional establecido. Deviene la necesidad de una reforma institucional.

Las nuevas relaciones industriales y el involucramiento de intereses transnacionales, implican que los mercados de los negocios no contemplen solo aquellos espacios nacionales, sino los del exterior. La relocalización de los negocios responde a la necesidad de estar cerca de los mercados de destino de sus productos como de proveeduría.

En un esquema proteccionista los principales mercados de las empresas son aquellos que se encuentran dentro de su propia geografía nacional, por lo que su localización responde a la necesidad de estar cerca de las principales poblaciones meta de su producto.

En este sentido, el presente estudio coincide con el tratamiento funcional estructuralista respecto a la migración y la distribución territorial de la población al sostener que el cambio en la tecnología causa el cambio en los procesos productivos, que modifica las relaciones industriales de producción. Los cambios en los patrones de muchas variables sociales están ligadas a la re estructuración económica que causan las nuevas relaciones industriales, por lo que estos nuevos patrones encajan en la lógica del esquema de producción flexible, y tienen su encause en el orden institucional que antecede a la propia re estructuración.

El nexo entre el nuevo orden institucional y la re estructuración económica indica la formación social donde se rigen relaciones industriales que se articulan entre distintos modos de producción; para el caso, destaca la producción flexible. La movilidad de la población es parte de la flexibilidad productiva que no solo implica tecnologías polivalentes, sino una mano de obra con la misma característica: polivalente, que en parte explica la migración o movilidad poblacional.

❖ A manera de conclusión del capítulo

Los planteamientos parten de disciplinas distintas donde dominan las económicas, las sociales (demográficas) e incluso destacan las geográficas.

Dominan los estudios de orden sociológico cuyas fuentes son indirectas y propiamente se trata de investigaciones de tipo documental que se basan en los resultados de censos de población e industriales así como algunas otras encuestas, sobre todo de empleo industrial. Al parejo están los trabajos antropológicos de estudio de caso que parten de

la entrevista principalmente, lo que implica fuentes de primera mano y que tienen un enorme poder inferencial dado que las especificidades de los casos son ilustrativos de lo que sucede a un nivel más general. Los trabajos antropológicos son de tipo campesinista en su mayoría y parten de visiones funcionalistas donde dominan aspectos de tipo cultural, educacional, y valores religiosos y convencionales, los trabajos los enfoques estructural funcionalista al incluir en el juego el papel de las instituciones y las políticas públicas en el fenómeno de la distribución y movilidad territorial de la población (donde se inscribe el presente trabajo).

Quién es pionero y enfoca los estudios a rasgos más específicos de la dinámica demográfica dentro del contexto del desarrollo urbano es Luis Unikel, de sus estudios se derivan otros acercamientos muy disciplinados y con rigor metodológico y seriedad. Estos estudios son realizados propiamente por autores como Gustavo Garza, Boris Graizbord, María Eugenia Negrete, Angélica Reyna Bernal, Adrián Aguilar, Alejandro Mina, y Crescencio Ruiz Chiapetto. Son trabajos enfocados a la nueva geografía industrial, localización espacial de los negocios, patrones migratorios y cambio en la distribución territorial de la población, con un enfoque predominantemente estructuralista donde buscan explicar las razones del cambio de los patrones ante la transición de un esquema proteccionista, de subsidio e intervención económico, a otro de apertura económica y poca regulación.

CAPÍTULO II: EL CONTEXTO DEL DESARROLLO URBANO

El desenvolvimiento demográfico del país se inicia prácticamente durante el periodo colonial. Las estructuras económicas que los ibéricos implementaron en la colonia condicionaron el ulterior desarrollo de nuevos esquemas de producción durante el periodo de Independencia, Reforma, Revolución Agraria y periodos de entre-guerra y post-guerra, y con ello establecieron las directrices tradicionales de la emigración y distribución espacial de la población hasta el primer lustro de los años 80 en el siglo XX.

La dinámica de desarrollo de aquel entonces, inclusive de ahora, en mucho obedeció y sigue obedeciendo a intereses más propios de la estructura económica internacional, que a los de la nación, debido a que la economía mexicana, y en lo especial, las economías regionales no consolidan un proyecto nacional de desarrollo, sino que se plasman desde su inicio en obediencia a intereses transnacionales y de colonización, durante diferentes fases del desarrollo económico del país². La estructura económica interna desde su inicio madura de manera desarticulada; con procesos de expoliación centralizadores, concentradores y extenuadores de las potencialidades naturales del territorio nacional, como de los propios hombres oriundos de las regiones de la nación mexicana.

En este esquema lógico-conceptual se tiene una concentración de la población desde tiempos coloniales en ciudades-mercado, con una emigración rural-urbano y rural-urbano-metropolitano, de donde se genera una abierta desigualdad.

² Véase a Guillén (1982).

El carácter primario del sector rural explica la dispersión territorial de la población de este tipo, por lo que durante las administraciones de postguerra, la inversión pública privilegió las regiones de alta densidad demográfica donde se garantiza una población mayormente beneficiada con la implementación de servicios públicos, razón por la cual se explica el tácito abandono rural que caracteriza al periodo comprendido entre los años 40 y 90.

Si el esquema colonial tiende a localizar los principales centros de población al margen de la ruta de la plata y el comercio intrazonal, especialmente en la parte central del país, durante el periodo de post-guerra la implementación del modelo de sustitución de importaciones³ (en su lógica reproductiva) concentra a la población en las 5 grandes áreas urbanas de mayor primacía del país.⁴ Acentuando lo que desde la colonia se viene dando: la población reside en ciudades-mercado donde no solo se concentra el capital operacional y el aparato productivo, sino se centralizan las decisiones de gobierno.

Durante el siglo XIX, centuria que representa el periodo independiente de la nación mexicana, no se puede consolidar un modelo de desarrollo para la nación, más allá de la Reforma que es parte sustancial de la política juarista, y que queda inconclusa por la muerte del Presidente Benito Juárez, y pasa al olvido por las ulteriores administraciones, especialmente por la de Don Porfirio Díaz.

De 1810 a 1920 el país vive revoluciones, guerras intestinas e intervenciones extranjeras. Se trata de pugnas entre conservadores y liberales, en una continua contienda de inclusión – exclusión.

El proyecto del Presidente Plutarco Elías Calles, da a México un régimen que acuña la Reforma Agraria (paralizada desde la muerte de **Juárez**), y esta en posibilidad de aglomerar las fuerzas civiles que la Revolución Mexicana desata, conjugándolas en un único proyecto político que encabeza el Partido que es el origen del Partido Revolucionario Institucional, lo que causa el fin del caudillismo político. Con esto a partir de la década de 1930 la Nación esta en posibilidad de echar a andar un programa económico y político de desarrollo.

A partir de 1940, al término de la administración del **Gral. Lázaro Cárdenas** (1934 – 1940), se puede afirmar se consolidaron las bases para que la nación emprenda un crecimiento sostenido que dura 40 años (desarrollo estabilizador), y se conformara como un estado moderno el capitalismo mexicano.

³ Véase a Gurrieri (1982).

⁴ Sobre el índice de primacía se considera este indicador con base a la división de la población de una localidad dividida entre la población de la localidad inmediata inferior a esta por su número de moradores. La comparación de dichos índices entre las ciudades de mayor dimensión existentes en determinado momento muestra los polos y grados de concentración de la población y su relación con respecto a las otras. Como referencia consúltese a **Unikel** (et al; 1978).

El milagro mexicano (1940 – 1982), se debe en gran parte al crecimiento sostenido de las exportaciones nacionales a raíz tanto de la segunda contienda mundial como al periodo de reconstrucción de las economías europeas, donde Estados Unidos de Norteamérica tiene especial importancia a raíz del llamado Plan Marshall (1946).

La nación mexicana supera la fase revolucionaria y de caudillismo político. Guerras intestinas y “volubilidad” política quedan en el pasado. La democracia se funda en las expectativas políticas y económicas que una dictadura partidista puede sostener.

En este tiempo la oferta agregada del país muestra una alta elasticidad gracias a que, por una parte México presenta altos contingentes de fuerza de trabajo disponible, especialmente a que durante los años 40 se da la transición demográfica del país con la radical caída en la tasa de mortalidad (especialmente infantil), y el sostenido alto nivel de fecundidad que para entonces prevalecen (cerca de 7 hijos vivos por madre). Por otra, el país garantiza estabilidad política interna con base a una dictadura de partido; y finalmente, el esquema productivo proteccionista fundado en el modelo de sustitución de importaciones.

El preámbulo de la Segunda Contienda Mundial, como la propia guerra van a causar un incremento sostenido de las exportaciones agrícolas y de insumos básicos a los Estados Unidos de Norte América. El periodo de la reconstrucción de las economías contendientes también explica que se sostenga un balance superavitario en el comercio exterior de México.

Durante el periodo de la posguerra, el fundamento fisiocrático⁵ del desarrollo del sector primario de la economía y la creciente participación de los sectores de la transformación y servicios en las economías urbanas, así como el rol del comercio exterior y el proteccionismo multilateralista similar a la fase mercantilista del desarrollo económico, para muchas administraciones será la original inspiración para el fomento del desarrollo inducido (Mun, 1985).

Al respecto de la fuerza de trabajo campesina, Martin (1983) realiza un estudio de los factores que son determinantes de los flujos migratorios y sus consecuencias en México y siete países centroamericanos como efecto de los ciclos agrícolas en América del Norte, donde encuentra que tienen íntima relación, así que tanto la temporalidad, los destinos de los migrantes y su calendarización en un principio respondieron a las necesidades de aprovisionamiento de mano de obra dentro del desarrollo del sector agrícola estadounidense. Esto viene a imprimir su sello dentro del territorio nacional, para la temporalidad, y tipo de cultivos que los campesinos mexicanos realizan para

⁵ Al respecto recomienda quien esto escribe leer a Spengler (1964) y a Martin (1994). Consideran ambos autores que el TLC tendrá un efecto “joroba” en la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos, primero incrementándola y luego disminuyéndola al colocarse la inversión estadounidense en territorio mexicano.

conjugar ambas actividades según calendario de trabajo en el mercado laboral del norte⁶, o bien, establece la rentabilidad de los minifundios campesinos cuyos rentistas normalmente eran los pequeños productores agrícolas. Con lo anterior se establece que desde el inicio del Plan Bracero (Cornelius, 1978) en 1942, la migración de trabajadores del campo a los Estados Unidos viene a causar la enajenación de la propia economía campesina por los pequeños propietarios en cultivos de tipo comercial, muchos de ellos de productos forrajeros para las ganaderías de exportación, o de hortalizas de exportación. Con ello se fortalecieron principalmente capitales que dan pié en las principales localidades urbanas (normalmente cabeceras municipales), para la consolidación de un sector terciario que con tiempo llega a tener primacía respecto al sector primario.

En la actualidad un poco más del 75% de la población mexicana se considera urbana⁷, y se puede afirmar que el 25% restante no sólo tiene características rurales, sino de abierta marginación. Finalmente superior a la media mundial de 45%, e inferior a la media de América del Norte de 76%; esta última, aunque similar a la mexicana, muy distantes en términos de calidad de vida.

El ascenso de la población urbana en continentes tales como Africa y Oceanía es un hecho inminente. La participación relativa de la población urbana de estos dos es relativamente mayor para el año 2025, según lo declara el Fondo de Población de las Naciones Unidas en su publicación “El Estado de la Población Mundial, 1996”; donde queda velado que dicha ascensión corresponde más a un proceso de concentración de población que de mejoramiento en la calidad de vida en los medios urbanos. El propio “*desarrollo del subdesarrollo*”⁸, genera como principal resultado el éxodo del campo a las ciudades en las naciones en vías de desarrollo económico, por lo que la ascensión

⁶ Al respecto de la importancia que tiene y el rol que juega la fuerza de trabajo mexicana en el mercado laboral de los Estados Unidos de Norte América, quien esto escribe parte del estudio de Jenkins (1977),

⁷ El concepto de urbano, rural-urbano, urbano-rural y urbano se toma con base a Unikel (1978; et. al.) donde se establece que una localidad menor a 2 500 habitantes es rural, de 2 500 a menos de 5 000 es rural-urbana, de 5 000 a menos de 15 000 es urbano-rural y de 15 000 o más es urbana. Donde las localidades mixtas se entienden por aquellas rural urbano y urbano rural.

⁸ Frase acuñada por Frank (1967) ya célebre dentro de bagaje de los economistas. No obstante esta tesis bastante antigua, ante la globalización, se viene dando lo que ejemplifica como “el desarrollo del subdesarrollo y el subdesarrollo del desarrollo”, debido a que la actual migración de capitales que radicaban en orbes del desarrollado a otras áreas de la periferia, propias de las naciones de reciente industrialización como México, implica que existe en el nuevo orden económico internacional una nueva especialización internacional del trabajo, lo que supone que la migración del capital a áreas de mayor pobreza y atraso económico frenará la migración de sus habitantes en búsqueda de trabajo en mercados de naciones industrializadas. Cosa que no se ha visto así.

antes mencionada con respecto a la población urbana en dichos continentes viene acompañada de un proceso de desintegración de modos productivos agrícolas tradicionales, y un desarticulado programa de desarrollo industrial concentrado en los principales centros urbanos, por lo que, es de esperar que en lo futuro las ciudades concentren un mayor número de moradores y las presiones demográficas serán mucho mayores en materia de problemas de marginalidad y suburbanización.

En contraste, en América del Norte y Latina, Europa y Oceanía, la participación relativa a nivel mundial viene en descenso, precisamente porque estas naciones pueden frenar la atracción de población a los medios urbanos, gracias a programas de desarrollo rural, así como que su propio crecimiento demográfico esta entrando en los parámetros deseados en correspondencia a su propio desarrollo nacional. Es de esperar que dicho proceso refleje una ascensión en el nivel de vida de los moradores urbanos de estos últimos continentes en mención, mientras que en Africa y Asia, el primer cuarto de siglo se impone como un reto de “industrialización incipiente vs. desarrollo social”. (Con excepción de los países de reciente industrialización como son Taiwan, Corea del Norte, Singapur y Japón).

La relación de población por hectárea de tierra arable en nuestro país es de 26 personas, la norteamericana es de 1. Lo que se traduce para México, en inflación en los bienes básicos comestibles de la canasta básica, por insuficiencia o subcobertura de la oferta. Así también, la tasa de fecundidad total es de 3, algo inferior a la mundial de 3.04 y muy superior a la de América del Norte de 2.06. Esta última ya propiamente vela el equilibrio demográfico que tanto los Estados Unidos como Canadá observan, mientras que la mexicana presenta un estigma propio de naciones subdesarrolladas y con incipientes economías de carácter principalmente agrícola.

El desarrollo urbano mexicano más característicos por la suburbanización y marginación de las áreas periurbanas de sus grandes ciudades al margen de un desarrollo industrial desarticulado y desordenado, que responde más a la demanda de los mercados internacionales que al estómago del mexicano. El problema sigue siendo estructural y no funcional, debemos encontrar la raíz de nuestros problemas en el carácter que toma históricamente el reparto económico del orbe occidental y a la especialización internacional del trabajo que trae consigo el reparto económico mundial, que establece sus polos de desarrollo, centros gravitacionales y metropolitanos que van a establecer tanto la direccionalidad de los flujos migratorios, como la propia distribución espacial de la población en todo ámbito, de acuerdo a la lógica inherente en la dinámica de acumulación capitalista actual.

CAPÍTULO III: EL CONTEXTO DE LA APERTURA ECONÓMICA

Los problemas de la nación procuran resolverse desde la óptica del libre comercio internacional y la desregulación económica. En materia demográfica el principal problema que se afronta es que en México anualmente se suman a la oferta de fuerza de trabajo alrededor de un millón doscientas mil personas, por lo que existe grave presión para crear el mismo número de empleos. Se estima que para tal objetivo se requiere que el incremento anual del Producto Interno Bruto de México aumento en un 6%, lo cual

ante la actual situación económica de la nación se presenta como un anhelo poco viable. Desde luego, el rezago en la absorción de la fuerza de trabajo es grande y esto es una de las principales causas que motiva a la población a migrar y ubicarse en las áreas donde haya mayores oportunidades de colocación, incluso más allá de la frontera norte (Massey, 1986)⁹.

Una nación pobre como la mexicana no cuenta con suficientes recursos financieros propios (ahorro interno) para crear tal magnitud de nuevos trabajos, debido a que tiene un bajo nivel de ingreso, así como cuenta con una enorme base de población joven, y mucha de su población femenina que ya es parte de la población económicamente activa no labora por cuestiones de tipo educativo-cultural, por lo mismo, una posibilidad para superar lo anterior es invitar a los extranjeros a invertir en el país que contribuyan en la generación de nuevos empleos. No obstante ser una nación considerada de reciente industrialización como las del sudeste asiático.

Tres cuartas partes de la población mundial viven en países en vías de desarrollo, con el mismo apremio de crear empleos ante una demografía creciente. Son naciones de América Latina, África, Asia y Europa del Este. Todas ellas compiten por captar inversión de las naciones industrializadas, por lo que ofrecen los salarios más bajos posibles, pocos o propiamente nulos derechos laborales que les son atractivos a la inversión extranjera, así como laxas normas en materia de regulación ecológica empresarial.

Es evidente que las naciones que pretenden atraer capitales a sus países tienen que laxar mucho sus legislaciones en materia laboral, ecológica, fiscal, desregulación económica, y dar otros atractivos. Las presiones demográficas de tales países son fuertes y la finalidad es crear fuentes de empleo suficientes como para retraer los flujos migratorios que hoy día se presentan en todo el orbe de sur a norte, del oeste al este.

México modifica en lo sustantivo su legislación en materia laboral, no solo homologándola a la estadounidense sino ofreciendo una oferta de trabajo con prácticamente pocos (incluso nulos) derechos laborales. Con esto la legislación se vuelve bastante atractiva para la inversión extranjera directa. De ahí deriva el “contrato de prestación de servicios por honorarios”, figura que cada día es más recurrida como forma contractual pues implica para el empresario no pagar prestaciones tales como primas de antigüedad, aguinaldos, compensaciones, vacaciones, jubilaciones, entre otras, así como le otorga un fuerte poder coercitivo para hacer más versátil la explotación de trabajadores.

A partir de 1984 el gobierno federal del país comienza la implementación y cambios necesarios en la normatividad jurídica que es preámbulo para poder iniciar la reestructuración económica a la que se aspiraba bajo la impronta del neoliberalismo.

⁹ Este autor hace un estudio respecto a los causales de la migración de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos de dos ciudades mexicanas fronterizas.

A esto, por efecto de la renegociación de la ya para entonces excesiva deuda externa, el gobierno de la República tiene que admitir su adhesión al Tratado de Libre Comercio de América del Norte.

El problema es claro: México, una nación que experimenta desde los últimos 40 años una transición demográfica de aumento sustancial en la tasa neta de natalidad, no puede consolidar un desarrollo industrial que absorba a la población que año con año se suma como demandante de empleo.

Dado que el incipiente desarrollo industrial por años se basa en mantener un nivel de ingreso bajo, el ahorro nacional es escaso. Los empresarios mexicanos no presentan los márgenes de competitividad y eficiencia adecuados para afrontar la competencia externa, y la reconversión industrial que implicaba la reestructuración económica resultaba muy onerosa para estos.

Una opción entre otras más (según se piensa), radica en captar Inversión Extranjera Directa que genere los empleos necesarios y el ingreso para recomponer los balances macroeconómicos de la nación.

Para ello, desde 1991 se hacen radicales modificaciones en materia de legislación ambiental, fiscal, laboral y de regulación económica, especialmente en materia de regulación de inversión extranjera. La finalidad es presentar una buena oferta institucional para atraer a los inversionistas extranjeros. La desregulación económica no sólo implica el abierto concesionamiento del sector público al privado, sino al extranjero.

Así también, en materia laboral se sacrifican los frutos de las luchas obreras respecto a sus garantías laborales, y en especial respecto al Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Se inventa (o más bien se homologa a la legislación estadounidense) la figura contractual de "prestación de servicios por honorarios", y con ello se viene al traste años de lucha revolucionaria de las clases trabajadoras por patentar sus derechos laborales.

La nación ofrece a la inversión extranjera en materia laboral un enorme contingente de fuerza de trabajo mediamente calificada y la más barata de las naciones de reciente industrialización. Utilizable, abusable y desechable por el capital. Los derechos laborales que son en mucho contenido de los derechos humanos se pierden ante esta nueva figura.

Lo anterior tiene implicaciones en materia de los derechos humanos de los trabajadores mexicanos, como engendra un grave problema para la nación a futuro. Los actuales trabajadores una vez lleguen a una edad de vejez y deban retirarse, no pueden hacerlo puesto que sus contratos por honorarios no lo conciben. El SAR no es la solución, al menos que el propio trabajador lo pague de su ingreso. Así, en 30 años nuestra nación tiene una enorme cantidad de personas maduras sin posibilidad de jubilación.

Curiosamente, el fenómeno es mundial. Resulta ser que de donde proviene la Inversión Extranjera Directa, de las naciones industrializadas, la migración de sus capitales

locales a otras latitudes de la periferia mundial implica la pérdida de empleos en tales naciones. De este modo, los sindicatos de trabajadores de estos países, procurando retener sus empleos presionan a la Organización Internacional del Trabajo (OIT), para que procure que las naciones de reciente industrialización preserven los derechos humanos de sus trabajadores. Como es evidente no por la preocupación altruista de dichos sindicatos por la situación del obrero mundial, sino para restar atractivo y baratura a la fuerza de trabajo periférica (no hay relaciones ingenuas en el capitalismo).

Otro aspecto es que no obstante existe una legislación ecológica, en la práctica es bastante laxa debido a que es poca la fiscalización que se hace de su cumplimiento, como caso especial están las maquiladoras ubicadas al norte del país (Margain, 1999). El deterioro del medio ambiente es drástico, no obstante, la presión de atraer inversiones al país sacrifica la calidad del medio ambiente en aras del empleo para todos.

La globalización no sólo va en detrimento de la remuneración de la fuerza de trabajo de los países en desarrollo, sino de aquella de las naciones industrializadas en vista que los capitales industriales de estas buscan reubicarse en otros territorios donde adquieran ventaja competitiva con base a la oferta normativa que las naciones pobres presentan. El paupérrimo salario de las naciones de reciente industrialización presiona en términos reales los correspondientes de las países industrializados, por lo que la globalización se traduce en un abierto respiro para una dinamización de la acumulación capitalista de las burguesías centrales como periféricas, incentivando el crecimiento económico global a costa de generar serias contradicciones como lo es la extrema pobreza en ambos tipos de nación.

Las naciones industrializadas de Europa del Este y América del Norte son exportadoras netas de capital. Su nivel de ahorro interno es tal que no sólo permite financiar su desarrollo de manera endógena, sino que son países acreedores de otras naciones que dado su bajo nivel de ingreso bajo, no están en posibilidades de contar con suficiente ahorro interno para financiar su desarrollo, por lo que se ven en la necesidad de solicitar créditos al exterior. El caso de México y de las naciones de reciente industrialización del este asiático presenta esta situación.

A raíz de que las economías europeas y asiáticas emergen desde 1970 en adelante, y que la Comunidad Económica Europea, con su política de sustitución de importaciones estadounidense dentro de sus mercados, como la temible capacidad competitiva de las mercancías y mercados nipones y asiáticos, los Estados Unidos de Norte América experimentan desde 1973¹⁰ una retracción de su economía y un déficit perentorio de su

¹⁰ Año crucial para la economía norteamericana puesto que a raíz de la guerra de Egipto e Israel y la consecuente crisis de los energéticos, su balanza corriente se vuelve perentoriamente deficitaria, pasando a ser de una economía acreedora a una deudora. Las políticas cambiarias del dólar respecto al yen y principales monedas europeas arrastran al peso a un continuo deslizamiento cambiario para poder sostener un superávit comercial con la nación del norte a costa de la subvaluación del peso respecto al dólar.

balanza de cuenta corriente. Con ello, caen sus compras en el exterior, especialmente de exportaciones primarias y de manufacturas básicas (donde entran las exportaciones mexicanas).

El resurgimiento de las economías europeas (Comunidad Económica Europea) en el mercado mundial y de Japón es causal principal de la recesión norteamericana. Los Estados Unidos de Norte América presentan desde 1939 a 1973 un superávit perentorio de su cuenta corriente en la balanza de pagos, por ello, es durante mucho tiempo un país acreedor. Sin embargo, su situación vira 180 grados en 1973 al contraerse fuertemente su mercado internacional como efecto inminente de la crisis del petróleo, por lo que este año irrumpe como fecha nodal para diferenciar en esta economía un cambio radical en su composición de balanza de pagos, pasando a ser un país deudor, de hecho el de mayor deuda externa del mundo.

En México durante el periodo del llamado desarrollo estabilizador (1950 - 1970) y la parte consecuente del periodo comprendido como desarrollo compartido (1970 - 1976), se crea una grave dependencia comercial hacia el vecino del norte. Para entonces el 80% de lo que se exportaba en el país tiene como destino los Estados Unidos de Norte América, y 75% de lo que se importaba proviene del mismo lugar. A raíz de la recesión del dólar iniciada en 1973, el peso experimenta una constante devaluación de su paridad ante esta divisa. Para 1976 el peso presenta una drástica devaluación quedando la divisa norteamericana valuada en 12.50. Con ello irrumpe en la nación la crisis económica que se sostiene hasta la actualidad.

A partir de la crisis energética de 1973 y la consecuente devaluación del peso de una paridad de 12.50 por dólar a 24.25 (casi de un 100%) en 1976, abre para el país -en especial a partir de este último año- un periodo de inestabilidad económica y crisis inflacionaria, con bajo crecimiento y continuo y creciente endeudamiento.

El recrudecimiento de la crisis y el sofocamiento de la economía por una enorme deuda externa -tanto pública como privada-, hacen que -bajo la asesoría del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial- la nación vire su lógica reproductiva de un esquema sustentado en la sustitución de importaciones al modelo de sustitución de exportaciones, esto a partir de 1984, durante la austera administración del presidente Miguel De La Madrid Hurtado (1982 - 1988).

En 1989, con el inicio de la administración del presidente Carlos Salinas de Gortari (1988 - 1994), se comienza la renegociación de los compromisos financieros del país con el extranjero, especialmente con los estadounidenses. Se logra el aplazamiento de los pagos, tasas de interés más flexibles y adecuadas, nuevos créditos, así como la condonación de parte del principal adeudado, el costo desde luego es quedar adheridos al Tratado de Libre Comercio con América del Norte (NAFTA, en sus siglas en inglés), que es el sueño de estadounidense de un mercado regional integrado, como estrategia de respuesta ante la inminente caída de sus exportaciones en Europa y Asia.

Es durante los años 90 -gracias al catalizador que representa el TLC-, que el modelo de sustitución de exportaciones recrudece su ejecución en la economía nacional.

La apertura comercial hacia América del norte es gradual e implica una creciente participación de productos extranjeros en el mercado mexicano, así como de las mercancías nacionales en sus mercados. Desde luego la desproporción de participación comercial es muy significativa. El problema no es la desigualdad en la magnitud de participación comercial, sino en los términos de intercambio. El competir con naciones que presentan menores inflaciones que la nacional impone fuertes presiones en la paridad cambiaria del peso con sus monedas. Desde luego también implica no una devaluación del peso, sino de la remuneración real de los nacionales comparativamente a la de los extranjeros.

La deuda externa de dichas naciones crece a dimensiones que en la mayoría de los casos supera el valor de su propio Producto Nacional Bruto anual. Sujetas a este estigma, son presionadas por organismos internacionales de financiamiento al desarrollo tales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, para que procuren garantizar la liquidez internacional de sus monedas, y su solvencia económica ante sus acreedores por medio de la promoción de las exportaciones.

Resultado de lo anterior es que estas naciones se ven en la necesidad de reorientar su vocación industrial a la producción de productos que presenten ventajas competitivas. Muchas a costa del desabasto nacional. Por decir, en el Bajío se producen más productos forrajeros para alimentar animales de las granjas del norte del país, que finalmente surten de carne a otras naciones que a los mercados locales. Así también en el Bajío se producen hortalizas de exportación. La mesa del mexicano, especialmente el maíz, se importa de los Estados Unidos de Norte América.

Aún este esfuerzo, ante la carencia de ahorro interno, el país no esta en la posibilidad de tener un nivel de inversión capaz de garantizar montos suficientes de exportación que le den base al peso y a la liquidación de deuda y pago de intereses. Se desregularizan y "liberan" a la inversión extranjera muchos sectores productivos del país, con la idea de captar inversión extranjera directa.

La mejor oferta del país es un régimen institucional desregularizado y liberalizado, y una abundante y mediamente calificada fuerza de trabajo, muy barata.

Como se afirma en líneas anteriores, el país compite por captar la inversión extranjera directa con otras como son las del este asiático, europeo, Africa y América latina, que implica aún un mayor esfuerzo en la desregulación económica en materia de inversión extranjera, y congelamiento del salario.

La estrategia del gobierno es crear empleo aunque se incremente la tasa de explotación. Lo que no debe verse como un problema de la demografía, sino del reparto económico.

Las administraciones de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas de Gortari, y el actual Presidente de la República, Ernesto Zedillo Ponce de León, enconan sus esfuerzos en implementar un régimen de promoción a las exportaciones, especialmente las llamadas no petroleras. Así también, la desregulación económica comprende la aceptación por

parte del país de la corriente neoliberal. Las finalidades son tres, romper la grave dependencia comercial que se tiene hacia un solo país (Estados Unidos de Norte América), terminar con la grave dependencia creada hacia un solo producto (el petróleo) y captar suficiente ahorro forráneo que coadyuve con el interno a la generación de un millón doscientos mil empleos por año.

Dados los esfuerzos, las exportaciones crecen de manera vertiginosa. Presentan desde 1994 incrementos anuales del 26% en promedio, lo que pone a la nación como la décima primera potencia mundial con mayor capacidad exportadora. Sin embargo, contrario a otras naciones de reciente industrialización como aquellas pertenecientes a la Cuenca del Pacífico, las importaciones muestran un incentivo al parejo del incremento de las exportaciones, lo que no obstante el cambio de magnitud del volumen de las exportaciones e importaciones, no resuelve el perentorio déficit de la balanza de cuenta corriente. ¿A qué se debe?

Las exportaciones mexicanas en parte se incentivan a través de la ubicación en nuestro territorio de importantes empresas maquiladoras de exportación (la inversión extranjera directa que capta la nación se destina en su gran mayoría a este tipo de empresas), esto implica que las grandes inversiones extranjeras en el país inviertan en infraestructura que debe ser importada así también son empresas ensambladoras, lo que producen de forma integrada, ingresa vía importaciones en sus partes desarmadas, la diferencia entre el valor de sus insumos y de sus productos terminados en el valor agregado corresponde al pago de salarios e impuestos. La industria maquiladora de exportación importa muchos de sus insumos, algunos son compras y otras traspasos, las primeras se dan como relaciones entre firmas (horizontales) y las segundas de tipo intrafirmas (verticales), y son más representativas las compras que los traspasos. Las exportaciones de la industria maquiladora se caracteriza por tratarse de mayores traspasos que ventas. La IED promueve las exportaciones, que de hecho es la especialización de su producción, y a su vez, promueve las importaciones, pues son sus insumos a ensamblar (caso la *General Motors Company*). Por otra parte, las empresas nacionales, para promover una mayor producción y expandir su capacidad de exportación, se ven en la necesidad de importar bienes de capital (maquinaria y equipo) del extranjero, así el régimen de promoción de las exportaciones para un país con grave dependencia tecnológica del extranjero conlleva a la promoción de las importaciones. En el corto plazo la cuenta corriente toma un valor deficitario, pero es de esperar que en el largo plazo esta razón se invierta generando un superávit a causa del valor agregado en el ensamblaje de los productos de exportación.

A su vez, la nación es, hoy por hoy, la que capta mayor inversión extranjera directa en el mundo, por lo que el valor de la inversión que ingresa se suma a las importaciones corrientes, razón de que en un principio, el régimen de promoción de exportaciones, por el origen externo de la inversión, cause déficit en la cuenta corriente, pero este día a día tiende a ser menor hasta corregirse e incluso causar un superávit.

La apertura comercial que a raíz de la implementación del Tratado de Libre Comercio con América del Norte (NAFTA, enero de 1994), gesta que en todos los ámbitos se innoven nuevas tecnologías. Esto desde luego tiene mucha intimidad con la creciente

participación sectorial económica de la Inversión Extranjera Directa, la que al instalarse en territorio nacional, trae consigo nuevas técnicas y tecnologías más eficientes que las prevalecientes en el territorio mexicano.

Para la inversión nacional, las nuevas tecnologías introducidas al país por intereses empresariales extranjeros causa la devaluación prematura de su capital instalado y operacional. Si una computadora que costó este año 12 mil pesos y tiene un ciclo de vida útil de 10 años, su costo de depreciación mensual se prorratea entre los meses que abarca su esperanza de vida; esto es en 120 meses, por lo que la pérdida de valor de la computadora al mes es de 100 pesos. No obstante, la inclusión de nueva tecnología en sólo un año (o en menos), ocasiona que esta máquina se vuelva prematuramente obsoleta en un año, lo que obliga a la empresa a desecharla al año o dos (según sus presiones de competitividad), o al menos escalarla a otra versión más reciente. Así, la computadora que tenía un ciclo de vida de 10 años se deprecia en sólo uno o dos, lo que incrementa los costos de operación de la inversión nacional ante la participación de la inversión extranjera.

Lo anterior es un caso a citar, pero sucede de manera generalizada en casi todos los sectores de la economía con diferentes tecnologías. En algunos de ellos de forma grave, especialmente en las ramas productivas que presentan un fuerte rezago tecnológico. La obsolescencia prematura del capital implica para el país que la inclusión de fuertes montos de inversión extranjera directa se materialice en compras de importaciones definitivas tales como maquinaria, y que por otra parte, la inversión bruta nacional se deprecie prematuramente presionando al sector industrial a revitalizar su planta productiva importando nueva maquinaria, lo que ocasiona que el déficit de cuenta corriente adquiera un carácter perentorio a causa de la lógica reproductiva en una esquema de promoción de las exportaciones para una nación con grave dependencia tecnológica y falta de ahorro interno.

Esto es parte de la desventaja competitiva que las empresas mexicanas presentan ante las extranjeras, entre otros criterios. El país crece, y con un índice de 3.8% anual (aproximadamente), pero más con producto maquilador que nacional. Es por ello que el crecimiento del PNB se rezaga ante el que experimenta el PIB, que crece más que por la participación de la inversión nacional, por la extranjera.

Cuando se habla de tipo de cambio necesariamente queda implícito el sentido de desarrollo económico. La sobre y subvaluación cambiaria resulta de especial interés por su efecto sectorial en la economía nacional.

Desde 1991 se abroga el tipo de cambio oficial y se deja dentro de una banda de tolerancia la actuación del tipo de cambio real. Siendo que la economía del país es prácticamente abierta y que de lo que se exporta en la actualidad, al menos en un 80% se destina a los Estados Unidos Norteamérica y de lo que se importa, el 70% proviene del vecino del norte, la inflación comparada de ambas naciones es de vital interés puesto que, al ser perentoriamente la inflación mexicana muy superior a la estadounidense, la tendencia es a una continua sobrevaluación y de ahí que el peso tienda a deslizarse ante el dólar en su paridad.

El neoliberalismo es la propuesta de los países ricos al Mundo en general para "fomentar" el desarrollo de las naciones pobres (propia mente con las administraciones de Margaret Thacher y Ronald Reagan). Esta propuesta consiste en que las naciones pobres encontrarán sus posibilidades de crecimiento bajo la propia tónica del interés del desarrollo de las economías de las naciones ricas, solamente bajo ese contexto. De otra forma no es posible. Una reexpresión más del llamado "desarrollo del subdesarrollo y subdesarrollo del desarrollo".

Lo cuestionable aquí es que se está financiando el desarrollo de las naciones ricas a costa del depauperio económico de la nación, cuya expresión más fehaciente es la inflación que ocasiona el paulatino y permanente deslizamiento del peso ante el dólar, todo en pro de la transnacionalización de la economía mexicana.

Crecen las exportaciones mexicanas como parte de la inclusión de la Inversión Extranjera Directa (IED) en la economía. Crece a su vez y a mayor ritmo el Producto Interno Bruto y al parejo baja el Producto Nacional Bruto. El mexicano se emplea en empresas transnacionales y se desempleado de las nacionales. Su destino es ser empleado y no empleador y su contribución al producto mundial radica en la suma barata de sus salarios que es base necesaria para que las naciones ricas conserven su *status* económico y nivel de bienestar.

La plusvalía sigue fluyendo de las áreas periféricas del capitalismo a las grandes metrópolis de las naciones post-industrializadas, donde la terciarización de su economía se explica por la propia administración y realización del capital financiero y comercial a costa de la pobreza de las naciones en vías de desarrollo que por cierto, representan el 80% de la población mundial.

CAPÍTULO IV: LAS PREMISAS

Es importante enmarcar el presente trabajo dentro de aquellos que otros autores ya han realizado al respecto y cuyos resultados de investigación le aportan un marco de referencia. Los supuestos son proposiciones que estos autores hacen al respecto y que permiten centrarse en los elementos que tipifican la conducta del fenómeno estudiado sin desgastarse en comprobaciones previamente ya patentadas por anteriores trabajos, así como partir de llenar el déficit del saber en el fenómeno que ocupa el presente trabajo. Por ello, se presentan las proposiciones de dichos autores que sirven de componentes indicativo-normativo de las interpretaciones que al respecto del fenómeno de estudio asevera el autor.

✓ La estructura económica desequilibrada especialmente en la distribución espacial de la población es una de las distintas causas del bajo desarrollo que presentan algunas regiones del país¹¹.

¹¹ Aunque resulta una extrapolación puesto que el presente supuesto se origina de una investigación para el caso de Chile. Artículo sin autor editado por el periódico *El Mercurio* del 29

✓ El cambio agrario es un componente muy importante para explicar la migración tanto interna como internacional. Roberts (1995) realiza un estudio comparativo de la relación existente entre la revolución agrícola que se da tanto en México y en China¹² y su efecto en la migración (especialmente internacional), llegando a la conclusión de que ambas migraciones tienen su origen en el cambio agrario y reparto de tierras, donde la situación de los migrantes de campesinos chinos en las ciudades de China es similar a la de los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos, como en las grandes urbes mexicanas. La migración es predominantemente circular y temporal y está asociada al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos respecto a México Y por último, México y China han experimentado una revolución con base agrícola que dio tierra a campesinos que no podían arrendarla o comprarla.

✓ Una revisión de antecedentes teóricos y empíricos de la historia europea de fines del siglo XIX y comienzos del XX, sugiere que la migración internacional¹³ es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo. Una vez iniciada la migración, esta se retroalimenta, sus redes se desarrollan y aumentan la posibilidad de migración adicional, en un proceso de causas acumulativas que hace muy difícil su control. En el largo plazo, el proceso interrelacionado de crecimiento económico, migración rural-urbana¹⁴ y emigración, transforma un país de una economía agraria a una moderna economía industrial, con lo que los incentivos de la emigración tienden a decaer. La emigración mexicana a Estados Unidos de Norte América no se origina en la falta de crecimiento económico de México, sino al contrario, en su rápido y dinámico desarrollo. Sus diferentes fases u “oleadas” se inicia en los 60 y dura hasta la actualidad y ha permitido a los migrantes mexicanos alcanzar una “masa crítica” e iniciar una fase de auto-reproducción.¹⁵

de julio de 1994. Chile. Obtenido vía internet <http://godzilla.infoera.cl/cimal/arx00210.htm1> el mes de junio de 1999.

¹² No obstante esta versión **Portes y Bach** (1985), hacen una comparación entre los migrantes mexicanos a los Estados Unidos y los de origen cubano encontrando sustanciales diferencias. Cada tipo de migración funciona como un sistema con otra lógica.

¹³ Se recomienda leer a Durand y Massey (1992), quienes hacen una excelente compilación de los principales trabajos e investigaciones respecto a la migración mexicana a los Estados Unidos y su controversia.

¹⁴ **Stark y Taylor** (op.cit.) consideran que la migración rural-urbana puede orientarse a mejorar la posición relativa de la unidad familiar afectada dentro de su grupo de referencia (pueblo, por ejemplo).

¹⁵ **Massey** (1991)

✓ Las contradicciones del desarrollo capitalista, explican la movilidad poblacional en el espacio. La distribución espacial y los flujos migratorios tienen su explicación en causales de tipo económico, los que a su vez se explican dentro del engranaje de un esquema productivo, el cual ha mostrado su insuficiencia en la absorción de la fuerza de trabajo. Incluso tiende a desalojar de las esferas laborales a trabajadores, quienes buscan su colocación en otros sectores económicos¹⁶.

✓ “... la reestructuración económica mundial incide en las condiciones de los países de origen y destino, y es además la causa subyacente de la emigración y un factor en la receptividad política y económica de los migrantes en su punto de destino ...”¹⁷

✓ Existen ciertos factores que modifican la dinámica de la migración mexicana, tales como la disminución del crecimiento poblacional, la re-estructuración económica, cambios en la política de población de México y de los Estados Unidos (especialmente su política de migración), considerando la más relevante la re-estructuración económica que trae consigo un espectro *sui generis* tal como el crecimiento del empleo informal, cambios en la distribución geográfica de la economía mexicana, y con ello en la distribución espacial de la población, desestabilización de sistemas laborales¹⁸.

✓ “la reestructuración y la internacionalización de la economía inciden en forma directa en el entorno urbano y la configuración espacial...”¹⁹

✓ “... se afirma que la emigración de trabajadores es un elemento estructural del desarrollo de las sociedades, que si bien se activa como producto de las contradicciones y de las graves desigualdades que genera el sistema, también es resultado de las tensiones entre los factores de expulsión/atracción, vinculados a las necesidades de acumulación capitalista ...”²⁰

LOS SUPUESTOS

I. La migración de la población en México tiene explicaciones de tipo histórico – funcional - estructuralista: los distintos regímenes de regulación, la estructura económica internacional, aunado al esquema reproductivo del país, así como a diversas coyunturas que se dan como oportunidades para la economía nacional, propicia una ruptura con el esquema de sustitución de importaciones propio del periodo del desarrollo estabilizador (1940 – 1984). Los patrones que vienen caracterizando a la migración tanto interestatal como internacional viran a nuevas expresiones con

¹⁶ Bustamante (1993)

¹⁷ Chinchilla y Hamilton (Op. cit.).

¹⁸ Escobar (op. cit.), 1996.

¹⁹ Cota y Rodríguez (Op. cit.).

²⁰ Aragonés (Op. cit.).

conductas singulares. La globalización reorienta la especialización del trabajo y de otros factores productivos, trayendo con ello, una redistribución espacial de la población ante nuevos polos de desarrollo, así como de los orígenes y destinos de los migrantes.

II. La cuestión de distribución geográfica de la población sobre la base de la dispersión-concentración de la misma y el desarrollo socioeconómico urbano de la región generan centros gravitacionales y colateralmente esto viene en depauperio de las zonas marginadas. El desarrollo en mexicano tiende a concentrar población en áreas urbanas, despojándose las áreas rurales, lo que indica un desarrollo desequilibrado en materia demográfica. Las ciudades medias tienden a agrandarse a costa de las pequeñas localidades, el desarrollo agropecuario está cediendo paso al desarrollo industrial y los problemas del campo son un reflejo de esta dinámica de urbanización.

III. Existe desde el periodo de postguerra un proceso de transición demográfica en México y su tránsito de lo rural a lo urbano, de un desarrollo primario a industrial, y con ello la migración y distribución espacial de población, así como otros tópicos demográficos están cambiando, y presentan cada día un espectro *sui generis* con respecto a la dinámica que tradicionalmente se viene dando en décadas anteriores. El tránsito de esquema reproductivo de un modelo de sustitución de importaciones a otro nuevo de sustitución de exportaciones modifica los patrones de la migración y distribución espacial de la población en todo el país, pero en lo especial en su fracción occidental.

IV. La demografía que actualmente presenta el país se delinea históricamente con base al esquema productivo que se gesta desde la Colonia, y sigue los cauces que los condicionantes físico y económico imponen al desarrollo social así como de la propia lógica de acumulación capitalista que caracteriza al periodo. Por lo que los problemas actuales en materia de población, son el reflejo de las contradicciones que se gestan desde el seno de desarrollo histórico-económico, y sólo pueden ser comprendidas desde el contexto del reparto económico y de la conciliación-confrontación de intereses que tal reparto concibe. (Se hace referencia a cambios de tipo estructural, no funcional)

V. La falta de una debida comprensión de esta transición demográfica y del cambio de patrones habidos por la transnacionalización de la economía mexicana, hace poco efectivas las políticas de inversión pública en materia de planeación demográfica local. Sus estrategias, los objetivos, todo lo anterior en el ámbito inter-institucional, distan mucho de una acción real y efectiva.

EL PROBLEMA DE ESTUDIO

El planteamiento central es el siguiente:

El nuevo orden institucional y su inminente efecto en la reestructuración económica que el país emprende desde los años 80 modifica los patrones migratorios.

El esquema de sustitución de importaciones implementado desde la post-guerra en México genera el desarrollo de ciudades-mercado. Este es el causal principal de que los flujos migratorios favorezcan a acrecentar la dimensión de tales las áreas urbanas y que la distribución espacial de la población se concentre en los núcleos urbanos, especialmente México, Guadalajara, Puebla y Monterrey.

El cambio al esquema de sustitución de exportaciones modifica los patrones migratorios y la distribución espacial de la población de tal forma que las ciudades fronterizas del norte de la República y los puertos que guardan conexión relevante con los mercados de América del Norte se vuelven nuevos centros de atracción poblacional. Tijuana, Cd. Juárez, Nuevo Laredo presentan tasas de crecimiento superiores a la media nacional. Así también puertos como Puerto Vallarta, Veracruz, Topolobampo y Acapulco muestran una tendencia similar. En el interior del territorio, las ciudades medias atraen población, especialmente de localidades pequeñas de menos de 100 habitantes, las que tienden a disminuir numérica y proporcionalmente.

La migración del tipo rural-urbano pierde importancia ante la preeminencia de la urbano-urbano y la metropolización (Unikel, op. cit.) de ciudades como Guadalajara y León, para el caso de la porción occidental.

Destaca de lo anterior el reparto económico que implica una economía de mercado y que se expresa en lo social en un creciente desempleo tanto en las ciudades como en el campo, lo que trae consigo la emigración tanto interna como externa.

A su vez, colateral a este tópico se tiene que el creciente desempleo urbano también responde a la incapacidad industrial de absorber la fuerza de trabajo local dado que el desarrollo económico regional, así como el nacional es insuficiente ante una Población Económicamente Activa (PEA) que experimenta un aumento sostenido desde los años 40. Asimismo, su efecto más inminente es el incremento del grado de pobreza en la población, el cual se viene agravando a raíz de la reestructuración de la economía de mercado mexicana, ante los procesos de globalización y su inserción en la mutante estructura económica internacional.

Otra cuestión que tiene íntima relación con lo anterior es el propio desempleo urbano. Este es reflejo de la lógica del “desarrollo del subdesarrollo” y del “subdesarrollo del desarrollo” (Frank, op. cit.) que muchos países de reciente industrialización vienen presentando, y que tiene su más claro reflejo en problemas de índole social tales como es la violencia, la delincuencia, el hambre, la morbilidad que trae consigo la indigencia, entre otros aspectos más.

En la región occidental, y en especial para el caso de Guanajuato, la transición demográfica, el contexto de un nuevo esquema productivo de sustitución de exportaciones, su alto grado de integración sectorial con el centro, el occidente y el norte del país -bien fundamentado en una sólida red de comunicaciones-, son el marco explicativo de la emigración y la distribución espacial de la población.

La entidad presenta un alto grado de concentración poblacional en la franja central o Bajío, que es propiamente el corredor industrial que guarda fuertes nexos con los estados de Jalisco, Querétaro, México y ciudades fronterizas.

La parte sur, y especialmente la fracción norte presenta elevados índices de marginación. Es evidente que los municipios de tales regiones muestran un alto índice de migración tanto al propio corredor industrial, como a otros estados, en especial Querétaro, así como la tradicional migración (documentada o no) a los Estados Unidos de Norteamérica.

La clave de esta fenomenología radica en comprender la lógica inherente del esquema de sustitución de exportaciones, y cuál es su expresión en el caso regional, estatal y local.

El problema radica en identificar qué nuevos patrones comporta la emigración y la distribución espacial de la población del estado de Guanajuato, y especialmente -como parte de la transición demográfica-, cuál es su relevancia en el fenómeno a tratar, en el contexto de la lógica reproductiva del esquema de sustitución de exportaciones.

Las razones de la emigración y la distribución espacial de la población en el país corresponden a la reestructuración que presenta la economía mexicana en su ascenso económico durante el periodo del desarrollo estabilizador (1940 – 1984), y al reordenamiento y sobreespecialización regional que ésta significa.

La emigración tiene dos encauces: la migración interestatal (o interna) y la migración internacional (Massey, op. cit.)²¹. El cambio transitorio de un esquema productivo de sustitución de importaciones a otro de sustitución de exportaciones reorienta los flujos migratorios internos a los nuevos centros de desarrollo, especialmente puertos y ciudades fronterizas nortenas.

Como se viene mencionando en el desarrollo del presente trabajo, la migración a los tradicionales focos de atracción tales como las ciudades de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla y León tienden a disminuir. Ciudades como Tijuana, Ciudad Juárez, Reynosa, Nuevo Laredo o puertos como Topolobampo, Veracruz, Puerto Vallarta, Guaymas o el Cabo adquieren a últimas fechas relevancia en cuanto captación de migrantes se refiere.

²¹ Considera este autor que la migración internacional, según lo observado durante las centurias del siglo XIX y XX, es un resultado natural de los cambios sociales y económicos que acompañan el desarrollo.

Durante el periodo de postguerra, la sempiterna reforma agraria y la explosión demográfica, propicia que se de la migración del campo a las ciudades, como la migración²² a los Estados Unidos de Norte América.

El ejido como unidad productiva no puede competir con la pequeña propiedad –más extensa-. Esta última con un apalancamiento financiero que le permite la innovación técnica y tecnológica en los cultivos. Al ser su escala productiva menor, su margen de ganancia tendió paulatinamente a estrecharse. Así su vocación productiva esta reclusándose al autoconsumo y a las economías domésticas de cultivos tradicionales. También influyen los llamados precios de garantía²³ al consumidor que imprimieron una rigidez al alza de los precios de los productos agrícolas.

Por lo anterior, en un esquema reproductivo proteccionista (sustitución de importaciones), el efecto demográfico consistió en la lógica de la concentración y centralización de la dinámica capitalista, que geográficamente se expresó en el desarrollo acelerado y desbordado de ciudades-mercado que fueron el centro gravitacional del desarrollo. En el centro la ciudad de México y Puebla. En el Occidente la ciudad de Guadalajara. En el norte Monterrey. El sur quedó marginado del desarrollo centro-occidente-norte, al menos hasta inicios de 1970 (Margain, 1997).

La conformación de grandes manchas urbanas es característica de este periodo. El depauperio del campo es el sustento del desarrollo urbano-industrial, y la transición demográfica y el reparto agrario –como rasgo estructural del cambio-, es de vital relevancia para comprender el problema²⁴.

²² Migración documentada en un principio al amparo del Plan (1942-1964), cuyas oficinas de contratación estuvieron en la Estación de Ferrocarriles de Irapuato; y posteriormente indocumentada la término de dicho plan.

²³ Los precios de garantía para el consumidor fueron la base de subsidio a las empresas que en los medios urbanos comenzaron a proliferar. El salario podía mantenerse con cierta rigidez ante el resto de los precios de la economía gracias al anclamiento creado y sostenido a través de subsidios (precios de garantía al productor vía CONASUPO), lo que fue por mucho tiempo el sustento del desarrollo urbano industrial (a costa del constante depauperio del campo).

²⁴ Con respecto al cambio agrario y su implicación en materia de migración internacional, Roberts (1995) realiza un estudio donde compara el cambio modernizador agrario y la revolución agrícola de China y México y su efecto directo en la migración internacional, donde encontró grandes similitudes del efecto del cambio agrario en la migración de ambos países. Este proceso de tipo rural tiene la característica de ser de tipo temporal y circular y estar atado al calendario de siembra-cultivo-cosecha de los Estados Unidos (para el caso de México), y finalmente, queda patente el hecho de que la revolución agrícola es uno de los principales causales del fenómeno migratorio del campo a las ciudades como a un nivel internacional.

El crecimiento de la mancha urbana en el territorio nacional se expresa por la virtual y tendencial caída de las reservas territoriales constituidas de 1989 a 1994, por la transferencia a tierras que pasan a ser propiedad privada de uso urbano.

LO CONCLUYENTE

Lo primero que salta a la vista de la presente investigación es que los patrones tradicionales de crecimiento de las principales urbes del país, siguen atrayendo población, no obstante, son las llamadas ciudades medias la que ahora también contribuyen a atraer población, especialmente aquellas que son ciudades fronterizas y puertos, que mantienen especial vínculo con el mercado exterior.

El arribo del modernismo y de políticas que fundaron el crecimiento en el gasto fiscal a partir de los años 30, junto con una coyuntura internacional favorable para sostener la continua expansión de la liquidez que representa crédito disponible y barato, son componentes claves para explicar el ascenso urbano – industrial, centralizado y terciarización de la economía mexicana. Cambios en el orden institucional de la regulación de la inversión tanto interna (privada y pública), como extranjera, junto con la apertura comercial son los principales componentes que explican el cambio de patrones en la distribución territorial de la población y la migración. La inferencia estadística muestra como dichos cambios institucionales en la regulación económica del estado son antesala y van aparejados a la desregulación económica, apertura comercial y cambio en la estructura económica que afecta la movilidad y distribución territorial.

Los estados del norte muestran especial incremento en su crecimiento demográfico, atrayendo población del resto del país. Hay una alta interacción entre la franja occidental y noroeste del país lo que revela un alto grado de integración económica de ambas regiones.

Las ciudades de la frontera norte alcanzan las tasas de crecimiento demográfico más altas del país, superando las del centro, especialmente del Distrito Federal y Estado de México, así como de otras zonas de lato dinamismo como el occidente del país y Veracruz.

Por otra parte, en esta nueva dinámica el papel del municipio es vital. En materia de cambio en el orden institucional en materia de la inversión pública federal, a través de dos procesos: descentralización y federalismo, el municipio inicia desde el segundo lustro de los 80 un ascenso en la vida político administrativo de la nación. El nuevo papel que se le confiere como institución básica en el país gestan que las economías locales despierten nuevas expectativas atractivas para que prosperen los negocios locales, lo que hace de la cabecera municipal el centro gravitacional de las localidades periurbanas a la misma, y atraen población. En parte esto explica que las ciudades medias, la mayoría de ellas cabeceras municipales adquieran fuerte atracción poblacional. A esto se suma el cambio en el ordenamiento del territorio así como de la tenencia de la tierra agrícola, propiamente las regulaciones en torno a la pequeña propiedad y el ejido.

Al parejo con el proceso anterior, las pequeñas localidades tienden a desaparecer: unas porque son absorbidas y conurbadas por la principal localidad en tamaño dentro del municipio o municipios colindantes, otras por que son la fuente de expulsión de población a estas localidades de mayor dinamismo económico. Las localidades ejido tienden a disminuir en tamaño y número.

Hay una abierta terciarización de la economía como efecto del desarrollo de servicios financieros, bancarios, aseguradoras de bienes, como aseguradoras de retiro, así como el incremento de los servicios a la producción y al comercio, y servicios públicos donde destaca la educación, la salud, la seguridad y la asistencia social, así como algunos servicios públicos en materia de comunicaciones.

El municipio es entonces la principal unidad de análisis, y bajo esta óptica se descubre que su papel es vital para el debido dimensionamiento del problema a estudiar.

En México se haya suficiente evidencia empírica para correlacionar el cambio del orden institucional, la política económica, la reestructuración económica, la regulación pública de la inversión nacional y extranjera, la apertura comercial y el nuevo papel que se otorga al municipio en la inversión pública, como principales componentes con alto poder explicativo del cambio en la movilidad y distribución territorial de la población.

Los estudios realizados en materia de migración interna no se enfocan a estudiar la interacción migratoria entre las regiones que comprende el país. Con base a las matrices realizadas a nivel regional se sabe que la región noroeste y el occidente observan la mayor interacción interregional del país. Por otra parte, esta interacción aumenta rápidamente con un dinamismo inusitado.

El occidente del país observa un saldo negativo migratorio. Por darse una idea, en esta a inicios de la XX centuria vive algo más de la cuarta parte de la población nacional (28.8% para ser precisos). Según los datos del Censo de población de 1995, esta participación relativa disminuye a una quinta parte (19.57%). Por lo mismo, se sostiene que el occidente del país esta latamente articulado a otras regiones cuyo dinamismo económico y poder de atracción es superior al local. Estas regiones son el noroeste y el centro del país, como a su vez la migración a los Estados Unidos es bastante representativa. Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, entidades que integran en parte el occidente, son a su vez las que ocupan del resto de la República Mexicana los 4 primeros lugares en migración de trabajadores a la Unión Americana.

De 1990 a 2000 las ciudades medias muestran un crecimiento superior a las observadas por las grandes. Arroyo y Olmos, con una metodología muy innovadora aplican el índice de concentración de Gini para medir el grado de concentración poblacional en el territorio. Ellos concluyen que se sigue dando de manera concentrada la urbanización, no obstante son las ciudades medias en contraste de las grandes las que muestran mayor dinamismo en su crecimiento.

La concentración de la población se da en localidades que poseen un desarrollo industrial manufacturero y cierto tipo de servicios financieros, comerciales, y a la

producción. Con una consolidada red de comunicaciones terrestres, en valles y bajíos con desarrollos agropecuarios. Sostienen Arroyo y Olmos que es interesante observar cómo fuera de la ZMG, las concentraciones en el país parecen tener vínculo con la difusión y concentración de la ZMCM. Sustentan que en esto han sido las deseconomías de la acumulación capitalina la principal causa de relocalización empresarial en regiones periurbanas o con alto grado de articulación a la principal zona metropolitana del país.

Las empresas en general fundan su plataforma de sustento en las grandes ciudades del país, que son su principal y más seguro mercado, para de ahí aventurarse a otros mercados periféricos como internacionales. En esto destaca el Bajío y las localidades que comprende que muestran una alta articulación con el aparato productivo de la ZMG y la ZMCM, distinto a otras partes como los son los puertos de Tepic, Vallarta y Colima que se articulan más con el mercado exterior al norte del continente y noroeste del país, que hacia los mercados del interior de la República.

En síntesis, el dinamismo que adquiere la innovación tecnológica en materia de electrónica, informática y telecomunicaciones, por citar los más importantes, llevan necesariamente a modificar la organización social del trabajo y en sí la función social de producción. Esto implica un inminente cambio en la estructura económica tanto a nivel internacional, como regional, nacional y local. A esto se le identifica como una transición del esquema de producción rígido propio del modernismo, al de la producción flexible postmodernista. Ante dicho cambio, la regulación del estado viene a modificar su ética administrativa, por lo mismo la reestructuración económica viene acompañada de cambios en el orden institucional, lo que en suma afecta los patrones en la movilidad y distribución territorial de la población.

Con base al desarrollo del presente trabajo, se abren nuevas interrogantes que son necesarias para brindar más fundamento a lo aquí expuesto, por lo mismo se citan a continuación algunas de las investigaciones que son de interés inmediato y sustantivo en materia de investigación social relativo a la distribución territorial de la población y algunas relaciones entre tópicos industriales, laborales y urbanos.

En la nueva agenda de investigación se tienen las siguientes líneas:

- La relación existente entre el cambio en el orden institucional, la política económica y la reestructuración económica.
- El efecto regional de la política macroeconómica en la distribución territorial de la población.
- Interacción interregional de los flujos migratorios.
- Metropolización de las grandes ciudades de México.
- ¿Conurbación o metropolización de las ciudades del país?
- Sistema de ciudades de México.
- Agricultura, modernización y su efecto en la migración de la población.
- El efecto laboral en la migración de la población ante la inminente flexibilidad laboral.
- La inversión pública, privada y externa y los mercados de trabajo regionales (nuevas orientaciones y montos).

➤ Federalismo, descentralización y migración.

Las implicaciones de observar los cambios de los patrones migratorios y en la distribución espacial de la población son que la política social y económica en México no prevé de ninguna forma las consecuencias que implica en materia de atención en servicios públicos y ordenamiento territorial las ciudades que se suman a ser más dinámicas y atractivas de fuertes flujos de población, como es el caso de puertos, cabeceras municipales, ciudades medias y las ciudades que presentan metropolización.

La población movilizada presenta un espectro específico en la estructura del mercado de trabajo, esta observa una demanda en específico de empleo, los sectores que absorben a este tipo de población son la industria y los servicios. El federalismo puede ser una vía favorable para atender en específico esta tendencia, como garantizar su absorción local.

La inversión extranjera directa que en un 95% va a la industrial maquiladora de exportación, genera que sean las industrias medianas y microempresas las que presenten la mayor creación de empleos, por lo mismo, las entidades fronterizas y aquellas como Jalisco, Veracruz y el Estado de México deben concebir políticas que atiendan la creciente demanda de empleo que este tipo de industria provoca. Otras tantas entidades que no atraen inversión foránea deben implementar políticas favorables para poder presentar atracción a este tipo de fomento e industrialización. Con esto se puede garantizar que por concentración de la industrial maquiladora, la generación de empleos se concentre en geografías específicas, creando polos de desarrollo regional, contrastando con otras entidades que tienen fuerte expulsión de población, en este sentido es de interés de observar el caso del Estado de Zacatecas que de ser expulsora tradicional pasa a tener fuerte atracción, especialmente en Ciudad Guadalupe.

La política económica, por la heterogeneidad y características estructurales de las regiones, opera de forma discriminada. Por lo mismo, es necesario evaluar por región el efecto de la política crediticia, cambiaria, de fomento a la inversión pública y privada y la política salarial. Procurando que su efecto local no favorezca a fomentar la polarización migratoria de las regiones en regiones expulsoras, como atractivas.

La legislación laboral ante su inminente orientación a favorecer la flexibilidad laboral, obviamente tendrá un efecto en la distribución territorial de la población, fomentando que la población migrante persiga las regiones donde existen distritos industriales consolidados, lo que concentraría más la población en las tradicionales áreas metropolitanas y urbanas.

La evaluación del problema migratorio y su repercusión en la concentración dispersión territorial de la población es un tópico de especial interés, donde la política económica y demográfica debe hacer especial énfasis en su regulación.

La planeación debe centrarse más en una visión municipal que en una nacional, de tal forma que conciba las especificidades que cada municipio presenta y el tipo de políticas a seguir con base a su estructura económica y vocación industrial, como densidad de población y mercados de trabajo locales e inmediatos.

Debe abatirse la marginación. Debe integrarse las regiones expulsoras de población al esquema de desarrollo nacional, donde estas puedan participar con base a sus potencialidades económicas locales. Los flujos de inversión pública y privada, como foránea, deben orientarse a aplicarse en sectores tales como son los agronegocios, la minería, la infraestructura en comunicaciones y transporte, infraestructura de almacenamiento, servicios públicos con cobertura y calidad, exención fiscal a los básicos en regiones de bajo nivel de ingreso, entre otros aspectos que pudieran favorecer la retención de la población residente.

El fenómeno migratorio es cada día más significativo, por lo mismo, la estructura de los hogares y la desintegración familiar y los hogares infuncionales son temas de interés para lo política social. Proyectos comunitarios de atención y asistencia a las familias de los migrantes, así como proyectos de fomento de desarrollo económico local deben merecer especial apoyo.

CAPÍTULO V: LAS CAUSAS ESTRUCTURALES DE LA MIGRACIÓN EN MÉXICO

Esta fracción del libro habla sobre las causas de una nueva distribución espacial de la población. Dicha población está cambiando su residencia por la búsqueda de mejores oportunidades, mejorando de esta forma la calidad y el nivel de vida para ellos y su familia. Ésta es una consecuencia de una mejor re-ubicación estratégica de los establecimientos comerciales, ya que en ellos se encuentran mejores oportunidades de desarrollo competitivo.

El autor hace referencia al abandono de la población de sus lugares de origen hacia nuevas ciudades desarrolladas como son las zonas del norte y centro del país donde en los últimos años se han concentrado y desarrollado la mayoría de los centros industriales.

Establece que la migración se explica tanto por componentes de expulsión de las áreas de origen como de los factores de atracción en los lugares de destino que los impulsan a buscar nuevas oportunidades laborales y una mejor calidad de vida debidas a las diferencias económicas y sociales existente. Estos lugares de destino pueden ser una nación o una ciudad dentro de nuestro mismo país.

La migración tiene múltiples causas, crecimiento poblacional y presión demográfica, deterioro ecológico, devastaciones por fenómenos meteorológicos, escasez de empleo y disminución del empleo, explotación de la fuerza de trabajo, inexistencia o insuficiencia de servicios básicos, violencia armada, pero sobre todo a la expectativa de lograr una vida mejor fuera de las regiones de origen.

Hoy en día las localidades donde uno vive no ofrecen buenas oportunidades en el que uno se pueda desempeñar profesionalmente, por lo que uno siempre está en busca de mejores oportunidades y como consecuencia de esta búsqueda, desgraciadamente las mejores oportunidades se localizan en otras ciudades siendo necesario cambiar su lugar de residencia y por tanto abandonar las ciudades de origen dejando a familias y cultura.

La migración masiva de mexicanos hacia diferentes partes del mundo, sobre todo hacia los Estados Unidos y también hacia los centros industriales dentro de la República Mexicana se encuentra en la persistente incapacidad de la economía mexicana para crear suficientes empleos y oportunidades.

Como resultado de las condiciones económicas y sociales, cerca de 400,000 migrantes mexicanos intentan cruzar la frontera cada año, en búsqueda por ocupar los espacios disponibles en reducidos mercados laborales estadounidenses.

Los principales rasgos de la economía informal respecto al fenómeno migratorio son:

- Una de las vicisitudes que más llaman la atención es la proliferación de actividades económicas propias de la economía informal.
- El crecimiento industrial procura localizarse cerca de los principales centros de población.
- El desarrollo industrial viene aparejado con el desarrollo urbano.
- ¿Qué origina el éxodo creciente de poblaciones pequeñas a núcleos poblacionales mayores.
- Causas del nacimiento de actividades económicas alternativas.
- Las instituciones de nuestro país y su obsolescencia cada día más marcada.
- Problemas sociales cruciales.

La globalización, la marginación, los bajos niveles de educación, la falta de apoyo gubernamental entre otras, son las principales causas de la movilidad de la población.

El surgimiento de corredores industriales en diferentes entidades del país y el crecimiento de puertos y ciudades fronterizas son causales directos de un reordenamiento de la distribución de la población.

Este movimiento de la población no es solo dentro del territorio nacional, sino que va más allá de las fronteras. En particular, esta situación en nuestro país se manifiesta hacia el mercado del norte.

Esta ya muy arraigada “tradición” a los Estados Unidos de América supone oportunidades laborales para el trabajador mexicano las cuales no muy fácilmente logra encontrar en el propio país.

Otras causas por las cuales el trabajador mexicano se ve obligado a buscar más oportunidades de empleo en este país son el bajo salario real, la pobreza extrema y el alto desempleo que hoy día tenemos en el nuestro.

Sin embargo, esto implica un alto riesgo para el bracero pues está expuesto a él desde el comienzo de su “sueño americano” en los EUA hasta las condiciones de empleo y vivienda en las que se encuentra.

Es importante señalar que el crecimiento económico que generan los migrantes en los lugares de destino es bastante significativo.

Si en México quiere reducirse el fenómeno de la migración hacia otros países es necesario tener más oferta de empleo por parte del gobierno, erradicar con más fuerza la pobreza extrema. Así como lograr que más mexicanos tengan acceso a la documentación necesaria para evitar la ilegalidad.

Aunque también pienso que es imposible tratar de impedir que se vayan a las personas que solo van en busca de experiencias nuevas.

Los patrones a observar son:

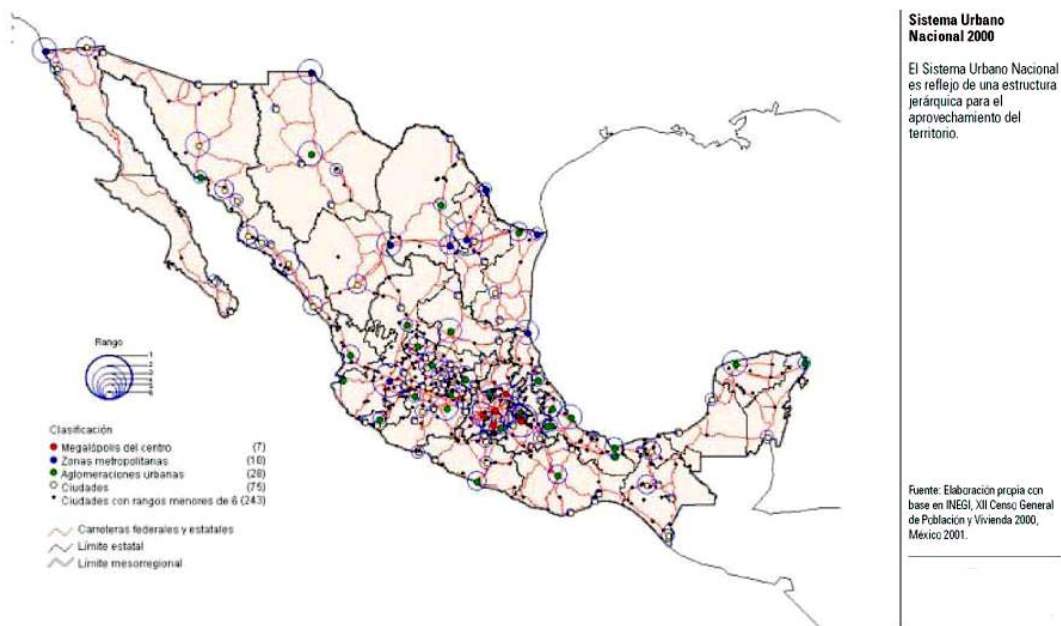
1. Patrón gravitacional en el sistema de ciudades de México

Los grandes centros de población crecen con base a la lógica inherente del esquema de desarrollo económico. Por decir, durante el periodo colonial el esquema primario extractivo exportador de bimetálico parte de un modelo concentrador – centralizador. Por lo mismo, las ciudades que son centros mineros, las ciudades administrativas del virreynato crecen de forma vertiginosa para su tiempo.

Se parte del supuesto de que después de la segunda guerra mundial en el país domina una regulación de corte estructuralista, con fuerte definición de políticas económicas keynesianas, alta regulación e intervención del Estado en la economía, un alto armamento arancelario y contingentario (proteccionismo), con relaciones comerciales con exterior de tipo bilateralista, esquema de fuerte orientación cepalina al que se define como sustitutivo de importaciones, endogenista.

En el periodo del esquema de sustitución de importaciones bajo un régimen de regulación fordista periférico, la localización industrial se vinculaba al desarrollo de un mercado interno protegido, y con pocos nexos con el exterior, por lo mismo los principales centros de población son a su vez los principales mercados. Las industrias se ubican dentro del área peri urbana de sus principales mercados - ciudad. La localización industrial se concentra en las grandes concentraciones urbanas, como a su vez, esta concentración industrial urbana encona la generación de empleos en el medio urbano, esto genera un circuito de retroalimentación por lo que el crecimiento de las áreas urbanas de sostiene por la propia lógica del esquema de desarrollo de ese momento.

El sistema de ciudades que se crea es con base a esta lógica. La zona metropolitana de la ciudad de México (ZMCM), es el centro gravitacional de este sistema dentro del cual existen otros subsistemas donde destaca en un segundo lugar de primacía el área metropolitana de la ciudad de Guadalajara, la que influye a la ciudad de León y su área de influencia que es el Bajío. En esta red de comunicaciones urbanas, se establecen centros gravitacionales del desarrollo regional. Dentro de las fuerzas de gravitación el desarrollo regional tiene pautas que están definidas por el esquema de desarrollo actual de sustitución de exportaciones, donde los centros gravitacionales se trasladan a las áreas urbanas que tienen mayor vínculo con los mercados tanto nacionales como internacionales, y donde la localización industrial es la consistente al principal mercado que atienden. Las que se vinculan con el comercio exterior se localizan en puertos y fronteras. Las empresas que se vinculan como su principal mercado al área interna de la nación se localizan en las principales áreas metropolitanas. Por lo mismo, ante este nuevo modelo de desarrollo post fordista el sistema de ciudades del país también se modifica. Expresión de esto es el llamado sistema urbano nacional, que el mapa siguiente se presenta, el cual es el reflejo de una estructura jerárquica para el aprovechamiento del territorio.



2. Patrón en la distribución territorial de la población

El patrón de distribución territorial de la población está delineado en parte por la lógica de reproducción del régimen de acumulación; así, es de esperar que exista un nexo muy íntimo entre los asentamientos humanos y la economía que desarrollan y la administración que les rige. La distribución territorial de los asentamientos humanos

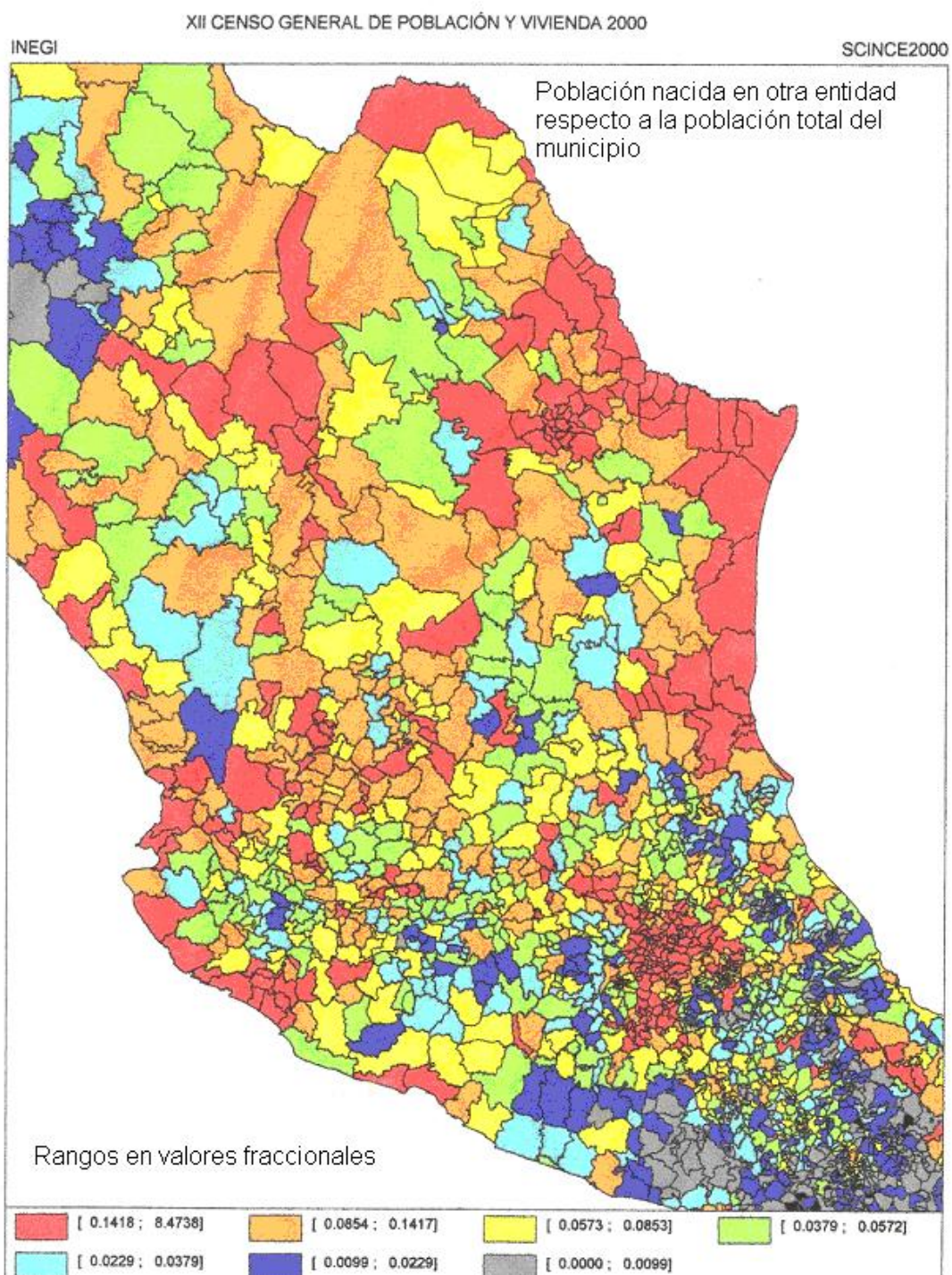
tiene su lógica si se entiende que esta va con base a la localización geográfica de los negocios, lo que a su vez responden al interés de vinculación con sus principales mercados. Con esto la generación de empleos se da en las áreas donde la oportunidad económica es la más viable para los negocios, y donde existe oportunidad económica.

La generación de empleos en la industria y los mercados laborales geo referenciados explica la concentración de la población. En la oportunidad económica ingresa el desarrollo tecnológico que dinamiza el aprovechamiento de los recursos, como cambia la relación entre el capital y el trabajo. En este cambio en la composición técnica del capital se establece un nuevo orden de relaciones industriales en una sociedad.

3. Patrón del dispersión - concentración de la población

La población en su localización responde a las áreas de generación de empleos, la que a su vez tiene que ver con el tipo de desarrollo industrial que establece el esquema de desarrollo económico. La población tiende a concentrarse en las áreas donde la generación de empleos es la alta, mientras que las regiones donde no existe la oportunidad económica, presenta una menor densidad de localización de empresas, por lo que la generación de empleos es menor. Ante un crecimiento natural de la población, la movilidad de la misma va de las áreas que no tienen fuerza de retención de la población por la carencia de suficientes empleos con base a su crecimiento poblacional, a las áreas donde la generación de empleos es mayor a la que naturalmente puede surtir, por lo que son atractivas para población de otros lugares, como principal móvil de migración. Esta lógica establece la razón de dispersión – concentración de los asentamientos humanos.

Como se puede ver en el mapa siguiente, los municipios de la parte central del país con mayor población nacida fuera de la entidad respecto a la total del municipio, muestra aquellos que son receptivos de población nacida en otra entidad. Observe las áreas sombreadas con rojo, naranja y amarillos, formas grandes manchas que indican las regiones receptivas al centro del país y en la frontera norte. Destaca en el occidente el corredor industrial del Bajío hasta el Valle de Atemajac en Jalisco, el Puerto de Vallarta y otros lunares como son el área metropolitana de Aguascalientes y Morelia. La densidad de la población muestra un mosaico similar a este con los mismos patrones lo que ilustra las zonas de alta concentración respecto a las grises y azules de alta dispersión.



4. Patrón de urbanización de las localidades del país

El desarrollo industrial de la nación requiere que exista un cierto grado de concentración de los servicios públicos y de la inversión gubernamental. Las áreas de mayor densidad industrial concentran a la población, la cual requiere que esta tenga un mínimo de bienestar que garantice la recreación de la fuerza de trabajo en condiciones adecuadas a las que supone su absorción en el aparato productivo nacional. Se habla de servicios educativos, de salud, de asistencia social, de cierta infraestructura como son alcantarillado, alumbrado público, servicios públicos como correo, telégrafo, entre otros más. El rápido crecimiento de las áreas urbanas en una nación de bajo ingreso causa que se concentre la inversión pública en las zonas urbanas, y que exista un abierto abandono rural. Si el desarrollo industrial concentra la creación de los empleos en los medios urbanos, la concentración urbana de la inversión pública se suma como fuerza adicional para agravar este proceso.

5. Patrón de conurbación municipal

Las cabeceras municipales como ciudades administrativas, especialmente con el proceso de federalismo y descentralización, son ciudades medias que atraen a la población de la periferia del municipio y de los municipios contiguos, principalmente. Esto es en mucho causado por las reformas al Artículo 27 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, como al Artículo 115, que son parte de las políticas macroeconómicas de descentralización, desconcentración y federalismo.

Los municipios que son geográficamente centro de los principales mercados de proveeduría y destino de los negocios presentan los mayores índices de crecimiento demográfico. Muchas cabeceras municipales dentro de una misma área que se observa, muestran este patrón por su localización geográfica. Llegan a integrarse como área urbana. A esto se le llama conurbación municipal, lo que en casos especiales adquiere dimensiones de metropolización.

La conurbación no solo implica el roce de dos áreas urbanas que en su crecimiento se encuentran, sino que también cuando dos Ayuntamientos tienen que regir de forma coordinada dado que este roce de manchas urbanas reviste aspectos de la administración pública que imbrican intereses de ambas administraciones.

6. Patrón de la periurbanización de la localización industrial

Los negocios se localizan en parques industriales y bajo un ordenamiento territorial y normatividad con base a las externalidades que presenta su propia función de producción. Esto hace que la localización industrial se de en los márgenes de las zonas urbanas, esto es en la franja considerada periurbana, al perímetro de la mancha urbana.

7. Patrón de metropolización de las 5 ciudades con primacía urbana

Dentro del sistema de ciudades propio de la nación existen 5 ciudades con primacía urbana: las ciudades de México, Guadalajara, Puebla, Monterrey y León. Por la lógica

de desarrollo económico antes descrito estas ciudades a su vez establecen fuertes vínculos con los centros de población circundantes. Al ser centros gravitacionales del desarrollo se puede hablar propiamente de metropolización de estas cinco ciudades. Por otra parte las ciudades puerto y frontera (véase el mapa siguiente), así como otras aún consideradas medias generan fuerzas tendientes a una futura metropolización en sus áreas geográficas. Se tiene el caso Tijuana o de Ciudad Juárez, de los puertos de Veracruz y Vallarta.



Fuente: Programa Nacional del Desarrollo Urbano y Ordenamiento del Territorio, 2001 – 2006. Poder Ejecutivo Nacional.

8. Patrón mega metropolitano concéntrico

Este concepto es desarrollado por Garza (1999), la que consiste en que una mayor concentración poblacional en las zonas urbanas donde tradicionalmente hay mayor crecimiento, fuera de la principal zona urbana sino en las que son periféricas dentro del área metropolitana, existe mayor integración en vías de comunicaciones entre ellas, por lo que el funcionamiento de una economía orientada al exterior y con alto grado de liberalización causa que la región establezca un subsistema de ciudades que se nutren entre sí en su crecimiento. Es el caso de la ciudad de Guadalajara en el occidente del país que se retroalimenta del crecimiento de otros centros urbanos como es León, que a su vez se nutre del crecimiento de la primera. Como parte de un subsistema de ciudades, se puede hablar de un área megametropolitana concéntrica.

9. Patrón de crecimiento de las ciudades medias

A raíz de las reformas al Artículo 27 durante la administración salinista, con el cambio de tenencia de la tierra agrícola y la práctica desaparición del ejido, las ciudades administrativas que son propiamente las cabeceras municipales, con suma a políticas y cambios institucionales propia del federalismo y la descentralización y desconcentración del aparato administrativo de la nación, presentan un re incentivo en su crecimiento demográfico. Las localidades de menos de 499 habitantes tienden a disminuir en cuanto habitantes, como en número de las mismas, lo que implica que las ciudades administrativas atraen a esta población y a la par que este tipo de localidades tienden a perder moradores, las ciudades medias adquieren un mayor dinamismo en su crecimiento demográfico.

En el siguiente mapa se presenta la evolución del sistema urbano nacional de 1900 a 2000, donde el mayor crecimiento se observa en el altiplano central.



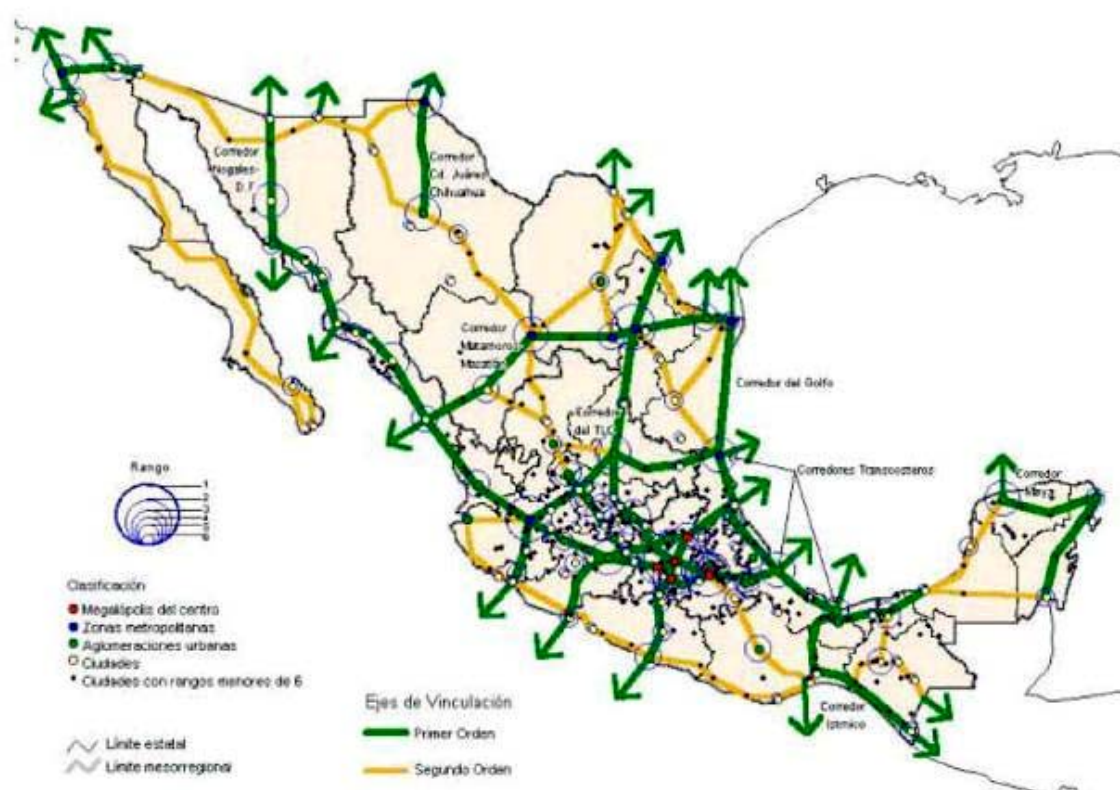
10. Patrón de desaparición gradual de las localidades de menos de 499 habitantes

La desaparición del ejido, la sustitución de cultivos tradicionales que funcionan mediante subsidios (precios de garantía al productor y al consumidor que da la conasupo, ahora desaparecida), por cultivos comerciales la gran mayoría vinculados al comercio exterior ya sea por tratarse de hortalizas de exportación como lo es el espárrago en el Bajío, o productos forrajeros que nutren las ganaderías de exportación del centro y norte del país, causan que sea la pequeña propiedad, la que cada vez adquiere la forma de latifundio que permite economías a escala, genera la modernización del sector primario. Quienes son minifundistas (los ejidatarios), pasan a

ser pequeños propietarios. Por su extensión, no pueden competir con las pequeñas propiedades de gran tamaño por lo que, o bien venden o bien rentan (mediería) a los agricultores de mayor capitalización. Al vender o rentar, cambian su residencia a la población normalmente más cercana a su propiedad rentada, o bien a otras ciudades que otorguen otra oportunidad económica para desarrollarse. Normalmente este tipo de población se canaliza al pequeño comercio, en muchos casos informales. Esto explica por qué las localidades de 499 o menos habitantes tiendan a desaparecer y achicarse, que no es patrón nacional, sino de las regiones que guardan mayor conexión con el desarrollo industrial y terciario, y con el capitalismo moderno, como a su vez, con mayores nexos con los principales mercados tanto nacionales como internacionales.

11. Patrón de crecimiento de puertos y ciudades frontera

En una economía con apertura comercial y con una creciente integración a mercados foráneos, las ciudades que mantienen estrechos lazos con el exterior y sirven de intermediarios entre los agentes económicos del país y los internacionales, propiamente ciudades puertos y ciudades frontera, presentan un mayor crecimiento demográfico que el crecimiento promedio del resto del país (observe el siguiente mapa donde se ven al 2025 cuáles se esperan sean estas líneas de conectividad o ejes de vinculación nacional con los mercados exteriores, y desde luego las principales localidades urbanas que entran en íntima relación con éstas redes).



Fuente: Programa Nacional del Desarrollo Urbano y Ordenamiento del Territorio, 2001 – 2006. Poder Ejecutivo Nacional..

12. Patrón de las economías de los servicios

Las ciudades medias captan población del campo. Entre las ciudades existen flujos migratorios principalmente de tipo urbano – urbano. La población que pasa de los medios rurales a los urbanos se asimila al sector terciario de la economía. Por otra parte en el medio urbano prosperan los servicios bancarios y comerciales. El esquema modernista basa la expansión de la demanda interna en el desarrollo de los servicios públicos. El esquema post modernista funda la expansión de la demanda en el desarrollo de los servicios propiamente privados. Se tiene la terciarización de la economía urbana.

13. Patrón de transnacionalización de la industria mexicana (industria maquiladora de exportación)

La apertura comercial y la integración a otros bloques comerciales suponen que en el mercado nacional participan empresas de otras nacionalidades. Así también se tiene que con la apertura financiera y a la inversión extranjera la economía mexicana cada día comienza su transnacionalización como efecto de su integración internacional en un esquema que parte de la cooperación.

Con todo lo anteriormente descrito queda claro que el esquema de la producción flexible que parte de la integración económica como marco *sine qua non* de desarrollo pos fordista.

Durand (1996) agrega otros tantos en materia de migración internacional, así como los que se derivan del propio análisis interno aquí realizado, los que son:

14. Patrón de Incremento del volumen de migración

Se observa que años tras año el fenómeno migratorio cada vez es más prominente y toma mayor magnitud. Esto se puede explicar en gran parte dentro de la propia lógica de desarrollo económico de una estructura de mercado, donde las redes terrenales de comunicación crecen de forma vertiginosa, y las redes industriales tienden a establecer mayor vínculo, lo que implica un mayor flujo de factores productivos, mercancías y sobre todo, fuerza de trabajo.

15. Patrón de cambio de la temporalidad migratoria

La migración que durante mucho tiempo era predominantemente temporal, ahora tiende a transformarse a definitiva. Se debe a razones diversas para el caso de la migración interna e internacional. En el interior del país, la migración rural urbano, desde su origen es predominantemente definitiva. No obstante en la migración Inter urbana dominaba la temporal, ahora que existen mercados emergentes y vinculados al comercio internacional, normalmente localizados en las ciudades puerto, frontera y metropolitanas, la migración tiende a hacerse definitiva. En materia internacional, la migración bajo el amparo del programa binacional Bracero (1942 – 1964), da a ésta el carácter de temporal. Al desaparecer el programa y al aparecer el programa de la industria maquiladora de exportación (1965 – 2001), la migración internacional comienza a tomar un carácter predominantemente indocumentada, y temporal. El trabajador indocumentado mexicano no puede sostener su residencia en el extranjero por periodos prolongados, ni traerse a su familia, dado que esta ingresaría en la misma calidad migratoria en que él se encuentra (como indocumentado).

En 1986 el programa de amnistía para los trabajadores indocumentados (por sus siglas en inglés IRCA), o ley Simpson – Rodino regulariza la residencia de 2.3 millones de mexicanos. Esto es clave para que la migración internacional de trabajadores mexicanos a la Unión Americana pase de un carácter temporal a definitivo, e incluso causa que a partir de dicha fecha la migración crezca sustancialmente puesto, que los trabajadores

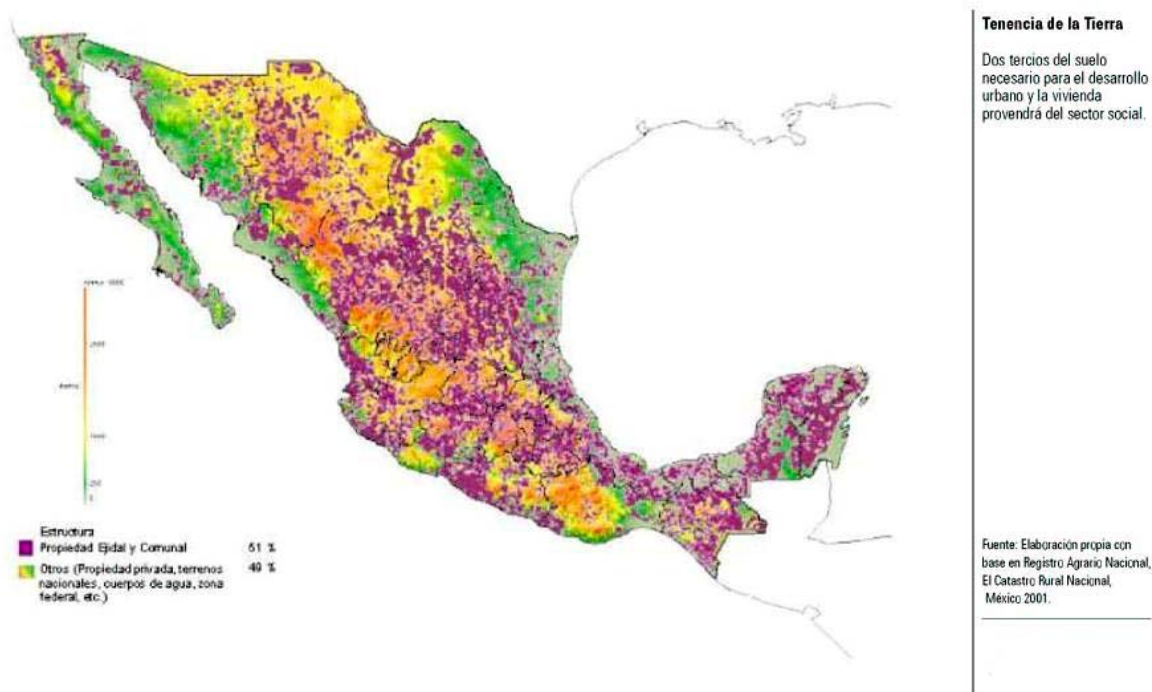
que logran obtener su residencia legal incluyen a sus familiares (mujer e hijos), lo que por otra parte también significa la gradual pérdida de remesas familiares que capta la nación. Los trabajadores que se quedan con carácter definitivo terminan por llevarse a sus familias, así ya no existe razón de enviar dinero al terruño, o al menos lo hacen en una proporción menor. No obstante, la tendencia reciente de las remesas familiares de trabajadores radicados en la Unión Americana es que estas tienden a aumentar, puesto la migración de este tipo aumenta recientemente, el fenómeno del migrante que cambia de una residencia temporal a definitiva es un efecto inminente.

16. Patrón de cambio en la migración interna e internacional

La migración interna como internacional tienden a crecer, no obstante se observa que la localización de industria maquiladora de exportación, la inclusión de inversión extranjera directa en la economía nacional, su consecuente creación de empleos, la carencia de trabas políticas a la libre movilidad de las personas dentro del territorio, así como la localización geográfica de este tipo de industria en el territorio del país, causan que la migración interna sea más representativa que la internacional documentada. Aunque esta afirmación es cuestionable debido a que no se tiene una información fiable de la migración a los Estados Unidos porque es muy significativa la migración indocumentada. También las localidades expulsoras y receptoras cambian: de ser una migración tradicionalmente rural – urbana, ahora se tiene una mayoritariamente urbana – urbana.

17. Patrón estacional de los migrantes y temporalidad de residencia

La migración tradicionalmente esta ligada a los ciclos agrícolas y a la rotación de los cultivos. Esta es de tipo rural – campesina. La transición demográfica de posguerra, el tipo de tenencia ejidal, y la carencia de tierras para repartir nutre en mucho la migración campesina a las ciudades y al extranjero (ver mapa). Al cambiar la tenencia de la tierra y desaparecer el ejido, las ciudades medias y las grandes concentraciones de población del país captan a los campesinos que venden su propiedad agrícola y cambian su vocación laboral, y con ello su residencia. Este tipo de población normalmente se inscribe en el sector terciario de la economía, dentro de los servicios comerciales y en un significativo número en servicios comerciales propios de la economía informal.



La enajenación de la tierra hace al campesino un exiliado de su identidad original puesto que pasa a ser un *lumpa* proletariado en las ciudades, con empleos en medios urbanos temporales, o autoempleo en materia de vendimias clandestinas. Al incluirse este tipo de población a la urbana, la migración tiende a hacerse definitiva. Pierde la estacionalidad o ciclicidad que le caracterizaba y responde a otras influencias que poco tienen que ver los ciclos agrícolas y la rotación de cultivos.

18. Patrón de edades de los migrantes

En una gran mayoría la edad de los migrantes esta dentro de los que se considera población económicamente activa: de 12 o más años. No obstante, los migrantes tradicionalmente son jóvenes de 16 a 25 años. Actualmente este parámetro se amplía. Se considera que la edad dominante de la población migrante es de 15 a 35 años, jóvenes y jóvenes adultos.

19. Patrón en el género y estado civil

La participación de las mujeres en la migración cada día es más significativa. En los años 80 se estima que del total de población migrante tanto a nivel nacional como internacional el 5% aproximadamente esta compuesto por mujeres. Ahora las

investigaciones más recientes dicen que esta participación aumenta a 1 de cada 6 migrantes. Tiene que ver con la cada día mayor participación de las mujeres en actividades económicas, a que los empleos ya no tienen el requerimiento físico de la fuerza, a la caída de convenciones, tabúes y prejuicios sociales, y al cambio de mentalidad de hombres y mujeres.

Los migrantes varones que son predominantemente jóvenes solteros, ahora son tanto solteros como casados (o unidos), siendo jóvenes y jóvenes maduros. Las mujeres en su gran mayoría son solteras.

20. Patrón en el nivel educativo

Anteriormente el grueso de los migrantes son analfabetas reales como funcionales, casi en su totalidad con primaria incompleta. Ahora el nivel educativo comprende el nivel medio en su mayoría, lo que implica que ya no se trata en sí de una migración de tipo campesino sino urbano.

21. Patrón del estamento laboral

Los migrantes anteriormente provenían del campo, de actividades propias del sector primario donde domina la agricultura y las actividades pecuarias. Ahora se trata de trabajadores industriales y del sector terciario, de dominancia urbana. Muchos de ellos con cierta especialización técnica.

22. Patrón en los hogares de los migrantes

Existe un alto grado de reconfiguración familiar donde cambia la expresión tutelar y liderazgo masculino - femenino. Se habla de madres e hijos en abandono, de familias no funcionales. Ahora no solo el padre migra, lo hacen la esposa o cónyuge, los hijos e hijas mayores, incluso la familia completa. Mientras la familia del migrante reconfigura, el hogar se hace complejo al albergar a inquilinos que complementan el ingreso familiar, normalmente los abuelos u otros familiares.

23. Patrón en el estrato socioeconómico

Tradicionalmente se observa que los migrantes provienen de los estratos socioeconómicos más humildes con remuneraciones menores a 2 salarios mínimos, ahora se trata principalmente de clases medias, las que cada día son más representativas. Personas que perciben más de 2 salarios mínimos.

24. Patrón de calidad migratoria (documentados e indocumentados)

A raíz de la Ley Simpson – Rodino (también conocida como IRCA por sus siglas en Inglés) la calidad migratoria de muchos migrantes internacionales a América del Norte se regulariza. Se tienen dos momentos importantes en materia de legalidad migratoria: durante la sombra del programa binacional Bracero (1942 – 1964) la migración es predominantemente documentada. A raíz de la cancelación de dicho programa pasa a ser

dominantemente indocumentada. Con la IRCA en 1986 muchos migrantes indocumentados regularizaron su calidad migratoria. No obstante sigue siendo bastante representativa la migración indocumentada.

Estos son los patrones más resaltables de la migración tanto nacional como internacional. Este trabajo solo revisa lo referente a la migración interna que se muestra como un fenómeno más documentado, en vista que la migración internacional en su gran mayoría se expresa como un fenómeno indocumentado. Por ello, Jesús Arroyo Alejandro²⁵ indica que solo interesa estudiar cinco patrones:

1. Asentamientos humanos en el territorio: correlaciona los recursos naturales y disponibilidad de medios de subsistencia con los asentamientos humanos en un nivel regional. Componentes naturales que son modificados por los cambios en el orden institucional, tecnológico, económico, político y cultural.
2. Interacción entre los asentamientos de población: se habla de la conectividad existente entre los asentamientos humanos por regiones establecidos por los flujos de migración en un contexto internacional como nacional, en esto influyen factores geográficos, tecnológicos, institucionales, socioeconómicos y políticos, tamaño, redes de comunicación, vocación industrial, por citar los principales.
3. Patrón territorial de uso y conservación de recursos naturales: como en los patrones anteriores, este proceso se ve afectado por factores similares donde destacan los cambios económicos (técnicos) y tecnológicos como los de mayor influencia en materia de uso del suelo y ordenamiento territorial desde una perspectiva de desarrollo sustentable.
4. Localización de los negocios: la vocación de los negocios esta condicionada por las características socioeconómicas y geográficas del lugar donde residen donde se observa una distribución territorial de los negocios en atención a sus mercados de proveeduría y destino, como de las ventajas comparativas regionales existentes.
5. Desarrollo socioeconómico comparativo: tiene que ver con el reparto económico de los factores productivos y uso industrial de los mismo que reflejan una especificidad *sui generis* por región según sea su vocación industrial en la distribución del ingreso estableciendo diferencias regionales en materia de equidad/desigualdad socioeconómica y asimetrías tales como las diferencias existentes en el nivel de ingreso.

CONCLUSIÓN GENERAL

Lo primero que salta a la vista de la presente investigación es que los patrones tradicionales de crecimiento de las principales urbes del país, siguen atrayendo población, no obstante, son las llamadas ciudades medias la que ahora también

²⁵ Actual rector de la CUCEA de la Universidad de Guadalajara, México. Investigador nacional nivel III adscrito al INESER.

contribuyen a atraer población, especialmente aquellas que son ciudades fronterizas y puertos, que mantienen especial vínculo con el mercado exterior.

El esquema endogenista sigue las pautas que desde tiempos coloniales comporta como esquema centralizado y concentrador de población en las urbes del centro del país, destacando las zonas metropolitanas de México y Puebla, así como aquellas grandes urbes en el occidente (Guadalajara) y en el norte (Monterrey). La apertura comercial, propicia que la distribución territorial de la población ahora siga nuevos patrones que se explican por la nueva geografía de los negocios.

El arribo del modernismo y de políticas que fundaron el crecimiento en el gasto fiscal a partir de los años 30, junto con una coyuntura internacional favorable para sostener la continua expansión de la liquidez que representa crédito disponible y barato, son componentes claves para explicar el ascenso urbano – industrial, centralizado y terciarización de la economía mexicana. Cambios en el orden institucional de la regulación de la inversión tanto interna (privada y pública), como extranjera, junto con la apertura comercial son los principales componentes que explican el cambio de patrones en la distribución territorial de la población y la migración. La inferencia estadística muestra como dichos cambios institucionales en la regulación económica del estado son antesala y van aparejados a la desregulación económica, apertura comercial y cambio en la estructura económica que afecta la movilidad y distribución territorial.

La población nacional aumenta de 1990 a 2000 en casi una quinta parte, la población considerada urbana lo hace en una tercera parte y la metropolitana en tan solo una octava fracción. También se observa que la población metropolitana va perdiendo peso en su incremento de censo a censo de 1940 a 2000, a razón de es la población urbana en zonas no metropolitanas como son las llamadas ciudades medias las que comparativamente crecen con mayor dinamismo. Por decir, en 1940 el incremento intercensal de la población rural es apenas menor al observado en las zonas metropolitanas. En la década que comprende 1990 a 2000 el incremento de las áreas urbanas es alrededor de 2.5 veces superior al de las metropolitanas. Incluso el incremento de las zonas metropolitanas es menor al promedio nacional en la década en cuestión cuando hace 60 años estaban muy por arriba del promedio nacional. Esto significa que por un lado a nivel general el incremento de la población tiende década con década a ser menor. Que en 1940 se observa un acelerado incremento de la población urbana y metropolitana, que supera en mucho el incremento de la población total del país. Que las zonas metropolitanas paulatinamente pierden dinamismo y que son las áreas urbanas medias las que siguen creciendo. Por ultimo, que siguen siendo las áreas rurales las que sustentan en mucho con saldos negativos el ascenso urbano y metropolitano del país.

Son las llamadas ciudades medias junto a las grandes concentraciones urbanas las que presentan el más alto ritmo de crecimiento. Se observa la transición supuesta por la principal hipótesis de este trabajo donde es evidente un cambio en los patrones migratorios y la distribución territorial de la población, al observarse que la migración deja sus tradicionales puntos de origen y destino de pequeñas localidades a las grandes, sino que se viene dando una significativa migración a las ciudades medias, donde existe

una desaceleración del crecimiento de la participación relativa de la población de localidades por su tamaño tendiendo a estabilizarse dicha participación relativa. No obstante persiste la migración de las localidades no urbanas a las ciudades medias de más de 100 mil habitantes.

México observa una rápida urbanización, conurbación, desarrollo industrial periurbano y también, como efecto de lo anterior, la presencia de la precarización de lo rural y el desarrollo de lo suburbano.

Los estados del norte muestran especial incremento en su crecimiento demográfico, atrayendo población del resto del país. Hay una alta interacción entre la franja occidental y noroeste del país lo que revela un alto grado de integración económica de ambas regiones.

Las ciudades de la frontera norte alcanzan las tasas de crecimiento demográfico más altas del país, superando las del centro, especialmente del Distrito Federal y Estado de México, así como de otras zonas de alto dinamismo como el occidente del país y Veracruz.

Al parejo con el proceso anterior, las pequeñas localidades tienden a desaparecer: unas porque son absorbidas y conurbadas por la principal localidad en tamaño dentro del municipio o municipios colindantes, otras por que son la fuente de expulsión de población a estas localidades de mayor dinamismo económico. Las localidades ejido tienden a disminuir en tamaño y número.

Hay una abierta terciarización de la economía como efecto del desarrollo de servicios financieros, bancarios, aseguradoras de bienes, como aseguradoras de retiro, así como el incremento de los servicios a la producción y al comercio, y servicios públicos donde destaca la educación, la salud, la seguridad y la asistencia social, así como algunos servicios públicos en materia de comunicaciones.

Los estudios realizados en materia de migración interna no se enfocan a estudiar la interacción migratoria entre las regiones que comprende el país. Con base a las matrices realizadas a nivel regional se sabe que la región noroeste y el occidente observan la mayor interacción interregional del país. Por otra parte, esta interacción aumenta rápidamente con un dinamismo inusitado.

Las áreas geográficas del país que más vínculo tienen con los mercados foráneos y con el nuevo esquema económico observan un saldo negativo migratorio. Por darse una idea, en esta a inicios de la XX centuria vive algo más de la cuarta parte de la población nacional (28.8% para ser precisos). Según los datos del Censo de población de 1995, esta participación relativa disminuye a una quinta parte (19.57%). Por lo mismo, se sostiene que el país esta altamente articulado a otras regiones cuyo dinamismo económico y poder de atracción es superior al local. Estas regiones son el noroeste y el centro del país, como a su vez la migración a los Estados Unidos es bastante representativa. Jalisco, Michoacán, Zacatecas y Guanajuato, entidades que integran en

parte el occidente, son a su vez las que ocupan del resto de la República Mexicana los 4 primeros lugares en migración de trabajadores a la Unión Americana.

El crecimiento urbano es dinámico, y la metropolización de ciudades es parte del fenómeno de la megametropolización concéntrica de la ciudad de México.

En el país la mayoría de la población se concentra en unas cuantas ciudades: Guadalajara y zona metropolitana, León, Aguascalientes y Morelia, que representa dos terceras partes de población que vive en el occidente del país. Según los resultados preliminares del XII Censo de Población.

De 1990 a 2000 las ciudades medias muestran un crecimiento superior a las observadas por las grandes. Se sigue dando de manera concentrada la urbanización, no obstante son las ciudades medias en contraste de las grandes las que muestran mayor dinamismo en su crecimiento.

La concentración de la población se da en localidades que poseen un desarrollo industrial manufacturero y cierto tipo de servicios financieros, comerciales, y a la producción. Con una consolidada red de comunicaciones terrestres, en valles y bajíos con desarrollos agropecuarios. Es interesante observar cómo fuera de la ZMG, las concentraciones en el país parecen tener vínculo con la difusión y concentración de la ZMCM. Sustentan que en esto han sido las deseconomías de la acumulación capitalina la principal causa de relocalización empresarial en regiones periurbanas o con alto grado de articulación a la principal zona metropolitana del país.

Las empresas en general fundan su plataforma de sustento en las grandes ciudades del país, que son su principal y más seguro mercado, para de ahí aventurarse a otros mercados periféricos como internacionales. En esto destaca el Bajío y las localidades que comprende que muestran una alta articulación con el aparato productivo de la ZMG y la ZMCM, distinto a otras partes como los son los puertos de Tepic, Vallarta y Colima que se articulan más con el mercado exterior al norte del continente y noroeste del país, que hacia los mercados del interior de la República.

En síntesis, el dinamismo que adquiere la innovación tecnológica en materia de electrónica, informática y telecomunicaciones, por citar los más importantes, llevan necesariamente a modificar la organización social del trabajo y en sí la función social de producción. Esto implica un inminente cambio en la estructura económica tanto a nivel internacional, como regional, nacional y local. A esto se le identifica como una transición del esquema de producción rígido propio del modernismo, al de la producción flexible posmodernista. Ante dicho cambio, la regulación del estado viene a modificar su ética administrativa, por lo mismo la reestructuración económica viene acompañada de cambios en el orden institucional, lo que en suma afecta los patrones en la movilidad y distribución territorial de la población.

Los patrones en la distribución territorial de la población tienen en su fondo histórico su explicación causal, que desde periodos coloniales han sido trazados por distintos esquemas económicos en la nación instrumentados: desde el primario extractivo

exportador del virreinato al actual transitorio entre el redimensionamiento del esquema fordista ante la prominencia del desarrollo del esquema de toyota.

Implicaciones y nuevas líneas de investigación

Con base al desarrollo del presente trabajo, se abren nuevas interrogantes que son necesarias para brindar más fundamento a lo aquí expuesto, por lo mismo se citan a continuación algunas de las investigaciones que son de interés inmediato y sustantivo en materia de investigación social relativo a la distribución territorial de la población y algunas relaciones entre tópicos industriales, laborales y urbanos.

En la nueva agenda de investigación se tienen las siguientes líneas:

- La relación existente entre el cambio en el orden institucional, la política económica y la re estructuración económica.
- El efecto regional de la política macroeconómica en la distribución territorial de la población.
- Interacción interregional de los flujos migratorios.
- Metropolización de las grandes ciudades.
- ¿Conurbación o metropolización de las ciudades?
- Subsistema de ciudades en el occidente del país.
- Agricultura, modernización y su efecto en la distribución territorial de la población.
- El efecto laboral en la distribución territorial de la población ante la inminente flexibilidad laboral.
- La inversión pública, privada y externa y los mercados de trabajo regionales (nuevas orientaciones y montos).
- Federalismo, descentralización y migración.

Lineamientos sugeridos para la política demográfica de México

En esta nueva dinámica el papel del municipio es vital. En materia de cambio en el orden institucional en materia de la inversión pública federal, a través de dos procesos: descentralización y federalismo, el municipio inicia desde el segundo lustro de los 80 un ascenso en la vida político administrativo de la nación. El nuevo papel que se le confiere como institución básica en el país gestan que las economías locales despierten nuevas expectativas atractivas para que prosperen los negocios locales, lo que hace de la cabecera municipal el centro gravitacional de las localidades periurbanas a la misma, y

atraen población. En parte esto explica que las ciudades medias, la mayoría de ellas cabeceras municipales adquieran fuerte atracción poblacional. A esto se suma el cambio en el ordenamiento del territorio así como de la tenencia de la tierra agrícola, propiamente las regulaciones en torno a la pequeña propiedad y el ejido.

El municipio es entonces la principal unidad de análisis, y bajo esta óptica se descubre que su papel es vital para el debido dimensionamiento del problema a estudiar.

La política económica que desde la década de los 80 ejerce su principal acción para generar crecimiento del ingreso nacional, parte como principal fundamento de instrumentación la política monetaria y crediticia. No obstante, las condiciones funcionales en que se aplica la política expansiva de la liquidez del país no son propicias para garantizar la alta efectividad de la misma. Existen componentes de carácter funcional que desvían mucho del gasto al consumo y no a la inversión, lo que genera un crecimiento modesto acompañado de un alto nivel inflacionario. De estos se destaca lo siguiente: existe en el país grandes potenciales de colocación de cartera al tener un amplio nivel de desempleo, y recursos naturales donde aplicar la inversión, sin embargo, la abundancia de fuerza de trabajo causan que a la par que aumenta la creación de nuevo empleo, el incremento en los salarios nominales sea pequeño, lo que a la par de un alto índice inflacionario causa que haya inflación real, lo que vía precios redistribuye el ingreso nacional de forma regresiva. El fruto del crecimiento va a parar en las manos de quienes suben los precios, especialmente por el alto grado monopolización de los mercados nacionales. El alto grado de incertidumbre que causan fuerzas internas de corte político, junto con la apertura financiera a los grandes mercados financieros vía bursátil, que le agrega vulnerabilidad a la economía mexicana ante los arbitrariedades de los mercados del exterior. Por esta causa, el efecto de la política macroeconómica que procura incentivar crecimiento “con estabilidad de precios”, es la principal razón por la cual no obstante crezca el ingreso nacional, en los hogares haya una continua precarización de su ingreso, al concentrarse el primero en manos de quienes suben los precios, y escaparse de la manos de quienes pagan precios inflacionarios. Se crece a costa del desarrollo. La precarización del empleo se materializa en la pauperización continua del poder adquisitivo del salario.

Hay que sumar la situación macroeconómica del país ante la doble brecha entre el ahorro y la inversión y las exportaciones netas, que en suma presentan problemas de insolvencia económica acompañada con crisis cambiarias, inflacionarias y de sobrevaluación del peso ante el dólar, que vienen directamente a afectar el poder adquisitivo de los preceptores de remuneraciones fijas.

¿Cómo es que en México se reproduce la pobreza? Pues no es por las razones maltusianas que se esgrimen subrepticamente para justificar su paulatina generalización, sino más bien que la política económica en México, por la alta monopolización de los mercados que hacen altamente inelástica la curva de la oferta agregada, sumado a la alta elasticidad de la curva de oferta de trabajo, causa que el fruto del crecimiento quede en manos de unos cuantos, a razón de que las mayorías ven caer sus remuneraciones reales.

Se haya suficiente evidencia empírica para correlacionar el cambio del orden institucional, la política económica, la re estructuración económica, la regulación pública de la inversión nacional y extranjera, la apertura comercial y el nuevo papel que se otorga al municipio en la inversión pública, como principales componentes con alto poder explicativo del cambio en la movilidad y distribución territorial de la población.

La aportación que la presente investigación hace es componente deductivo de involucrar en la operacionalidad estructural aspectos de corte funcionalista como lo son los cambios en el orden institucional que son antesala para reorientar la política económica, y la orientación y nuevo giro de la inversión nacional (privada y pública) como extranjera, la apertura comercial y financiera, que otorgan una nueva geografía de los negocios.

Un aspecto relevante es dentro de la re estructuración económica la instrumentación de la política económica del país desde la década de los 70. El agotamiento del esquema endogenista moderno puede afirmarse, inicia a raíz de la crisis juglar sistémica del primer lustro de la década en mención. La crisis financiera internacional y el cambio de patrón monetario bajo la moneda vehicular del dólar en 1971, la crisis de los energéticos de 1973, causan por primera vez durante la posguerra que el principal socio comercial de México, la Unión Americana, inicio una profunda recesión. La caída de las exportaciones mexicanas no se hizo esperar. Políticas y ajuste y contención son fundamentales para sustentar el crecimiento con altas tasas inflacionarias y paulatina pérdida del poder adquisitivo del salario de los trabajadores. La demanda interna cae y la crisis se agudiza lo que es causa que para 1976 México inicio una serie de ajustes a la paridad real del peso ante el dólar para poder absorber el perentorio déficit comercial. Con estos acontecimientos tanto nacionales como nacionales se marca el inicio de profundas re estructuraciones internas en México.

La política económica es el efecto instrumental por el que se manifiesta la re estructuración. Destaca el efecto de la política monetaria en el crecimiento, el empleo y el poder adquisitivo. La política crediticia y las tasas reales de interés, la política cambiaria, así como la instrumentación de políticas más locales propias de los otros dos niveles de gobierno: las estatales y las municipales.

La política monetaria en el país ha propiciado un crecimiento pero con altas tasas inflacionarias en los precios internos. Al no existir estabilidad de precios, el ingreso nacional se redistribuye regresivamente. Esto se explica básicamente por dos razones: la inelasticidad que presenta la curva de la oferta agregada del país a efecto del alto grado de monopolización de mercados, así como la alta elasticidad de la curva de oferta en el mercado laboral por la abundancia de fuerza de trabajo. Es coyuntura, como sostienen los teóricos de la oferta (escuela norteamericana de la oferta), se combinan para delinear la manera en que opera y es en grado efectiva la política monetaria. Entre más dinero se le inyecta al crédito, el efecto es propiciar un modesto crecimiento acompañado de la regresión en la distribución del ingreso nacional. En especial en su expresión regional. El incremento de la demanda agregada beneficia más a los productos industriales que a los primarios, por el tipo de bien que son. Esto causa que el ingreso en los medios urbanos

observe mayores incrementos que en el medio rural, el cual se precariza. Motor de la migración rural – urbano.

La política económica de abasto juega especial papel en materia del desarrollo agropecuario. La infraestructura de almacenamiento y transporte de los productos del campo, así como los agronegocios en mucho explican el crecimiento de las localidades medias.

Las implicaciones de observar los cambios de los patrones migratorios son que la política social y económica en México no prevé de ninguna forma las consecuencias que implica en materia de atención en servicios públicos y ordenamiento territorial las ciudades que se suman a ser más dinámicas y atrayentes de fuertes flujos de población, como es el caso de puertos, cabeceras municipales, ciudades medias y las ciudades que presentan metropolización.

La población movilizada presenta un espectro específico en la estructura del mercado de trabajo, esta observa una demanda en específico de empleo, los sectores que absorben a este tipo de población son la industria y los servicios. El federalismo puede ser una vía favorable para atender en específico esta tendencia, como garantizar su absorción local.

La inversión extranjera directa que en un 95% va a la industrial maquiladora de exportación, genera que sean las industrias medianas y microempresas las que presenten la mayor creación de empleos, por lo mismo, las entidades fronterizas y aquellas como Jalisco, Veracruz y el Estado de México deben concebir políticas que atiendan la creciente demanda de empleo que este tipo de industria provoca. Otras tantas entidades que no atraen inversión foránea deben implementar políticas favorables para poder presentar atracción a este tipo de fomento e industrialización. Con esto se puede garantizar que por concentración de la industrial maquiladora, la generación de empleos se concentre en geografías específicas, creando polos de desarrollo regional, contrastando con otras entidades que tienen fuerte expulsión de población, en este sentido es de interés de observar el caso del Estado de Zacatecas que de ser expulsora tradicional pasa a tener fuerte atracción, especialmente en Ciudad Guadalupe.

La política económica, por la heterogeneidad y características estructurales de las regiones, opera de forma discriminada. Por lo mismo, es necesario evaluar por región el efecto de la política crediticia, cambiaria, de fomento a la inversión pública y privada y la política salarial. Procurando que su efecto local no favorezca a fomentar la polarización migratoria de las regiones en regiones expulsoras, como atrayentes.

La legislación laboral ante su inminente orientación a favorecer la flexibilidad laboral, obviamente tendrá un efecto en la distribución territorial de la población, fomentando que la población migrante persiga las regiones donde existen distritos industriales consolidados, lo que concentraría más la población en las tradicionales áreas metropolitanas y urbanas.

La evaluación del problema migratorio y su repercusión en la concentración dispersión territorial de la población es un tópico de especial interés, donde la política económica y demográfica debe hacer especial énfasis en su regulación.

La planeación debe centrarse más en una visión municipal que en una nacional, de tal forma que conciba las especificidades que cada municipio presenta y el tipo de políticas a seguir con base a su estructura económica y vocación industrial, como densidad de población y mercados de trabajo locales e inmediatos.

Debe abatirse la marginación. Debe integrarse las regiones expulsoras de población al esquema de desarrollo nacional, donde estas puedan participar con base a sus potencialidades económicas locales. Los flujos de inversión pública y privada, como foránea, deben orientarse a aplicarse en sectores tales como son los agronegocios, la minería, la infraestructura en comunicaciones y transporte, infraestructura de almacenamiento, servicios públicos con cobertura y calidad, exención fiscal a los básicos en regiones de bajo nivel de ingreso, entre otros aspectos que pudieran favorecer la retención de la población residente.

El fenómeno migratorio es cada día más significativo, por lo mismo, la estructura de los hogares y la desintegración familiar y los hogares infuncionales son temas de interés para la política social. Proyectos comunitarios de atención y asistencia a las familias de los migrantes, así como proyectos de fomento de desarrollo económico local deben merecer especial apoyo.

FUENTES:

Aguilar, Adrián Guillermo y Boris Graizbord (1995) “La re estructuración regional en México: cambios de la actividad económica urbana, 1980-1988”. *Comercio Exterior*, vol. 45, núm. 2 (febrero), pp. 140-151.

Aguilar-Robledo, Miguel (septiembre – diciembre de 1999). “El debate modernidad / posmodernidad y la renovación del discurso de la planeación.” En la revista *Cuadrante* (Nueva Epoca). Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México.

ALBA, Francisco

Noviembre de 1983 “Migración México – E.E. U.U.” ponencia del Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo celebrado del 08 al 10 de noviembre de 1983 en la ciudad de México y que consta de 23 páginas con 23 referencias.

Alarcón, Rafael (1988) “Proceso de ‘norteamericanización’: impacto de la migración en Chavinda, Michoacán” en Calto, Thomas y López Castro, Gustavo (coords.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Appleyard, Reginald T. (1992) “Migración internacional y desarrollo: una relación por resolver” Ponencia del Seminario sobre Migración. Migración y Desarrollo, 10. Celebrada del 15 al 17 de septiembre de 1992. OIM. Ginebra.

Aragón, Ana María (agosto de 1999) “El fenómeno migratorio en el marco de la globalización” en Revista de *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 727-738.

Arango, Joaquín (2000) Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración” en Revista Internacional de Ciencias Sociales (septiembre del 2000) No. 165. UNESCO. Bajado del internet.

Arroyo García, Francisco (julio 2001). « Dinámica del PIB de las entidades federativas de México, 1980 - 1999”. Revista *Comercio Exterior* de BANCOMEXT. Vol. 51 No. 7. México.

Bajo, Oscar (1991). Teorías del comercio internacional. Antonio Bosch editor,.Barcelona, España.

Barkin, David y Timothy King (1970) *Desarrollo económico regional (enfoque por cuencas hidrológicas de México)*. México: Siglo XXI.

Bassols Batalla, Angel (1992) *México: formación de regiones económicas*. UNAM. México.

Bougrine, Hassan (2001, septiembre) “Competitividad y comercio exterior”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Bourne, L. S. (Julio de 1993) Urban systems in an era of global restructuring: expanding the research agenda, ponencia presentada en la reunión de la comisión de desarrollo urbano y vida urbana, Unión Geográfica Internacional, Vaasa, Finlandia.

Bradbury, J. H. (1985) “Regional and industrial restructuring processes in the new international division of labor” en *Progress in Human Geography*, núm. 9.

Braverman, Harri (1984) *Trabajo y capital monopolista*. 7ª. Edición en español. Nuestro Tiempo. México.

Bray, David (1987) “Agricultura de exportación, formación de clases y mano de obra excedente: el caso de la migración interna e internacional en la República Dominicana” en DEL CASTILLO, José (et al.) *La inmigración dominicana en los Estados Unidos*. Santo Domingo. Universidad APEC. República Dominicana.

Bustamante, Jorge A. (1993) “Migración de México a los Estados Unidos: un enfoque sociológico”. Colegio de la Frontera Norte. México. (Conferencia sobre la medición de la migración internacional en Latino América. Bogotá, Colombia).

Cabrera, Gustavo (1975) “Migración y actividad económica en México 1960 – 1970” en *Cahiers des Amériques Latines*. No. 12. 2º semestre de 1975. Colloque Franco-Mexicain sur. Les Migrations au Mexique. 28-30 de marzo celebrado en París, Francia.

(1976) “Población, migración y fuerza de trabajo”. En *Mercados regionales de trabajo*. Proyecto de desarrollo regional y urbano de México, México: INET, ST; pp. 241 – 288.

Carrillo, Jorge y Aguilar Benítez, Ismael (1997, abril) “Rotación de personal, nuevas tecnologías e industria maquiladora en México”. *Revista Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Castells, Manuel (2000). *La era de la información*. 2ª. Edición en español. Tomos I, II y III. Siglo XXI editores. México.

Castres, Stephen (septiembre de 2000) “Migración internacional a comienzos del siglo XXI: tendencias y problemas mundiales” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales* UNESCO. USA. Publicación bajada del internet en su versión en español, del portal virtual de dicho organismo.

Cetré Castillo, Moisés (1998, octubre) “Comercio internacional y normas laborales: el debate actual”. *Revista Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Chacholiades, Miltiades (1989). *Economía internacional*. Ed. Mc. Graw Hill. México.

Chamboux –Leroux, Jean Ives (Julio 2001). « Efectos de la apertura comercial en las regiones y la localización industrial en México». Revista *Comercio Exterior* de BANCOMEXT. Vol. 51 No. 7. México.

Chávez Galindo, Ana María y Lozano Ascencio, Fernando (2000). CRIM/UNAM. Bajado del Internet (22 de diciembre de 2002). México. Pp. 20.

Chinchilla, Norma Stoltz y Hamilton, Nora (1996) “Global economic restructuring and international migration: some observations based on the Mexican and Central American experience” en *International Migration*, Vol. 34. No. 2. Pp. 195-231. U.S.A.

Coatsworth, John H. (1985) *Los orígenes del atraso* (nueve ensayos de historia económica de México en los siglos XVIII y XIX). Alianza Editorial Mexicana. México.

Consejo Nacional de Población:

(1991) *Sistema de ciudades y distribución territorial de la población en México*. Poder Ejecutivo. México.

1994. *Información básica sobre migración por entidad federativa, 1990*. Poder Ejecutivo. México.

1995 *Programa Nacional de Población 1995 – 2000*. Poder Ejecutivo. México.

2001 (a) *Índices de marginación en México*. Poder Ejecutivo. México.

2001 (b) *La Población de México en el Siglo XXI*. Poder Ejecutivo. México.

2001 (c) *Programa Nacional de Población 2000 - 2005*. Poder Ejecutivo. México.

CORNELIUS, Wayne

Junio de 1978 “Mexican migration to the United States; dimensions and characteristics” en Brookings Institution. Structural factors in Mexican and Caribbean basin migration; proceeding of a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium, June 28-30 1978. Washington, D.C.

Octubre de 1979 “Migration to the United States: the view from rural Mexican communities” en *Development Digest*, No. 4. Octubre de 1979. Pp. 90-101.

Corona Vázquez, Rodolfo (1982) “Factores Determinantes de las migraciones internas y hacia los Estados Unidos” en *Investigación demográfica en México*. CONACyT y CONAPO. México.

Cota Yáñez, María del Rosario y Rodríguez Bautista, Juan Jorge (agosto de 1999) “Evolución interna de las principales zonas metropolitanas de México” en *Revista de Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S.N.C. Vol. 49. Núm. 8. México. Pp. 690-695.

Cortez, Willy (1999, septiembre) “Reestructuración y productividad del trabajo en el sector maquilador”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Delgadillo Macías, Javier; Torres Torres, Felipe y Gasca Zamora, José (2001). El desarrollo regional de México en el vértice de dos milenios. UNAM - Porrúa. México.

De la Garza Toledo, Enrique (1998, octubre) “El TLCAN y las relaciones laborales en México”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

DURAND, Jorge (1988 a) “Circuitos migratorios” en CALTO, Thomas (Coord.) (et. al.). MOVIMIENTOS DE POBLACIÓN EN EL OCCIDENTE DE MÉXICO. Colegio de Michoacán. México.

Durand, Jorge (1988 b) “Circuitos migratorios” en Calto, Thomas (Coord.) (et al.). *Movimientos de población en el occidente de México*. Colegio de Michoacán. México.

Durand, Jorge (1996) “El TLC y las rutas paralelas de la migración” en *Estrategias regionales y nacionales frente a la integración económica mundial*. CUCEA – Colegio de Jalisco y Ediciones Paulinas. México.

Durand, Jorge y Massey, Douglas S. (1992) “Mexican migration to the United States: a critical review” en *Latin American Review*. Vol. 27. No. 2. Pp. 3 – 42. U.S.A.

Escobar Latapí, Agustín; Martínez Castellanos, María de la O. (1992) “La pequeña industria y la migración internacional en Guadalajara, México” en Memoria del Seminario sobre la migración Internacional y el desarrollo económico de México. Seminario celebrado por el Consejo Nacional de Población en Zacatecas, México.

Fondo para la población de las Naciones Unidas (1998) *Estado de la Población Mundial 1997*. U.S.A.

Frank, André G. (1967). *El desarrollo del subdesarrollo* en la Revista *Pensamiento Crítico* No. 7. La Habana, Cuba.

Friedmann, George y Naville, Pierre (comps.). 1963. *Tratado de Sociología del trabajo*. Fondo de Cultura Económica. “ tomos. México.

Garza, Gustavo (1999) “Globalización económica, concentración metropolitana y políticas urbanas en México”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm 2, pp. 269-311.

Ghosh, Bimal (1994) “Foreign direct investment, trade and international migration”. Geneva: OIM, 1994.

Graizbord, Boris (1988), “Las necesidades de urbanización en el largo plazo”, en Gerardo Bueno (coord.), México, el desafío de largo plazo, México, Limusa, pp.55-78.

Graizbord, Boris y Alejandro Mina (1993) “Población-territorio: cien años de evolución, 1895-1990”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 8, núm. 1, pp. 31-67.

Graizbord, Boris y Crescencio Ruiz Chiapetto (1999) “Re estructuración regional-sectorial en México, 1980-1993: una evaluación”, *Comercio Exterior*, vol. 4, núm. (abril), pp. 221-230.

Guarnizo, Luis Eduardo (1995) “La economía étnica mexicana en Los Angeles: acumulación capitalista, reestructuración de clase y transnacionalización de la migración” Ponencia expuesta en la Reunión Nacional de Investigación Demográfica en México (junio),. El Colegio de México. México, D.F.

Guillén Romo, Arturo (1983) *Planificación económica a la mexicana*. Ed. Nuestro Tiempo. México.

Gurrieri, Adolfo (Selección) (1982). La obra de Prebisch en la Cepal. Col. Lecturas Económicas No. 46. (2 tomos). Fondo de Cultura Económica. México.

Gutiérrez de Mac Gregor, Cea Herrera, María y González Sánchez, Jorge (1988) *Nuevo Atlas de migración interna en México, 1990*. Instituto de Geografía. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

Guzmán, Alenka (1997, marzo) “Productividad y especialización manufactureras en México, Canadá y Estados Unidos, 1972 – 1994”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

HIERNAUX D.

1991 “En la búsqueda de un nuevo paradigma regional” en B. Ramírez (Coord. NUEVAS TENDENCIAS EN EL ANÁLISIS REGIONAL. UAM-Xochimilco. México.

Ibáñez Aguirre, José Antonio y Farías Hernández, José Antonio (1999). *México: de la deuda externa ... a la deuda eterna*. Universidad Iberoamericana. México.

JENKINS, J. Craig

1977 “Push/pull in recent Mexican migration to the U.S.” en *International Migration Review*. No. 2. Pp. 178-189. U.S.A.

Kritz, M. Lim, L. L. y Zlotnik, H. (1992) *Internacional Migration Systems. A Global Approach*. (Enfoque global de sistemas de migración internacional). Oxford: Clarendon Press.

Laquián, Aprodicio A. (1980) “La población en marcha” en *Populi*. No. 3. Pp. 31 – 46. México.

Lewis, W. Arthur (1954) "Economic Development with Unlimited Supplies of Labor". Manchester School of Economic and Social Studies, 22: 139 – 191.

Margain, Eduardo (1997). *El tratado de libre comercio y la crisis del neoliberalismo mexicano*. Ed. Cualtos-Cucea. Universidad de Guadalajara. Ediciones Juan Pablo. Colegio de Economistas de Jalisco. México.

Margain, Eduardo (1999). "Globalización y desarrollo sustentable en la frontera de México y Estados Unidos" en Revista *Comercio Exterior* publicada por BANCOMEXT, S.N.C. Vol 49. Núm. 10. México. Pp.871 –877.

MARTIN, Philip

Septiembre de 1992 "Migration and development. International Migration Review, Vol. 26. No. 99. U.S.A.

1994 "Trade and migration: the case of NAFTA" s.l. OECD. 48 páginas y 84 referencias.

Junio de 1996 "Emigration dynamics in Mexico and Central America: the case of agriculture". Ponencia expuesta en el Taller de Políticas sobre Dinámica Emigratoria en México, América Central y el Caribe, celebrado en San José Puerto Rico los días 17 y 18 de junio de 1996.

Maselli, Giacinto (1971) "Fenómeno de la migración interna e interamericana" ponencia presentada en el Seminario Latinoamericano sobre Política Migratoria y Recursos Humanos para el desarrollo celebrado en Baranquilla CIME.

Massey, Doreen (1984) *Spatial division of labor: social structures and the geography of production* (1984). Methuen, Londres.

MASSEY, Douglas S.

Septiembre de 1986 "Understanding Mexican migration to the United States. Population Association of America Meeting. San Francisco, CA. U.S.A.

1991 "Economic development and international migration in comparative perspective" en DÍAZ-BRIQUETZ, Sergio y WEINTRAUB, Sidney DETERMINANTS OF EMIGRATION FROM MEXICO, CENTRAL AMERICA AND THE CARIBBEAN (Vol. 1).

Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto (1987) "Study design" en Massey, Douglas S.; Alarcón, Rafael; Durand, Jorge y González, Humberto. *Return to Aztlan. The social process of international migration from Western Mexico*. University of California Press, Los Angeles, CA.

Massey, Douglas S. (et al.) (1991) *Los Ausentes*. (El proceso social de la migración internacional en el occidente de México). Alianza editorial y Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México.

Massey, Douglas S., Arango, Joaquín; Graeme, Hugo; Kouaouci, Ali; Pellegrino, Adela y Taylor, J. Edward (enero - junio de 2000) “Teorías sobre la migración internacional: una reseña y una evaluación” en revista TRABAJO. Año 2, No. 3 (enero-junio del 2000). Segunda Epoca. UAM, UNAM y Plaza y Valdés Editores. México.

Massey, Douglas S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A. y Taylor, J. E. (1998) *Worlds in motion. Understanding International Migration at the End of the Millenium* (Mundos en movimiento. Comprender la migración internacional en el final del milenio). Oxfort: Clarendon Press.

Mill, John Stuart (1900) *Principples of political economy*. 2ª. Edición. The Colonial Press. Londres.

Mun, Thomas (1954) *La riqueza por comercio exterior” en La riqueza de Inglaterra por el comercio exterior*. México.

NAFIN (junio 2002) “Inversión Extranjera Directa en México al primer trimestre de 2002” en Revista *El Mercado de Valores* No. 6 Año LXII. México.

National Geographics (Septiembre de 2001)

Negrete, María Eugenia (1999) “Desconcentración poblacional en la región Centro de México”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 14, núm. 2, pp. 313-352.

Ojeda, Mario (junio de 1978) “The role of international cooperation in dealing with Mexican migration, 1978” en Brookings Institution. *Structural factors in Mexican and Caribbean basinmigration; proceeding og a Brookings Institution-El Colegio de México Symposium*, june 28-30 1978. Washington, D.C.

Orozco Alvarado, Javier (1998). *Enfoques, modelos y nuevas teorías del comercio internacional*. Prólogo de Cándido González Pérez. Colegio de Economistas de Jalisco, Universidad de Guadalajara. México.

Orozco Alvarado, Javier (et al.) 1998. *Globalización e integración económica mundial*. Eds. El Colegio de Jalisco y la Universidad de Guadalajara CUCEA. México.

Ortiz Cruz, Etelberto (1997, enero) “El cambio estructural en México las empresas pequeñas y medianas”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

PALACIOS, J.J.

1992 “El concepto de región: la dimensión espacial de los procesos sociales” en H. Avila (Comp.) *LECTURAS DE ANÁLISIS REGIONAL EN MÉXICO Y AMÉRICA LATINA*. Universidad Autónoma de Chapingo. México. Pp. 101-119.

Parsons, T. (1970). *La estructura de la acción social*. Piados. Argentina.

Piore, Michael J. (1979) *Birds of Pasaje: migrant Labor in Industrial Societies*. (Aves de paso: la migración de la mano de obra en las sociedades industriales). Cambridge: Cambridge University Press.

Poder Ejecutivo. Programa Nacional del Desarrollo Urbano y Ordenamiento del Territorio, 2001 – 2006.

Porter, M. (1992) *La ventaja competitiva de las naciones*. Ed. Vergara. Argentina.

Portes, Alejandro y Bach, Robert L. (1985) *Constrasting histories: Cuban and Mexican immigrants in the United States*. Los Angeles, CA: University of California Press. U.S.A.

Precedo Ledo, Andrés y Villarino Pérez, Montserrat (1992) *La localización industrial*. Col. Espacios y Sociedades No. 18. Editorial Síntesis. España.

Portes, A. y Walton, J. (1981) *Labor, Class, and the Internacional System*. (Mano de obra, clase y sisitema internacional). Nueva York: Academic Press.

Ramos Valdés, Minerva Evangelina (1999, septiembre) “El empleo como factor de la producción de la maquiladora en México”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Reyna Bernal, Angélica (1991) “Políticas de mibración y distribución de población en México: ejecución e impactos regionales”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 6, núm. 3, pp. 583-611.

Rivera G., Salvador (1994) “Desarrollo y urbanización regional en México, 1970-1990”. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 9, núm. 3, pp. 657-699.

Roberts, Kenneth D. (1983) *Agricultural development, risk diversification and circular migration in rural Mexico*. Southwestern University. Cebu City. Population Association of America Meeting, Pittsburg, PA. U.S.A.

(1984) “Agricultural development and labor mobility: a study of four Mexican subregions” en JONES; Richard C. , ed. *Petterns of undocumented migration: Mexico and the United States*. Rowman and Allanheld, New Yprk, NY: U.S.A.

(1986) “Technology transfer in the Mexican Bajio: seeds, sorghum, and socioeconomic change en ROSENTHAL-UREY, Ina, ed. *University of California, center for U.S. – Mexican Studies. Regional impacts of US.- Mexican relation*, San Diego, CA: University of California, Center for U.S. Mexican Studies.

(1995) “China’s “tidal wave” of migrant labor: what can we learn frim Mexican undocumented migration to the United States?. Georgetown, TX. 40 páginas y 173 referencias.

Ruiz Chiapetto, Crescencio (1993) “El desarrollo del México urbano: cambio de protagonista” *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 8 (agosto), pp. 708-716.

Sabel, C. y Zeitlin, J., (1985) Historical alternatives to mass production “, Past and Present 108. Londres.

Salas, Rafael M. (1984) “Population distribution, internal and international migration” en *Reflections on population*. Pergamon Press. New York, NY.

Santos Azuela, Héctor y LOBO Pedro (1999, junio) “El derecho del trabajo frente al libre mercado”. Revista *Comercio Exterior* del BANCOMEXT, S. N. C. México.

Sauvant, Karl P.; Mallampally, Padma; Economou, Persephone (1993) “Foreign direct investment and international migration”. OCDE. París, Francia.

Singer, P. (1973) *Economía Política de la Urbanización* (originalmente publicado en portugués). Sao Pablo: Editora Brasiliense - Ediciones Cebrap. Brasil.

Stark, Oded y Taylos, Edward
Diciembre de 1986 “Testing for relative deprivation: Mexican labour migration”, en Discussion paper-Harvard University, Migration and Development program. Cambridge, MA. U.S.A.

Stark, Oded (1991) *The Migration of labor* (La migración de la mano de obra). Cambridge: Basil Blackwell.

Stein, Stanley J. y Stein, Bárbara H. (1982). *La herencia colonial de América Latina*. 14ª. Edición. Siglo XXI editores. México.

Sobarzo, Horacio, (1997) “La cuestión fiscal y el nuevo federalismo”. El Colegio de México (inédito).

Spengler, Joseph J. (1964) “Teoría mercantilista y fisiocrática del crecimiento” en *Teorías del crecimiento económico*. Ed. Hermanos Herrero Sucursales. México.

Stark, Oded y Taylor, Edward (diciembre de 1986) “Testing for relative deprivation: Mexican labour migration”, en Discussion paper-Harvard University, Migration and Development program. Cambridge, MA. U.S.A.

Tamames, Ramón. 1995. *Estructura económica internacional*. 18ª. Edición revisada y ampliada. Col. Alianza Universidad. Ed. Alianza. España.

Teitelbaum, Michael S. (1985) “Proposals for U.S. policy initiatives to affect Latin American migration trends” en *Latin migration north: the problem for U.S. foreign policy*. New York. N.Y.: council on foreign relations. U.S.A.

Timur, Serim (septiembre de 2000) “Las migraciones internacionales 2000” en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*. UNESCO. USA. Publicación bajada del internet en su versión en español, del portal virtual de dicho organismo.

Unikel, Luis (1978). El desarrollo urbano de México. Centro de Estudios Económicos y Demográficos. El Colegio de México. México.

Unikel, Luis, Crescencio Ruiz Chiapetto y Gustavo Garza (1976) *El desarrollo urbano de México. Diagnóstico e implicaciones futuras*. México: El Colegio de México.

Unikel, Luis (et. al, 1981) *Desarrollo urbano en América Latina*. Col. Lecturas económicas No. 15. Ed. Fondo de Cultura Económica. México.

Universidad de Guadalajara, (1999) “Ordenamiento ecológico territorial del estado de Jalisco”. Guadalajara, Jalisco.

Urbina Fuentes, Manuel y Adolfo Sánchez Almanza (1993) “Distribución de la población y desarrollo en México”. *Comercio Exterior*, vol. 43, núm. 7 (julio), pp. 652-661.

Valenzuela Varela, M. Basilia y De León Arias, Adrián (1992) *MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN LAS FRONTERAS NORTE Y SUR DE MÉXICO*. Consejo Nacional de Población. México.

Wallerstein, Immanuel (1974) *The modern World – System. Capitalist Agriculture and the Origins of the European World – Economy in the Sixteenth Century* (El sistema mundial moderno. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía mundial europea en el siglo XVI). Nueva Cork: Academia Press.

Yates, Lamartine P. (1961) El desarrollo regional de México. *México: Banco de México*.